



**“PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN SOCIÓLOGOS Y  
ANTROPÓLOGOS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE Y LA UNIVERSIDAD ACADEMIA  
DE HUMANISMO CRISTIANO TITULADOS ENTRE LOS AÑOS 1999 Y 2002.”**

Tesistas:

Claudia Guerra Barraza

Gabriela Corvalán Reyes

Tesis para optar al grado de Licenciado en Sociología/Antropología

Tesis para optar al título profesional de Antropólogo/Sociólogo

Santiago, 2005

## **AGRADECIMIENTOS**

*Dedicamos esta tesis a las personas que nos acompañaron, alentaron y ayudaron a pasar esta prueba. Estas personas son por parte de Claudia:*

*Mi madre Clara,*

*mi esposo Camilo e hijas/os Camila, Antonia y Diego.*

*Y por parte de Gabriela:*

*Mis padres Gabriela y Carlos*

*y a mi hija Maura.*

*Les agradecemos a todos ellos/as por su confianza depositada en nosotras y la alegría de formar parte de nuestra gran y hermosa familia.*

*Por último dedicamos esta tesis a nosotras mismas, por nuestro mutuo apoyo, solidaridad y amistad.*

*Le agradecemos especialmente a nuestra profesora guía Eliana Largo, por sus valiosos aportes, colaboración y paciencia.*

*Muchas gracias a las/os exalumnas/os, las y los profesores y directores de carrera de la UCH y la UAHC que entrevistamos, les agradecemos por su tiempo y buena disposición.*

## ÍNDICE

	<b>Pág.</b>
<b><i>PRESENTACIÓN DE LAS TESISISTAS</i></b> .....	<b>5</b>
<b><i>INTRODUCCIÓN</i></b> .....	<b>7</b>
<b><i>MARCO METODOLÓGICO</i></b> .....	<b>15</b>
♦ Tipo de investigación.....	<b>16</b>
♦ Objetivos: Objetivo principal o general.....	<b>17</b>
Objetivos secundarios.....	<b>17</b>
♦ Universo y muestra.....	<b>18</b>
♦ Técnicas de recolección de datos.....	<b>21</b>
♦ Técnicas de análisis de la información.....	<b>23</b>
♦ Procedimientos.....	<b>25</b>
<b><i>MARCO TEORICO-CONCEPTUAL</i></b> .....	<b>30</b>
<b><i>1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS</i></b> .....	<b>30</b>
<b><i>1.1. MOVIMIENTOS SOCIALES DE MUJERES</i></b> .....	<b>30</b>
♦ Las organizaciones sociales de mujeres: femeninas, feministas.....	<b>30</b>
♦ Mujeres y organización en Santiago de Chile durante la dictadura militar (1973 -1990).....	<b>35</b>

	3
◆ Las voces de los Noventa.....	<b>41</b>
<b>1.2. MUJER Y UNIVERSIDAD: PRINCIPALES HITOS.....</b>	<b>50</b>
◆ Breve historia de la Educación Superior en Chile.....	<b>52</b>
◆ El ingreso de las mujeres chilenas a las universidades (1877): dificultades y limitantes.....	<b>55</b>
◆ Siglo XX: Coeducación en matrículas y reforma educacional.....	<b>60</b>
◆ Mujeres y Currículo Oculto.....	<b>65</b>
<b>1.3. GÉNERO Y UNIVERSIDAD.....</b>	<b>67</b>
◆ Políticas y estrategias para la instalación de la perspectiva de género en dos universidades de Santiago de Chile.....	<b>72</b>
Universidad Academia de Humanismo Cristiano.....	<b>74</b>
Universidad de Chile.....	<b>87</b>
<b>2. GÉNERO Y DISCIPLINAS.....</b>	<b>97</b>
◆ Sociología y Género.....	<b>98</b>
◆ Antropología y Género.....	<b>99</b>
◆ Género y perspectiva de género.....	<b>101</b>
◆ La Socialización.....	<b>105</b>
◆ Los procesos de transmisión-adquisición cultural.....	<b>108</b>

	4
<b><i>PRESENTACIÓN DE RESULTADOS</i></b> .....	<b><i>111</i></b>
♦ Presentación y descripción de los/las entrevistados/as.....	<b><i>111</i></b>
♦ Algunas apreciaciones de las/os exalumnas/os sobre sus universidades y carreras.....	<b><i>117</i></b>
♦ Principales elementos académicos que influyeron en la adquisición de la perspectiva de género.....	<b><i>128</i></b>
♦ Principales elementos extraacadémicos que influyeron en la adquisición de la perspectiva de género.....	<b><i>159</i></b>
♦ Nociones y visiones sobre el género en exalumnos/as de las Ciencias Sociales.....	<b><i>184</i></b>
♦ Proyecciones de los y las exalumnos/as con respecto a la perspectiva de género.....	<b><i>205</i></b>
<b><i>CONCLUSIONES</i></b> .....	<b><i>217</i></b>
<b><i>BIBLIOGRAFÍA</i></b> .....	
.....	<b><i>226</i></b>
<b><i>ANEXOS</i></b> .....	<b><i>237</i></b>
♦ Pauta de pregunta.....	<b><i>237</i></b>
♦ Catastro.....	<b><i>239</i></b>

## ***PRESENTACIÓN DE LAS TESIS***

Cuando decidimos hacer una tesis en común, entre una egresada de Sociología (Claudia) y una egresada de Antropología (Gabriela), primó la idea de hacer un trabajo que nos reflejara y al mismo tiempo tener la posibilidad de hacer un ejercicio interdisciplinario entre dos Ciencias Sociales afines.

Claudia había adquirido una experiencia laboral bastante importante con hombres y mujeres en problemas de drogas y marginalidad social. Su trabajo la hacía ver que esta problemática no se podía abarcar de la misma manera en hombres o en mujeres de la comunidad de Manresa<sup>1</sup>, o sea que había definitivamente diferencias de género que asumir. Esto aparecía como una primera y gran motivación para adentrarse en la perspectiva de género.

Por su parte, Gabriela proviene de una familia en la que ha habido distintas mujeres que han participado activamente en el movimiento feminista en Chile. Ella misma estuvo trabajando como asistente en los primeros años de formación del Programa de

---

<sup>1</sup> Claudia Guerra trabajó entre los años 1996 al 2002 como educadora en la comunidad terapéutica Manresa del Hogar de Cristo en Lampa.

Estudios de Género y Sociedad en nuestra universidad, cuando aún cursaba los ramos de Antropología.<sup>2</sup>

Teníamos muchas cosas en común, no sólo porque cultivamos una amistad desde el exilio en Alemania y Dinamarca hasta el difícil retorno a Chile, sino también porque en tanto mujeres hemos solidarizado en distintos momentos ante problemas a los que nos hemos visto enfrentadas. Ambas somos madres y estudiamos en medio de la crianza. Claudia tiene tres hermosos hijos, dos niñas y un niño, y vive en Lonquén, por lo que cada vez que nos reuníamos a trabajar en esta tesis ella debía viajar a Santiago, a veces con toda la prole, o Gabriela debía partir, no pocas veces con su hija, “al campo”.

No fue fácil sacar adelante esta tesis y consideramos importante señalar aquí que tres inesperadas y poco acreditadas renunciaciones por parte de diferentes profesoras guía de tesis afectaron no sólo en términos de tiempo (más de seis meses) sino que además introdujeron enfoques divergentes al nuestro, que si bien pudieron haber enriquecido nuestra perspectiva acerca del tema, para efectos prácticos retrasó considerablemente este trabajo. Eliana Largo, nuestra actual profesora guía debió asumir esta tarea en esas condiciones, lo que hizo con responsabilidad y compromiso, por lo que le estamos especialmente agradecidas.

---

<sup>2</sup> Gabriela Corvalán trabajó como asistente en los años 1998, 1999 y el 2001 en el Programa de Estudios de Género y Sociedad de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano; actualmente trabaja en la Fundación Neruda.

Santiago, abril de 2005

## ***INTRODUCCIÓN***

En la década de los 90, con el término de la dictadura militar y la transición a la democracia en nuestro país, se abre el camino para la incorporación de temáticas y enfoques en las Ciencias Sociales que se encontraban fuera de las universidades, cultivándose sobre todo en algunas ONGs de mujeres, en particular feministas. En este nuevo escenario fue posible comenzar a instalar la perspectiva de género en el ámbito universitario a través de la creación e implementación de programas y/o cátedras referentes al tema.

El comienzo del debate acerca de la introducción de la categoría de género como categoría de análisis entre algunas universidades chilenas, lo podemos fijar en el año 1993. Universidades tales como la Universidad de Concepción, la Universidad de Santiago, la Universidad de Chile y la Universidad José Santos Ossa, entre otras, comenzaron este debate que se cristalizó en la realización de los primeros Seminarios Interdisciplinarios de Estudios de Género de las universidades chilenas, posteriormente publicados.

Antes, en 1991, se crea el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) como la primera instancia gubernamental que aborda en su agenda los problemas específicos de las mujeres derivados de las relaciones desiguales de género. No obstante, recién en 1999 (9 y 10 de diciembre) se coordina el primer encuentro entre el SERNAM y doce universidades en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, “con la finalidad de provocar cambios sustanciales en la comunidad nacional e internacional proyectada al nuevo milenio, en la concepción de una sociedad más igualitaria en términos de oportunidades para hombres y mujeres”.<sup>3</sup> En mayo del año siguiente, en un segundo encuentro y con una convocatoria algo más amplia, se conforma la Red Nacional Universitaria Interdisciplinaria de Estudios de Género.

Sin embargo, las tesis realizadas en pregrado incorporando esta perspectiva datan de un período anterior a la década de los 90. Basándose en el estudio de Paula Palacios sobre “La Producción de Tesis en Dos Universidades Chilenas: Aproximaciones a la Mujer y al Género”, que abarca un período de diez años: 1984 - 1994, la antropóloga Loreto Rebolledo sostiene que se trata de tesis generalmente realizadas por estudiantes mujeres en diversas carreras de las Ciencias Sociales, Humanas y Jurídicas.

“Las tesis en muchos casos no incorporan un enfoque desde la mujer y el género, ni reflejan los avances sobre la discusión teórica en relación a éstos, sin embargo su

---

<sup>3</sup> Escobar G., Dina; Flores B., Raquel; Veneros R., Diana, Red Nacional Universitaria Interdisciplinaria de Estudios de Género, Editorial SERNAM, mayo de 2001, pp. 18 – 19.

valor radica en que permiten dar cuenta de la presencia sostenida de estas materias en el espacio universitario.”<sup>4</sup>

A partir de estos antecedentes inferimos que en la adquisición de la perspectiva de género no sólo influye la incorporación de la categoría de género en las instituciones académicas, sino que también intervienen una diversidad de elementos que aún no se encuentran suficientemente explorados. Un aspecto que salta a la vista es el hecho que se trata mayoritariamente de tesis de mujeres.

Hoy en día sólo la Universidad de Chile (UCH) y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC) imparten tanto la carrera de Sociología como la de Antropología al mismo tiempo. Entre los años 1999 y 2002 se titularon 27 estudiantes pertenecientes a estas dos carreras de ambas universidades que incorporaron la perspectiva de género en sus tesis de grado. Pueden ser consultadas en las bibliotecas de sus respectivas universidades.<sup>5</sup> Esta reciente experiencia de antropólogos/as y sociólogos/as que se titularon e hicieron sus tesis con perspectiva de género no ha sido estudiada, menos aún contrastada con la de las generaciones anteriores. A pesar que actualmente existe una gran cantidad y variedad de estudios de género, hay “ámbitos en los cuales persiste la desinformación y uno de ellos es el universitario”.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Montecino, Sonia; Rebolledo, Loreto, *Mujer y Género. Nuevos saberes en las universidades chilenas*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Bravo y Allende Editores, Santiago, diciembre de 1995, p.21.

<sup>5</sup> Desconocemos el total de titulados entre los años 1999 y el 2002.

<sup>6</sup> “Actualmente existe información de diferente tipo que permite hacer balances y medir los avances y posicionamientos de los temas de la mujer y el género en diversos lugares y sectores. Hay

Tampoco se ha investigado en torno a la transmisión y adquisición de la perspectiva de género en las universidades, dirigiendo la atención a la propia visión de los actores. Nos pareció pertinente entonces, formular las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo adquirieron la perspectiva de género las y los Sociólogos/os y Antropólogos/os de la Universidad de Chile y de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano que se titularon entre los años 1999 y 2002, y qué elementos influyeron en la adquisición de esta perspectiva?

Por tanto, esta investigación pretende indagar en la adquisición de la perspectiva de género en Sociólogos/as y Antropólogos/as que se titularon y realizaron sus respectivas tesis de grado con perspectiva de género en la Universidad de Chile y en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano entre los años 1999 y 2002, con el fin de visualizar nuevas problemáticas y alcances que surgen tras la implementación académica de esta perspectiva. Pretendemos describir el punto de vista de estos profesionales con respecto a su propio proceso de adquisición de la perspectiva de género, e identificar los principales elementos que influyeron en ello. Asimismo, exploraremos en sus expectativas y proyecciones con respecto a la perspectiva de género.

---

investigaciones que dan cuenta del movimiento de mujeres, de las organizaciones femeninas que surgieron y se desarrollaron durante el período dictatorial; existen análisis sobre la participación política y económica de las mujeres, y hay abundante información sobre ellas en relación a la salud y el trabajo, entre otros. Asimismo se cuenta con catastros de las investigaciones sobre el tema realizadas en el país en el ámbito de las ONG y análisis sobre el estado del conocimiento en torno a las mujeres.”  
Ibíd., p. 16

Considerando lo anteriormente expuesto, nos es relevante realizar este estudio porque permite explorar en una temática poco tratada, ya que la introducción formal de la perspectiva de género en algunas universidades chilenas y específicamente en algunos cursos de pregrado, tiene una antigüedad de al menos dos décadas y no existen estudios al respecto que den cuenta de la significación de estos nuevos temas entre las/os profesionales de las Ciencias Sociales de las últimas generaciones.

Concordamos en que la introducción de la perspectiva de género significa aportar dimensiones que complejizan y enriquecen el análisis de la realidad social, ampliando las posibilidades y proyecciones de los estudios sociales. Sin embargo no hay investigaciones acerca de cómo vivencia este fenómeno la nueva generación de profesionales -que se supone tienen una sensibilidad formada al respecto-, acerca de cómo adquirieron la perspectiva de género, relacionando esto con el aporte que eventualmente puedan hacer al desarrollar y aplicar esta perspectiva. En este sentido pensamos que el ser profesionales de las ciencias sociales tiene potencialmente gran relevancia social, por lo que resulta de suma importancia poder construir mayor conocimiento acerca de sus conocimientos, pues se encuentran y/o encontrarán en permanente consulta sobre problemáticas sociales y culturales, y por cierto, la lectura de estas se verá modificada al incorporar la perspectiva de género.

Por otra parte, este estudio puede ser importante para las propias universidades que están incorporando la perspectiva de género en su formación académica, en tanto que

al explorar en la adquisición de la misma, explora necesariamente en los estímulos y conflictos en su transmisión.

En términos prácticos, este estudio puede contribuir a mejorar y/o cambiar la metodología de docencia en los cursos que incorporan la perspectiva de género, al establecer explícitamente relaciones entre los elementos académicos y extraacadémicos que influyen en la adquisición de dicha perspectiva.

Finalmente, pretendemos contribuir al desarrollo de la perspectiva de género, y a un diagnóstico sobre el impacto que la introducción de la categoría de género ha generado en los estudios sociales de las últimas generaciones en dos universidades chilenas.

Para el logro de los propósitos anteriormente señalados, iniciamos nuestra investigación indagando en los antecedentes históricos que nos permiten contextualizar el origen y el desarrollo de lo que hoy en día entendemos por perspectiva de género y los estudios que derivan de esta. Se trata entonces de conocer los principales hitos vinculados a la generación de esta perspectiva o enfoque, que en la actualidad conforma la teoría de género, desde sus raíces e influencias. En Chile presenciaremos un movimiento social de mujeres como antecedente directo de la

instalación formal-pública de la perspectiva de género en instituciones universitarias y estatales. Esto se desarrollará en la primera parte de este capítulo.

Asimismo desarrollamos un capítulo relativo a las universidades en nuestro país y el lugar de las mujeres en ella, centrándonos principalmente en Santiago de Chile. Necesariamente nos enfrentamos con el problema de la discriminación de las mujeres, que como veremos no solamente ha consistido en dificultar su acceso a tales establecimientos, sino también en obstáculos implícitos e inclusive inconscientes que se generan en la enseñanza. Nos referimos al currículo oculto.

El tercer capítulo describe el proceso por el cual se abre el camino académico para la instalación de la perspectiva de género en dos universidades de Santiago de Chile. Expondremos las políticas y estrategias emprendidas en la Universidad de Chile y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano que aseguraron la instalación del concepto de género como categoría de análisis en estas universidades.

En el siguiente capítulo nos adentramos en el marco conceptual, que nos sitúa dentro de las disciplinas que enfocan nuestro trabajo. La antropología y la sociología se harán especialmente propicias para el debate de la definición de construcción cultural y social del género, ya que ambas son ciencias sociales a las que les competen las diversas construcciones de tipo cultural y social, incluido el género. Desde estas relaciones extraeremos los conceptos que nos permiten indagar en la adquisición de la perspectiva de género en los y las profesionales de nuestra muestra. Conceptos como

socialización y procesos de transmisión / adquisición cultural serán propios de estas dos disciplinas, los que necesariamente se articulan en el debate sobre el género y que a su vez dan cuenta de este proceso de adquisición.

Finalmente, para efectos de lo que aquí hemos reseñado, nos propusimos realizar una investigación exploratoria, lo que presupone un enfoque cualitativo, para lo cual consideramos pertinente realizar entrevistas en profundidad y emplear el análisis de los datos que emerjan de estas entrevistas.

Los resultados que se desprenden de los datos obtenidos se organizan en cinco puntos categorizados a partir de los objetivos de la investigación y la información proporcionada por los entrevistados.

En el último capítulo se presentan las conclusiones que se desprenden al relacionar los antecedentes históricos y los conceptos teóricos empleados con la información que surge del análisis de los datos. Asimismo, planteamos algunas hipótesis y lineamientos que pudiesen surgir de este trabajo de investigación y que podrían traducirse en investigaciones futuras.

## ***MARCO METODOLÓGICO***

### **Enfoque metodológico**

La metodología cualitativa facilita acercarse a “la realidad de los sujetos” e intenta su comprensión desde los significados que le asignan las/os propias/os actores.

La postura cualitativa es la de centrar el interés en la situación misma, en el entendido que cada situación es única e irrepetible y que el conjunto de condicionamientos, el contexto, es lo que explica no el que causa el sentido social. No se parte de una teoría ni se establecen hipótesis relacionales previas, pero sí se parte de “pistas o claves de interpretación previas” (Ruiz e Ispizúa: 1989: 64).

El trabajo cualitativo consiste en describir de manera densa, especificando o diagnosticando una situación. Persigue establecer el significado que determinados

actos sociales tienen para sus actores y enunciar lo que este hallazgo muestra de su sociedad y en general, de toda la sociedad.

En consecuencia, con el fin de indagar en la adquisición de la perspectiva de género en nuestros sujetos de estudio y describir desde su visión la apropiación de este conocimiento, es pertinente el uso del enfoque cualitativo.

### **Tipo de investigación**

Como nuestro estudio se centra en antropólogos/as y sociólogos/as titulados entre los años 1999 y 2002, en un contexto determinado de formación académica con perspectiva de género que apenas abarca una década, se trata de una experiencia reciente. Esta no ha sido estudiada y menos aún contrastada con la de generaciones anteriores. Nuestra investigación bibliográfica reveló que tampoco se ha investigado en torno a los procesos de transmisión y adquisición de la perspectiva de género, dirigiendo la atención a la visión de estos actores, y que, en términos generales, existen pocos estudios sobre las universidades y el género.

Por lo tanto, el tipo de investigación es de carácter exploratorio. Este nos permite acceder a un fenómeno del que no se conocen estudios previos, por lo que no existen antecedentes suficientes. Según distintos autores, “los estudios exploratorios *nos*

*sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos...*" (Dankhe, G.: 1976, en Hernández Sampieri, R.:1994: 59).

Otros autores (Selltiz, C y otros: 1980) plantean que la importancia de este tipo de estudios reside en que indagan en las dimensiones de un problema y brindan la experiencia necesaria para formular, a posteriori, las hipótesis que guiarán futuras investigaciones. Los estudios exploratorios no requieren de hipótesis previas y sería innecesario e incluso vano formularlas. El investigador de un estudio exploratorio no estaría "...en disposición de adelantar hipótesis alguna para la investigación" (Ibíd. : 134), puesto que no maneja los conocimientos previos y necesarios para hacerlo.

## **Objetivos**

### **Objetivo Principal o general**

Indagar en el proceso de adquisición de la perspectiva de género en Sociólogos/as y Antropólogos/as que se titularon y realizaron sus respectivas tesis de grado con perspectiva de género en la Universidad de Chile (UCH) y en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), entre los años 1999 y 2002, así como visualizar nuevas problemáticas y alcances que pueden surgir de la implementación de esta perspectiva.

### **Objetivos específicos**

- Indagar en las políticas y estrategias que hicieron posible la introducción de la perspectiva de género en las carreras de la UCH y UAHC.
- Conocer la visión que tienen estos profesionales de las Ciencias Sociales con respecto a su propio proceso de adquisición de la perspectiva de género.
- Identificar los principales elementos que influyeron en la adquisición de la perspectiva de género en los y las profesionales de nuestro estudio.
- Explorar en las expectativas y proyecciones de estos profesionales con respecto a la perspectiva de género.

### **Universo y muestra**

#### **a) Universo**

Nuestro universo comprende antropólogos/as y sociólogos/as cuyas tesis de grado incorporan la perspectiva de género y que provienen de la Universidad de Chile y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

## **b) Muestra**

En la metodología cualitativa existen diversos tipos de muestras que se rigen por los principios de flexibilidad y ajuste. La estrategia de recolección de datos y de acercamiento a los entrevistados cobra especial importancia, siendo cada uno en sí mismo representativo de un cierto tipo de ordenamiento social y cultural.<sup>7</sup> Taylor y Bogdan (Taylor, S. J., Bogdan, R.: 1992) señalan que a diferencia de los estudios cuantitativos, la validez cualitativa no sería de carácter predictivo, por cuanto no se pretende universalizar un caso o situación. Si bien este trabajo no intenta establecer generalidades, sino describir y comprender una situación, tratándose de un estudio exploratorio, cualitativo, la muestra es necesariamente de naturaleza intencionada, por lo que los sujetos a entrevistar deberán cumplir ciertas características o requisitos. Estos requisitos de selección fueron predeterminados por las investigadoras y orientaron la elección de los sujetos.

## **a) Caracterización de la muestra**

En la presente investigación la muestra se constituye por 12 personas tituladas entre los años 1999 y 2002 de las carreras de Antropología o Sociología, cuyas tesis de grado incorporan la perspectiva de género y que provienen de la Universidad de Chile

---

<sup>7</sup> Ruiz Olabuenaga, José I.; Ispizúa, María Antonia La descodificación de la vida cotidiana Universidad de Deusto, Bilbao, 1989, p. 65.

y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Hemos seleccionado 3 personas de cada carrera, sumando seis por universidad. Total: 12 profesionales.

**b) Criterios de selección de la muestra**

- Titulados de las carreras de Antropología o Sociología entre los años 1999 y 2002 en Santiago de Chile.
  
- Profesionales provenientes de una universidad pública, la Universidad de Chile y otra privada, la UAHC.
  
- Independientemente del sexo de las/os tesistas, que hayan incorporado la perspectiva de género en sus tesis de grado.
  
- Tesis consultables en las respectivas bibliotecas de cada universidad, o sea, que constituyan un documento oficial y público.

### **c) Criterios de exclusión de la muestra**

- Tesis de grado que sólo incorpore la variable mujer en tanto dato que se refiere al sexo y no al género.
- Profesionales que se encuentren fuera de Santiago de Chile. Quisiéramos señalar que este último punto fue especialmente importante en la selección de los/as antropólogos/as, pues muchas/os ya no se establecían en esta ciudad.

### **Técnicas de recolección de datos**

Para conocer la adquisición de la perspectiva de género en estos titulados entendemos que es preciso entrevistarlos individual y separadamente. Se trata entonces de acordar encuentros cara a cara entre los entrevistados y el investigador para acceder a ese proceso y recolectar los datos que serán analizados posteriormente. Es por ello que la entrevista en profundidad es la técnica más adecuada para referirnos a procesos que incluso pudieran ser no tan concientes o explícitos para los/as propios/as profesionales entrevistados/as.

Indagamos tanto en los contextos socio – culturales, expresados en elementos biográficos de estas personas y sus relaciones y conocimiento con respecto a la perspectiva de género, como en la apropiación y aplicación de ésta. Entendemos por elementos biográficos “...el conjunto de las representaciones asociadas a los

acontecimientos vividos por el entrevistado. Esto implica que la información ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado y que será proporcionada con una orientación e interpretación significativa de la experiencia del entrevistado”<sup>8</sup> (Delgado y Gutiérrez: 1995: 226).

Para llegar a los propósitos anteriormente señalados se estableció una pauta de preguntas semiestructurada que nos permitió ordenar ciertos ítemes por temáticas (presentación personal, universidad, género, tesis de grado y proyecciones con respecto a la perspectiva de género). La pauta tiene un carácter orientador, con el fin de permitir que las y los entrevistados se expresen libremente.

Cabe señalar que se realizó sólo una entrevista directa a cada uno de nuestros entrevistados, aun cuando se había previsto la realización de más de un encuentro. Esto, en la práctica no fue posible, ya que hubo que considerar y ajustarse a sus disponibilidades de tiempo. No obstante y en la mayoría de los casos, se mantuvo un contacto vía correo electrónico y llamados telefónicos, especialmente cuando persistían dudas y nuevas inquietudes. Las entrevistas tuvieron una duración que fluctúa entre los 45 minutos y la hora y media, dependiendo del caso y del tiempo con que contaba el entrevistado.

---

<sup>8</sup>Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez, Juan, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis, Madrid, España, 1ª reimpresión, octubre 1995, p. 226

Parte del papel del investigador consiste en establecer algunos objetivos de la entrevista y en concordancia con estos, formular las preguntas que se realizarán.

### **Técnicas de análisis de la información**

Pérez Serrano (1994) señala que casi no existen textos que expliquen detenidamente el proceso de reducción y análisis en la metodología cualitativa, siendo los de Taylor y Bogdan y algunos otros, excepciones. Tampoco habría una uniformidad en el análisis de los datos, sino más bien una diversidad de enfoques, perspectivas y orientaciones. Así Taylor y Bogdan (1998: 158) llegan a afirmar: “Todos los investigadores desarrollan sus propios modos de analizar los datos cualitativos”.

Sin embargo existen algunas definiciones que explican en qué consiste este proceso. Una de ellas se recoge de los investigadores La Torre y González, en la que el análisis de datos aparece como “la etapa de búsqueda sistemática y reflexiva de la información obtenida a través de los instrumentos.... E implica trabajar los datos, recopilarlos, organizarlos en unidades manejables, sintetizarlos, buscar regularidades

o modelos entre ellos, descubrir qué es importante y qué van a aportar a la investigación (...). El sentido del análisis de datos en la metodología cualitativa consiste en reducir, categorizar, clarificar, sintetizar y comparar la información con el fin de obtener una visión lo más completa posible de la realidad objeto de estudio” (en Pérez Serrano: 1994: 102).

El tipo de tratamiento y análisis que reciben los datos proviene de disciplinas como la Antropología, Sociología y Etnología, lo cual corresponde con las respectivas escuelas, Sociología y Antropología, de las cuales proviene esta tesis de grado.

Por otra parte, en el caso particular de nuestro trabajo, que pretende describir la adquisición de una perspectiva analítica, como es la de género, los límites entre lo que sería una categoría o un dato se desdibujan. Compartimos en gran medida la siguiente afirmación de Ruiz e Ispizúa: “La diferencia entre saber vulgar y científico no guarda una diferencia tajante y absoluta. En el saber vulgar hay muchos escalones y los superiores confinan con el saber científico” (Ruiz e Ispizúa: 1989: 61).

Nuestro análisis de los datos también se elaboró considerando la investigación de María Jesús Sánchez sobre los procesos de transmisión y adquisición cultural basada en la propuesta de Strauss y Quinn (en García Castaño y Pulido: 1994: 86-87). Consideramos importante dar cuenta de los siguientes aspectos: 1) el acceso a los contenidos acerca de la perspectiva de género que tuvieron los profesionales, 2) la

diversidad de informaciones para un determinado dominio de conocimiento, y 3) la motivación o estímulos que guían el interés de quien aprende.

Siguiendo a Guillermo Briones, la construcción de categorías se forja a partir de las categorías de los entrevistados en su propio lenguaje y también de las categorías del propio investigador, lo cual nos permitió colocar los temas en la conversación con nuestros entrevistados, pero siendo guiados tales temas por la información que surgía desde ellos. El análisis de los datos sería, entonces, una reconstrucción de totalidades significativas surgidas de la interacción entre investigador y sus fuentes de información (Briones: 1990: 60).

## **Procedimientos**

El estudio se llevó a cabo a través de las siguientes etapas:

- a) El proceso se inició con la reflexión de las alumnas tesisistas, para llegar a establecer la pregunta de investigación que guiara los pasos posteriores a seguir durante el desarrollo de la presente tesis.
  
- b) Ubicación y lectura sistemática de material bibliográfico y documentos relacionados con políticas universitarias y la introducción de la perspectiva de género

en los programas educacionales de pregrado. Relacionado a esto hemos indagado en los antecedentes históricos tanto de la perspectiva de género como en aquellos vinculados a los orígenes de las universidades en Chile. Esto conllevó a establecer relaciones entre el feminismo en Chile, el lugar que ocuparon las mujeres en las universidades y la perspectiva de género propiamente tal.

Por otra parte, se entrevistó a las siguientes personas, las cuales pasarán a integrar el grupo de nuestras/os informantes clave. Los jefes o directores de las carreras de Antropología y Sociología de la Universidad de Chile (Roberto Hernández y Julián Rodríguez) y de la UAHC (Pedro Mege y Fernando García), la directora del Programa de Estudios de Género (PROGÉNERO) de la UAHC, Kathya Araujo, la subdirectora del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG), María Elena Acuña, y las/os docentes de cátedras de género o que habían trabajado en sus cátedras con esta perspectiva: Loreto Rebolledo (UCH), Josefina Hurtado (UAHC), ambas antropólogas, y José Olavarría (UAHC), sociólogo. Asimismo, la economista y subdirectora del Centro de Estudios de la Mujer (CEM) Rosalba Todaro, quien por su experiencia en la formación del Círculo de Estudios de la Mujer en la Academia de Humanismo Cristiano y posteriormente en la conformación del programa de género de la UAHC, siendo también docente en este programa, resulta clave para conocer la historia de la introducción de la perspectiva de género en esta universidad. Cabe mencionar aquí que lamentablemente nos fue imposible, a pesar de nuestros reiterados esfuerzos, entrevistar a la directora del CIEG y docente de cátedras de género, Sonia Montecino.

Se eliminó el material bibliográfico que se alejaba de nuestra temática y por ende de la pregunta de investigación.

**d)** Construcción de los antecedentes históricos considerando las entrevistas a las/os informantes claves y la literatura bibliográfica seleccionada previamente con este fin.

Se llegó a establecer la siguiente estructura: *1.-Movimientos sociales de mujeres; 2.- Mujer y Universidad; 3.- Género y universidad.*

**e)** El Marco Conceptual se constituyó sobre la base de la bibliografía seleccionada, desarrollando relaciones y conceptos que ordenamos de la siguiente manera.

*1.- Sociología y Género; 2.- Antropología y Género; 3.- Género y perspectiva de género; 4.- La Socialización; 5.- Los procesos de transmisión-adquisición cultural*

**f)** Construcción de los criterios de selección para la preparación y conformación de la muestra.

**g)** Selección de la muestra proveniente de ex-alumnas/os de las carreras de Sociología y Antropología que se hayan titulado con una tesis de grado que incluyera la perspectiva de género entre los años 1999 y 2002 y que provengan de la Universidad de Chile y la UAHC.

Se seleccionaron doce personas, que cumplían con los criterios establecidos y se procedió a contactarlas/os, vía teléfono o correo electrónico, con el fin de concertar una cita para realizar la entrevista.

**h)** De acuerdo a lo analizado en los puntos d) y e), se establecieron algunos temas que debían ser explorados en cada entrevista, para cuyo efecto se construyó un instrumento metodológico (pauta de temas-preguntas), que abarcaba los siguientes contenidos: *Presentación personal o breve biografía, relación con la universidad y carrera, acercamiento y vinculación con la perspectiva de género, tesis de grado y proyecciones con respecto a la perspectiva de género.*

**i)** Realización de entrevistas a las/os exalumnos seleccionados, las cuales se estructuraron a partir de una pauta flexible de preguntas abiertas. Esto se complementó con cuadernos de notas, apuntes y comentarios de las investigadoras. Los lugares donde se realizaron las entrevistas variaron según las posibilidades e iniciativa de cada entrevistado. Los escenarios fueron diversos y fluctuaron entre cafés, lugares de trabajo, oficinas y salas de las propias universidades. Gracias a la amabilidad del equipo de la Sociedad de Desarrollo Humano y Salud Mental fue posible realizar algunas de las entrevistas en sus oficinas y así disponer de un lugar fijo para los casos en que se dificultaba el lugar de reunión.

**j)** Transcripción de las entrevistas realizadas, lo que fue efectuado por las propias tesistas.

**k)** Análisis de la información y los datos proporcionados en las entrevistas, a partir del estudio detenido de las transcripciones y las observaciones consignadas en los respectivos cuadernos de notas, con el fin de identificar elementos significativos en el relato de los entrevistados de la muestra en relación con los objetivos propuestos.

**l)** Construcción y análisis de las categorías, de acuerdo a los temas recurrentes y comunes a todas las entrevistas de la muestra, considerando los casos negativos y distintos. Los episodios se colocaron, entonces, dentro de estas categorías y se fueron comparando con las categorías ya colocadas. Se fijaron las siguientes categorías:

*A) Principales elementos académicos que influyeron en la adquisición de la perspectiva de género; B) Principales elementos extraacadémicos que influyeron en la adquisición de la perspectiva de género; C) Nociones y visiones sobre el género en exalumnas/os de las Ciencias Sociales; D) Proyecciones de las y los exalumnos con respecto a la perspectiva de género*

**m)** La última etapa, relativa a las conclusiones que se desprenden del proceso anterior y de la reflexión de las tesis en torno a dicho proceso, giran en relación a los siguientes dos puntos:

- Vincular el Marco Teórico con la información que surge del análisis de las categorías.

- Las hipótesis e investigaciones futuras que pudiesen ser desprendidas de este trabajo de investigación.

## ***MARCO TEORICO***

### **1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS**

#### ***1.1. MOVIMIENTOS SOCIALES DE MUJERES***

##### **A) Las organizaciones sociales de mujeres: femeninas, feministas.**

Indiscutiblemente podemos citar al feminismo como el antecedente directo de la instalación de la perspectiva de género y los Estudios de Género en nuestro país, y por extensión también de la Antropología y Sociología de Género en Chile. Distinguimos tres momentos del feminismo determinantes para nuestro trabajo:

El primero de ellos se sitúa a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX en el contexto de la industrialización y el liberalismo económico iniciado en Europa y EE.UU. cuyas consecuencias no tardarán en hacerse presente. En esta trama las

actividades asalariadas se habían definido como aquellas actividades que eran productivas, generadoras de excedente o plusvalía -apropiado por los empresarios, la mayoría extranjeros-, en contraposición a las actividades no asalariadas y no productivas como el trabajo doméstico, la crianza de niños y niñas, y la actividad artesanal, entre otros. Si bien en Chile el inicio del movimiento femenino organizado se encuentra entrelazado con las demandas de los sectores obreros, son justamente las mujeres “proletarias”, las que organizan sus reivindicaciones específicas provenientes de su particular realidad social (Poblete, Olga, en Salinas, Cecilia: 1987: 8), como por ejemplo la situación de las mujeres campesinas que en busca de mejores condiciones de vida migraban hacia urbes y enclaves mineros (Salazar, Gabriel: 1992).

Este movimiento diverso, heterogéneo, con características esencialmente humanistas, no solamente denuncia la discriminación y explotación laboral de mujeres y niñas/os en las fábricas, las excesivas jornadas de trabajo y la ausencia de derecho laboral alguno, sino demanda también instrucción, educación. Los periódicos femeninos “La Palanca” y “La Alborada”, dirigido este por Carmela Jeria desde 1905 hasta al menos 1907- fueron algunos de sus más importantes medios de expresión. Por su parte, los Centros Femeninos Anticlericales “Belén de Sárraga” creados en Valparaíso y en el norte salitrero, en 1913, son algunas de las principales organizaciones autónomas de mujeres, quienes se autodenominaron librepensadoras y anticlericales (Salinas, Cecilia: 1987).

Paralelamente desde sectores altos y medios se va a perfilar una lucha de mujeres que no solamente aspiran a la participación política, que se tradujo en la demanda del derecho sufragial, sino también por el acceso a la educación superior, entre muchas otras y variadas demandas (Gaviola Edda, Largo, Eliana y Palestro, Sandra: 1994). Destaca la particular postura del Partido Cívico Femenino, fundado en 1922, que postula la subordinación del voto femenino a la educación cívica de las mujeres (Kirkwood, Julieta: 1986: 119). Este primer momento concluye con el comienzo de la dictadura del general Ibáñez del Campo.

Desde 1931 a 1950 se define un segundo momento. Aparecerán distintas corrientes femeninas en Chile: por un lado las “liberales”, que apelaban a cambios sobre todo en términos legales, que posibilitaran la participación ciudadana de las mujeres. Estas mujeres contarán, por su origen social, mayoritariamente de clase media y por su vinculación a los partidos políticos dominantes, con una mayor legitimidad que otros grupos. Amanda Labarca, que en 1922 se transformará en la primera mujer académica de la Universidad de Chile, fue una de sus máximas exponentes.

Por otro, las organizaciones de mujeres inspiradas en principios comunitarios: Dentro de esta corriente la organización de mujeres de mayor importancia entre los años 1935 y 1950 fue el Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile, mejor conocido como MEMCH. “Las demandas del MEMCH (...), eran los derechos civiles y políticos de la mujer, igual pago por igual trabajo, derecho a licencias maternales pagadas y solventadas por el gobierno, servicios sociales totales para los niños e iniciativas para bajar el costo de la vida” (Antezana-Pernet, Corinne: 1997:

191). Organización interclasista, interregional y pluripartidista -a pesar de los reiterados intentos de los partidos del Frente Popular, en especial el Partido Comunista por absorberlo-, fue una organización amplia por sus singulares características, demandas y número de afiliadas (Antezana-Pernet: 1997).

Estas diferentes organizaciones y tendencias establecían alianzas y fluctuaban en sus estrategias para el logro de metas particulares pero de interés general para las mujeres.

En 1952 es elegida como diputada en Concepción y representando al Partido Radical, Inés Enríquez. Luego, en 1953, siendo candidata del Partido Femenino de Chile, María de la Cruz alcanzó con una primera mayoría la senaduría en Santiago. Sin embargo, no logró consumarla por acciones emprendidas por sectores conservadores que llevaron a inhabilitarla e impedirle el ejercicio de su cargo. Esto significó una gran derrota, y como lo señalan algunas investigadoras, “fue la caída de la organización autónoma de mujeres” y un triunfo de los partidos políticos en su afán de adjudicarse los votos de las mujeres (Gaviola, Largo y Palestro: 1994: 23).

Posteriormente hubo un proceso de involución en el movimiento de mujeres y serán los Centros de Madres, que promovidos por el Estado y particularmente por el gobierno radical de Gabriel González Videla, los que se perfilarán como la más importante vía para la organización de las mujeres. Esto significó considerar a las mujeres sólo en cuanto a su rol de madres. Ya en los años 60 sumaban una considerable cantidad los centros que fueron coordinados bajo lo que se denominó la

Central Relacionadora de los Centros de Madres o CEMA, y que bajo el gobierno de Salvador Allende se llamó Coordinadora de Centros de Madres o COCEMA. Estas instancias superiores eran presididas por “la Primera Dama”. Para el año 1973 se calcula en cerca de un millón las mujeres organizadas en dichos centros (Gaviola, Edda et al: 1994: 25).

A partir de 1971 se constituyen, por otra parte, el Frente Democrático de Mujeres, el Poder Femenino y la Organización Cívico-Familiar S.O.L., todas organizaciones femeninas opositoras al gobierno de Allende. “Así, mujeres de clase media y alta con el apoyo de otros sectores más modestos se organizan, salen a las calles exigiendo el resguardo de sus derechos que consideraban violados y encaran a los hombres y en especial a los militares para que asuman en forma activa su rol de protectores de la nación” (Letelier, Lilian et al: 1989:29).

**B) Mujeres y organización en Santiago de Chile durante la dictadura militar  
(1973 - 1990)**

El discurso de las organizaciones femeninas opositoras al gobierno de Allende es mermado en los años siguientes cuando las políticas de ajuste llevan a muchos hogares de clase media y baja a un déficit económico tal que son las mismas mujeres, “madres y esposas”, las que deberán salir del grupo familiar y doméstico en busca de trabajo remunerado.

En términos generales, y si bien es cierto que el malestar civil se comenzó a percibir con la desestructuración sistemática de las organizaciones sociales, los partidos políticos de izquierda y sindicatos, el cierre de numerosas industrias estatales, la supresión de la libertad de prensa y el derecho a reunión, y sobre todo por el terrorismo de Estado impuesto en nuestro país a partir del 11 de septiembre de 1973,

la organización y expresión manifiesta de este malestar, se articula y adquiere un mayor corpus a partir de la crisis económica y el drástico aumento de la cesantía.

Entre 1973 y 1976 aparecen en Santiago los primeros programas y centros asistenciales que, dependientes de organizaciones religiosas, en particular la iglesia católica, intentarán mitigar los efectos de la cesantía y brindar apoyo a las víctimas de la represión. Estos fueron el Comité Pro-Paz, creado por el cardenal Raúl Silva Henríquez, que luego se disolvió, transformándose en la Vicaría de la Solidaridad, y la Fundación de Ayuda de las Iglesias Cristianas, FASIC. Las parroquias y vicarías se convertirán en lugares de reunión donde cientos de mujeres se encontrarán para apoyarse, intercambiar experiencias y desarrollar soluciones colectivas para la sobrevivencia y la denuncia. A la vez servirán de alero a diversas organizaciones de mujeres que de otra forma no se habrían podido congregar, y facilitarán la creación de otras. Algunas de las organizaciones que surgieron en este primer período fueron la Agrupación de Mujeres Democráticas (AMD), la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD), la Unión de Mujeres de Chile (UDEM), de Valparaíso, y las llamadas Organizaciones Económicas Populares (OEP) (Gaviola, Largo y Palestro: 1994).

Estas organizaciones de mujeres y otras sustentaron una creciente resistencia, protesta y denuncia de la dictadura. Si bien no había un discurso feminista propiamente tal, había acuerdo en que la política que erigieran naciera desde ellas mismas y no desde los partidos políticos, por lo demás impedidos de funcionar. En muchos casos, la

ausencia, prisión, desaparición o muerte de uno o varios miembros de la familia hizo que una diversidad de mujeres comenzara a enterarse de las actividades y posturas políticas de sus familiares, y las llevara a interactuar con personas con las cuales nunca antes había habido un acercamiento. Es así como mujeres cristianas, miristas, comunistas, socialistas e independientes fueron entablando relaciones de organización y de apoyo solidario.

En ese contexto Naciones Unidas inaugura en 1975 el Año Internacional de la Mujer y al año siguiente la Década de Naciones Unidas para la Mujer, 1976-1985, lo cual efectivamente estimula y legitima las preocupaciones y reflexiones relativas a la desigualdad de las mujeres al interior de los diversos grupos y organizaciones femeninas y feministas, a la vez que provee recursos para el mayor conocimiento de estas problemáticas.

Rosalba Todaro, economista y subdirectora del Centro de Estudios de la Mujer, nos relata: “Surge un nuevo pensamiento crítico que cuestiona las bases mismas de la sociedad cuando parecía mucho más importante la prioridad de la lucha contra la dictadura. Pero no aparece como algo separado, sino que aparece como algo que va junto (...), en un momento tan crítico aparece este tema y...en un contexto histórico más amplio, mundial, donde estaban pasando cosas con las redes de mujeres del mundo también, donde había sido el *Año Internacional de la Mujer* y después sería *la*

*Década de la Mujer...* nos damos cuenta que la inserción social de las mujeres en democracia también es precaria”.<sup>9</sup>

En 1979 la ONU vuelve a establecer un pacto internacional comprometiendo a diversos Estados en la lucha contra la discriminación de la mujer (Ahumada, María Elena: 2000: 8)<sup>10</sup>

Otro factor determinante en la movilización social de las mujeres en dictadura, será el retorno de las primeras mujeres exiliadas, las que incorporan al análisis de este malestar elementos de la teoría feminista. La “desigualdad de género”, permitirá develar otra dimensión de la desigualdad social que afecta directamente a las mujeres (Gaviola, Largo y Palestro: 1994).

---

<sup>9</sup> Todaro, Rosalba, entrevista realizada en Santiago el 18 de marzo 2003

<sup>10</sup> María Elena Ahumada se refiere al hito como “El paso más importante respecto a la discriminación contra la mujer fue la aprobación de la Convención Internacional para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, aprobada por la Asamblea de la ONU en 1979 y ratificada en Chile en 1989. Este pacto reconoce tácitamente que en el desarrollo de las políticas de Estado se producen actos discriminatorios contra la mujer y define el concepto discriminación como “toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por parte de la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer; de los Derechos Humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o cualquier otra esfera””. (Ahumada, María Elena: 2000: 8)

Asimismo influyen y fortalecen estas reflexiones los primeros Encuentros Feministas de Latinoamérica y del Caribe, marcando un hito importante para Chile el segundo, efectuado en 1983 en Perú (Kirkwood, Julieta: 1986).

Se organizan los llamados Encuentros Nacionales de la Mujer (1978-1980) a pesar de las circunstancias de gran riesgo y la prohibición de reunión que imperaba en el país (Gaviola, Largo y Palestro: 1994). Los grupos y organizaciones de mujeres comienzan a tener una gran capacidad de convocatoria, conformando un espacio político particular y novedoso, un espacio que será disputado tanto por los partidos políticos como por el feminismo, reapareciendo esta tensión entre la autonomía y la integración/cooptación de las organizaciones de mujeres, esto desde el punto de vista del rol de los movimientos sociales y de las características de los llamados *nuevos movimientos sociales*.

En 1989 se celebra el último 8 de marzo bajo dictadura en el Estadio Santa Laura, ubicado en la comuna de Recoleta. La consigna “Somos +” convocaba a llenar el estadio sólo con presencia femenina: el objetivo se logra con alrededor de 3000 mujeres evidenciando una gran demostración de fuerza y creatividad. Esta será la última manifestación masiva de mujeres con este grado de magnitud.

El siguiente período se inaugura con la realización del plebiscito y el consiguiente año en que se preparan las elecciones. Las distintas agrupaciones sociales se disponen para llevar en la propuesta democrática sus demandas y propuestas. Surgirán

entonces, desde el movimiento de mujeres – feminista, la Coordinación de Organizaciones Sociales de Mujeres de Santiago, por un lado, y la Concertación Nacional de Mujeres por la Democracia, por otro. La primera intentaba reunir a las organizaciones de mujeres “de base” e incluía a mujeres independientes y de partidos, feministas y no feministas, con el presupuesto fundamental de mantenerse autónomas frente a los partidos políticos y el Estado, marcando de esta manera su posición crítica frente a la recuperación del sistema democrático y el supuesto que con ello se resolverían por extensión los problemas de las mujeres. La segunda instancia justamente es extensiva a los partidos políticos y conforman una alternativa democrática a la dictadura, la Concertación de Partidos por la Democracia. Su objetivo era abrir espacios dentro de este conglomerado de partidos de centro-izquierda, el que posteriormente será gobierno hasta hoy, a mujeres y a “las demandas de las mujeres”, lo que se tradujo en las Propuestas de la Concertación de Mujeres por la Democracia. Sin embargo, la marginación que esta concertación de mujeres hizo de las mujeres militantes del Partido Comunista, será la causa del alejamiento de esta instancia concertacionista de un importante sector del movimiento de mujeres, y por ende, como lo afirman diversas autoras, la subordinación de este colectivo a la lógica partidaria (Gaviola, Largo y Palestro: 1994: 188 y 189).

Estos hechos que significaron la fragmentación del movimiento de mujeres evidencian que el objetivo común que articulaba a las distintas organizaciones y colectivos –la lucha antidictatorial-, ya no existía.

### C) Las voces de los Noventa

La década de los noventa trae consigo nuevos desafíos. Veremos cómo se articulan nuevamente “otras/os” actores<sup>11</sup>, afloran nuevas demandas y estrategias y también diversos conflictos. Se podría decir que esta es la década de la expresión de la diversidad, de la institucionalización del género en las ONGs y también en algunas universidades, pero en la que también se presentó una agudización de las diferencias en el feminismo chileno, y a partir de 1997 “una creciente desarticulación e invisibilidad del feminismo en tanto actor colectivo en la esfera pública y una consolidación de espacios y estrategias microsociales de activismo que enfatizan la introspección” (Ríos, Godoy y Guerrero: 2003: 310).

---

<sup>11</sup> Seguramente dejaremos fuera a muchas organizaciones y seguiremos en nuestro ensimismamiento santiaguino, pero solamente para citar algunas de ellas diremos que surgen agrupaciones homosexuales como el colectivo de lesbianas Ayuquelén, el Movimiento de Liberación e Integración Homosexual (MOVIHL), el Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS), colectivos de carácter cultural gay como las Yeguas del Apocalipsis, organizaciones de feministas autónomas y feministas populares, de trabajadoras sexuales como APRODEM (Ángela Lina), de travestis, como la Jaula de las Locas, etc.

El Feminismo, como otros de los llamados “nuevos” movimientos sociales, se reconfigurará en los 90, en un “amplio, heterogéneo, policéntrico, multifacético y polifónico campo, o dominio político...” (Álvarez, Sonia: 1998: 5).

Es así como en 1993, mujeres que se agruparon en la llamada Iniciativa Feminista presentan como candidata a diputada a Isabel Cárcamo, quien años antes había retornado del exilio, con el objetivo de incidir en políticas públicas desde el feminismo (Lidid y Maldonado, 1997). Esta acción, además de no generar mayor impacto público, lleva a la división del grupo en la misma etapa de la promoción de la postulante, tanto por motivo de las diferencias internas relacionadas con estrategias a adoptar, como por presentar una lista de firmas de adherentes que incluía a feministas independientes y con militancia partidaria, lo que fue objetado. Es así como a partir de una fracción de esta Iniciativa Feminista (que se autodenominó “Feministas Cómplices”) y de otras agrupaciones preexistentes (Feministas Populares, Feminarias, Eas), se articulan nuevamente en otro colectivo, las Feministas Autónomas (Lidid y Maldonado: 1997), colectivo que posteriormente va a vivir otras fragmentaciones.

“La Corriente Feminista Autónoma en nuestro país surge como respuesta al acelerado proceso de descomposición e institucionalización que comienza a darse al interior del feminismo Latinoamericano y Caribeño en general, y del chileno en particular desde fines de la década del 80” (Pérez, Carena: 1996: 16).

Por otra parte, se articulan doce ONG -instituciones no gubernamentales de mujeres y áreas de género de ONG mixtas-, en el Grupo Iniciativa de Mujeres.<sup>12</sup> Esta agrupación se propuso contribuir a la revitalización de las organizaciones de mujeres en el país elaborando un documento nacional con las demandas de las mujeres y promoviendo tanto la participación de mujeres chilenas a la IV Conferencia Mundial de la Mujer (CCMM) efectuada en Beijing, China (1995), como la articulación de redes de mujeres de América Latina y el Caribe, la conformación del Foro No Gubernamental y la incidencia en los documentos oficiales que los gobiernos llevarían a tal encuentro. Una significativa delegación del grupo viajó y participó en este evento y en las sucesivas acciones de seguimiento y control de la Plataforma de Acción en todos los países de la región. Posteriores documentos de análisis y evaluación de estos procesos se publicaron en un libro cuya introducción presenta un “desolador” panorama relativo a logros y avances<sup>13</sup>.

El llamado oficial a la CCMM fue respaldado a través de recursos por agencias de la cooperación internacional. Este encuentro promovido por Naciones Unidas significó un nuevo reconocimiento público mundial de la desigualdad de oportunidades y la discriminación que viven las mujeres por razones de género. De esta forma, la

---

<sup>12</sup> Lo componen el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), el Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM), Isis Internacional, el Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH), la Corporación de Desarrollo de la Mujer La Morada, la Corporación DOMOS, la Fundación Instituto de la Mujer, la Fundación IDEAS, el Área de Estudios de Género de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Corporación de Desarrollo de Programas de Acción con Mujeres (PROSAM), Fempress, y el Grupo Agenda de la Corporación de Salud y Políticas Sociales (CORSAPS).

igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres no sólo aparecería como un anhelo propio de las mujeres sino que algo fundamental para la democracia y el nivel de desarrollo a que aspiraría el conjunto de la sociedad. Se reconocen las problemáticas de las mujeres profundizadas por un contexto económico concreto, y los intentos por revertir esta situación.

“La plataforma de la IV Conferencia aprobada en Beijing afirma que la liberalización y globalización de la economía tienden a profundizar los problemas a que se ven enfrentadas las mujeres, y considera que su falta de participación en los asuntos públicos agrava la situación descrita (...). A través de estos esfuerzos se ha logrado influir en los Estados, especialmente con la firma de acuerdos de cooperación económica y técnica desarrollada por las agencias de la organización de las Naciones Unidas” (Ahumada, María Elena: 2000:10).

Sin embargo, esta convocatoria de la ONU fue rechazada por un importante sector del feminismo latinoamericano, que entendían que son justamente políticas como las del Banco Mundial las que generan pobreza, desigualdad e injusticia económica para hombres y mujeres. Hubo quienes definiéndose autónomas, participaron buscando presionar sobre sus gobiernos, y manteniendo una cautelosa vigilancia sobre los

---

<sup>13</sup> Maruja Barrig, Introducción (O de cómo llegar a un puerto con el mapa equivocado), en: “Las apuestas inconclusas. El Movimiento de Mujeres y la IV Conferencia Mundial de la Mujer”, UNIFEM/Flora Tristán, Lima 2000.

acuerdos habidos, fueron dando cuenta de las falencias y ausencias de temáticas en tal conferencia.<sup>14</sup>

En noviembre de 1996, el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe se efectuó en Chile, en el popular balneario de Cartagena. La comisión organizadora había resuelto conferir al evento un carácter explícitamente autónomo, que fuese capaz de poner también en el centro planteamientos considerados hasta ahora marginales o minoritarios, como las demandas de los sectoreslésbicos, de las mujeres negras, discapacitadas, indígenas, etc.

Los conflictos al interior de los diferentes grupos feministas se agudizaron de tal manera, que un importante sector se abstuvo de participar del encuentro. A su vez ello implicó la percepción de una baja asistencia y la retirada económica de algunas agencias que tradicionalmente habían ayudado a financiar estos encuentros, aumentando con ello las tensiones y complicaciones.

Por otra parte, en las instituciones académicas también se desarrollaban ejercicios de reflexión. Un ejemplo de ello es el "Conversatorio *Reflexiones teóricas y*

---

<sup>14</sup> Memorias VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Cartagena-Chile, 1997.

*comparativas sobre los feminismos en Chile y en América Latina*”, realizado el 2 y 3 de abril de 1998 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, donde se explicitaron diversas preocupaciones con respecto al feminismo en América Latina.

Las académicas feministas, con una activa o pasiva participación en el movimiento, incluirán en sus análisis los efectos que ellas, en tanto mujeres de institución, han provocado al interior del movimiento feminista. Criticando o recogiendo las diferencias, desdeñando posiciones binarias, intentando una interlocución, o simplemente “observando la realidad”, son estas mujeres, políticas también, las que principalmente logran constituir un discurso que sintetiza, de una forma u otra, “lo pasado”, proporcionando explicaciones a los últimos acontecimientos del período postdictatorial.

A diferencia de lo que algunas de las feministas autónomas plantean, o sea, una escisión radical entre las feministas, Sonia Álvarez (Bolivia), Virginia Vargas (Perú) y la chilena Virginia Guzmán, entre otras, se inclinan más bien a pensar que a partir de los procesos de democratización que iniciaron los países latinoamericanos en la década de los 90, hubo un cambio de escenario y de espacios en los que actúan las mujeres lo que transforma también lo que antes se entendía por “movimiento social”.

Es así como actualmente existiría, según fue mencionado antes, un “campo discursivo de acción y actuación” con diversificación de los lugares donde se sitúan y actúan las feministas<sup>15</sup>.

“Es decir, se han multiplicado los espacios donde las mujeres que se dicen feministas actúan o pueden actuar - que ya no es solo en las calles, en los colectivos de auto-reflexión autónomos, en los talleres de educación popular, etc (aunque las feministas aún están en esos espacios), sino que también en los sindicatos, en los movimientos estudiantiles, los partidos, los parlamentos, los corredores de la ONU, en los laberintos de la academia, en las redes formales e informales de organizaciones no-gubernamentales especializadas y profesionalizadas, en los medios de comunicación, en el ciberespacio, etc...” (Álvarez, Sonia: 1998: 5).

Álvarez reconoce también que las ONGs que buscaron establecer un trabajo directo de concientización y empoderamiento de las mujeres se han visto afectadas por los continuos recortes económicos a consecuencia del retiro del apoyo de la cooperación internacional para este tipo de programas. Al contrario, aquellas ONGs que han establecido una relación de promoción y monitoreo de las políticas públicas de

---

<sup>15</sup> Marcela Ríos, Lorena Godoy y Elizabeth Guerrero, “¿Un nuevo silencio feminista? La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura”, Centro de Estudios de la Mujer, CEM, Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2003.

género con el Estado, se han visto reconocidas tanto en términos políticos como económicos.

La autora explica este desplazamiento a través de las políticas imperantes: “Una “Nueva Agenda de Políticas Públicas” -impulsada a nivel global y local por convicciones inspiradas en una combinación de la economía neoliberal y la teoría democrática liberal (...)- también ha fomentado este interés gubernamental en cuestiones de género e indirectamente está promoviendo una reorientación de las actividades de muchas ONGs en el campo feminista al igual que en otros campos de movimientos sociales. Como argumentan algunos científicos sociales, “no sólo el ‘marketing’ y la democratización son la última moda en el pensamiento sobre desarrollo sino que las ONGs (...) han llegado a ser vistas como el vehículo de preferencia (...) para fomentar las estrategias de desarrollo actualmente en boga (...)” (Álvarez, Sonia: 1998: 9).

En este punto es importante señalar que tales políticas se corresponden además con el paulatino debilitamiento del Estado y la consecuente disminución de sus políticas sociales, por lo que son las ONGs las que en general aparecen como una bisagra o intermediando la relación entre distintos sectores de la población y el Estado para la ejecución de programas y proyectos sociales.

Los acuerdos internacionales exigen a los Estados la incorporación de la categoría de género en sus políticas públicas, lo cual se traduce en un esfuerzo por la formulación

de estas con perspectiva de género. Sin embargo, este fenómeno tiene ciertas implicancias que Álvarez describe de la siguiente manera:

“Quiero sugerir que este imperativo de “incorporar el género” a la planificación para el desarrollo, tan en boga a nivel global, puede estar llevando a los Estados y a las organizaciones intergubernamentales a “consultar” a las ONGs feministas locales y transnacionales más en su capacidad técnica y por su expertizaje en género que en su capacidad como organizaciones “híbridas” de la sociedad civil o del movimiento feminista que promueve la ciudadanía plena para las mujeres. Es decir, más como técnicas y menos como ciudadanas” (Álvarez, Sonia: 1998: 10).

Podríamos señalar aquí un cruce de propósitos. Por una parte, un feminismo nacional, heterogéneo por cierto, que promueve la autodeterminación de las mujeres, situándose como un interlocutor válido y demandante, o sea un actor propositivo de la sociedad. Por otra, la voluntad estatal de aspirar a un modelo de desarrollo moderno en un contexto internacional o “global”, que requiere la incorporación de la perspectiva de género en sus propuestas sociales, de manera técnica, con resultados e impactos inmediatos y cuantificables.

Un intento por aunar estos dos propósitos fue la elaboración por parte del SERNAM y, en calidad de consultora, el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), del Plan de

Igualdad de Oportunidades para las Mujeres (PIOM), que haría énfasis en políticas de equidad e integración de las mujeres en la sociedad chilena actual.

### ***1.2. MUJER Y UNIVERSIDAD: PRINCIPALES HITOS***

Paralelamente al desarrollo de los movimientos sociales femeninos y feministas en el país, se abre otra historia, una que atraviesa el campo de la educación superior y el lugar que las mujeres han ocupado en él, lo que es importante considerar pues nos permite afinar el cuadro que nos lleva a la incorporación de la perspectiva de género en la educación superior, específicamente en las universidades. Asimismo, pensamos que uno de los antecedentes en la conformación del pensamiento académico en nuestro país es precisamente la singular e histórica constitución que han tenido las universidades en Chile.

El material que hemos podido recopilar con respecto a las relaciones de género dentro de las universidades o a la relación de las mujeres y estas casas de estudios, es más bien escaso. Si bien podemos encontrarnos con estudios como el dedicado a la educación de las mujeres en el Chile contemporáneo contenido en la obra *Mundo de Mujer. Continuidad y Cambio*, del Centro de Estudios de la Mujer (CEM), editada en

1988, y otro realizado por la Corporación de Promoción Universitaria (CPU), que como su título lo indica *-El rol de la mujer en la Educación Superior-* es más específico y cercano a nuestro tema, estos son poco frecuentes. En el trabajo del CEM (1988), Josefina Rossetti comienza su estudio sobre la educación de las mujeres en Chile diciendo:

“El estudio que presentamos a ustedes es exploratorio en el sentido exacto del término. Antes que comenzáramos a trabajar no se había investigado en forma sistemática y global la situación educacional de las mujeres en Chile “ (Rossetti, Josefina: 1988: 97).

Rossetti plantea, entonces, la necesidad de hacer una revisión histórica a partir de las reformas educacionales en Chile, lo cual implica examinar la historia educacional de las mujeres de una forma indirecta, pues no se cuenta con material específico sobre el tema. La autora indica que tanto los historiadores-as como los investigadores-as educacionales se ciñen a una historia impregnada por la visión masculina, generalizante por sobre las especificidades y que hubo que extraer de ello la información de la particularidad femenina.

En los últimos años, el tema de la educación y las mujeres, las desigualdades, la discriminación de las mujeres en tanto ocupan menos cargos directivos y de docencia, y la que experimentan en tanto alumnas, ha sido estudiado de diferentes maneras

(análisis de los textos escolares; distribución de los cargos y puestos según sexo en las diferentes carreras y universidades; análisis estadísticos, etc.), tanto por especialistas estatales como por investigadoras de ONGs y, particularmente feministas. Pero sigue siendo muy difícil, si no imposible, encontrar estudios que se centren en las universidades y profundicen en ellas desde un punto de vista histórico y/o cualitativo en tanto espacios donde se disputan relaciones de género desiguales, diferenciadas, heterogéneas o como se quiera nombrarlas. Uno de ellos es la compilación de estudios de Sonia Montecino y Loreto Rebolledo, *Mujer y Género. Nuevos saberes en las universidades chilenas*, publicado en 1995.

A pesar de la escasez de este tipo de material, en los últimos diez años se han realizado importantes esfuerzos por llenar parte de este vacío. Algunos provendrán de la articulada colaboración entre universidades, ONGs de mujeres y Programas de la Mujer pertenecientes al Ministerio de Educación. Un ejemplo de ello es la publicación del Seminario Educación y Género organizado por el ahora inexistente Área de Educación y Cultura de la Corporación de Desarrollo de la Mujer, La Morada.

### **A) Breve historia de la Educación Superior en Chile**

A continuación revisaremos los inicios de la gran casa de estudios que es la universidad, buscando las ligazones con las relaciones de género que imperan en ella.

La educación superior en nuestro país data de un período anterior al de la República. La Universidad de Chile tiene como antecedente directo a la Real Universidad de San Felipe creada en 1738 por la colonia. La corona española aspiraba a la formación de militares y profesionales varones para implantar y dar continuidad al sistema feudal en sus colonias. Por lo tanto, se trataba de una universidad de elite (Austin, Robert: 2003).

Solo en 1833 se logran consolidar las políticas del Estado Docente. Este se encarna en la creación de dos establecimientos educacionales, como lo serán la Universidad de Chile, cuyo primer rector fue el venezolano Andrés Bello, y la Escuela Normal para Hombres, en la que el argentino Domingo Faustino Sarmiento será el director, ambas creadas en 1842.

La conformación del incipiente Estado-Nación requería instrucción diferenciada de la población, dependiendo de su clase y origen étnico. El proyecto educacional fue uno de los pilares en la constitución de éste, buscando un ajuste adecuado entre la educación superior y la educación primaria de los sectores populares (Rossetti: 1988).

Es así como la educación superior se basó en las siguientes ideas:

“Las fuerzas hegemónicas, inclusive liberales y positivistas, conceptuaron una educación superior en niveles complementarios: primero, como instrumento indispensable para la implantación de la ideología del estado-nación occidental; segundo, como resolución en la práctica de la formación de (...) una mano de obra

especializada y privilegiada y la alta oficialidad de las fuerzas armadas; y tercero, como aparato de difusión vertical de un proyecto nacional unificador subordinado a la cultura hegemónica criolla” (Austin, Robert: 2003: 7 y 8).

Por su parte, la Iglesia Católica llegará a competir con el Estado en la propuesta de una educación nacional creando en 1888 la Pontificia Universidad Católica. En este mismo período, y con el gobierno de Balmaceda, el arranque de la educación pública se vio fortalecido, multiplicando sus tasas de inversión y aumentando el presupuesto ministerial de la instrucción (Austin, Robert: 2003: 10).

En 1889 se logra fundar el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, el cual generará una serie de tensiones y desconfianzas por la procedencia del estudiantado que mayoritariamente correspondía a la clase obrera. No obstante los avances logrados en la educación chilena, el gobierno de Balmaceda fue brutalmente interrumpido por los poderes oligárquicos extranjeros imperantes.

Austin señala que las siguientes composiciones sociales determinarán la educación de la época: “Una minoría aristocrática conservadora, católica y ligada al dominio de la tierra primero, y más tarde, una combinación de aristócratas tradicionales y nuevos empresarios enriquecidos, controlan los destinos del país. Los grupos medios se

multiplican pero aún no salen de su condición subalterna, mientras que los trabajadores urbanos y rurales, aún no cuentan como actor social. En estas condiciones, la tarea de echar las bases de un sistema educativo sólo podía ser asumida por políticos, intelectuales y educadores ligados a la oligarquía y la construcción de ese sistema se realizaría, en cierto modo, verticalmente, de arriba hacia abajo” (Austin, Robert: 2003:11).

### **B) El ingreso de las mujeres chilenas a las universidades (1877): dificultades y limitantes**

Los autores citados parecieran concordar en cuanto a la identificación de los sectores que promovieron el sistema educacional en el Chile republicano y que marca definitivamente el carácter elitista de éste hasta nuestros días. Sin embargo, las corrientes liberales irán ejerciendo una fuerte influencia en la aristocracia chilena, lo que se traduce en las posturas favorables al acceso de las mujeres a la educación secundaria y superior (Labarca, Amanda: 1939).

El acceso a la educación superior requiere de una adecuada formación primaria y secundaria y éstas se hallaban determinadas por la proveniencia social (en especial la clase y el género) de las personas. Los hijos de la clase dirigente debían recibir una educación acorde, que les permitiera dar continuación a la dirección del país.

Una de las primeras tareas a la que se abocará la Universidad de Chile, luego de su fundación, fue la de crear un sistema educativo con dos variantes:

a) Las “preparatorias”, que en cuatro años organizan la entrada al liceo estatal o particular y que conducen a la universidad a los sectores acomodados.

b) Escuelas primarias públicas y las escuelas profesionales de nivel medio: comerciales y técnicas que no conducen a la formación superior. De igual forma esta variante es selectiva puesto que casi no ingresan personas de escasos recursos (Rossetti; 1988).

Hay que añadir que el sistema educacional es ideado solo para que ingresen varones. Alrededor de 1810, José Miguel Carrera abre algunas escuelas primarias para que accedan niñas de la clase alta, creando una alternativa a las preexistentes casas de conventos.

“Al nivel de la administración educacional los límites del sistema respecto a la clase social y al género manifiestan también su rigidez. Es el rector de la Universidad de Chile quien dirige y controla la educación de los liceos de hombres, mientras que el Ministerio de Industrias e Instrucción tutela las escuelas primarias, normales, comerciales, técnicas y los liceos de niñas. Las escuelas comerciales e industriales son exclusivas para varones” (Rossetti: 1988: 105).

Las discusiones con respecto al papel que debían desempeñar las mujeres de los sectores populares eran muy disímiles. Desde el punto de vista liberal debían ser ellas, por su supuesto potencial materno, las idóneas para enseñar la nueva doctrina social a las bases de la sociedad: los niños, pero eso sí, los niños de su mismo estrato social. Con este objetivo se crea en 1854 la Escuela Normal para o de Mujeres. Para la admisión era necesario ser alfabeto y mayor de dieciocho años, pero además contar con ciertos requerimientos:

“Exigirles a los candidatos pertenecer a un cierto tipo de familia, y acreditar buena conducta, significaba exigirles su adscripción al orden moral de la clase dirigente” (Cox, C. y Gysling: 1990: 38).

La Iglesia Católica, por su parte, ejercía una importante presión, pues la escuela estaba bajo su tutela y no permitía que el currículo se ampliara hacia materias que no estuvieran enfocadas a la forma tradicional de administrar un devoto hogar. En 1885 y como parte del proceso de separación de la Iglesia y el Estado, esta institución pasa a manos del Estado.

Otra institución que enfocaba sus intentos hacia la calificación de las mujeres en tanto obreras y probablemente también para abaratar los costos de la mano de obra en el proceso industrial, era la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres creada en 1888 por la Sociedad de Fomento Fabril. Rossetti la describe como una iniciativa que causó

gran polémica y dificultades en su implementación, precisamente por ser una institución para mujeres:

“Uno de los obstáculos para ampliar esta educación, además del factor clase según lo señalan las directoras de dichos establecimientos - pioneras en esta enseñanza -, es la “dificultad para encontrar un profesorado idóneo entre las señoras chilenas” que no se atreven a salir de sus casas so pena de perder la estima social” (Rossetti, Josefina: 1988: 105).

En el momento en que Luis Amunátegui, hombre adelantado para su época, era Ministro de Educación, fue posible llegar a un decreto que marcará un hito importante no solo para Chile y América Latina, sino que, podría decirse, para el mundo entero. En una época en que en la mayoría de los países del mundo la educación superior se encontraba vetada para las mujeres, en Chile se logra firmar el 6 de febrero de 1877 el decreto Amunátegui, permitiéndoles el acceso a las universidades chilenas.

“Mediante el decreto de 1877 se abren a las mujeres las puertas de la educación secundaria y superior, brindándoles iguales posibilidades que a los varones para optar a las carreras liberales. Dos colegios de clase media, dirigidos por educadoras extranjeras, Antonia Tarragó e Isabel Le Brun de Pinochet, preparan a sus alumnas para la entrada a la universidad. De ellos egresarán Eloísa Díaz y Ernestina Pérez, las primeras mujeres médicas de Chile y Latinoamérica” (Rossetti, Josefina: 1988: 104).

Sin embargo, este importante paso está lejos de significar la abolición de los factores discriminatorios dentro del sistema educativo. Austin plantea un interesante punto de vista a considerar, que revela los persistentes obstáculos y la relación entre educación superior y media:

“El Decreto Amunátegui de 1877 abrió las aulas universitarias estatales a las mujeres que habían tenido la oportunidad de terminar estudios secundarios reconocidos. Esto último fue central en la medida de que algunos liceos femeninos carecían de currículum adecuado a la matrícula universitaria. Ello fue un pretexto formal para mantener a distancia a las mujeres de los estudios superiores” (Austin, Robert: 2003: 13).

Inclusive, este mismo fenómeno lo observará Rossetti con respecto a los establecimientos que no ambicionaban el desafío de la educación superior.

“El liceo femenino N° 3 de Santiago pretende entregar una formación que capacite a las mujeres a entrar a la vida laboral, pero sus programas y contenido siguen siendo inferiores a los de los liceos de hombres”.

“El siglo XIX se cierra mostrando la insuficiencia del sistema educacional y la segmentación por clases y por género” (Rossetti, Josefina: 1988: 105).

**C) Siglo XX: Coeducación, distribución por sexos de las matrículas  
universitarias y reforma educación**

A partir de los años 20 aparecerán diversos intentos que irán en pos de una educación conjunta de los sexos, es decir una educación que permitiera la presencia de un alumnado mixto. Sin embargo existieron diversos motivos que siguieron tardando la educación mixta o coeducación. La Educación Superior no es una excepción, aun cuando al interior de ella existan considerables variaciones. En este sentido Robert Austin plantea una cierta panorámica, proveyéndonos los siguientes datos:

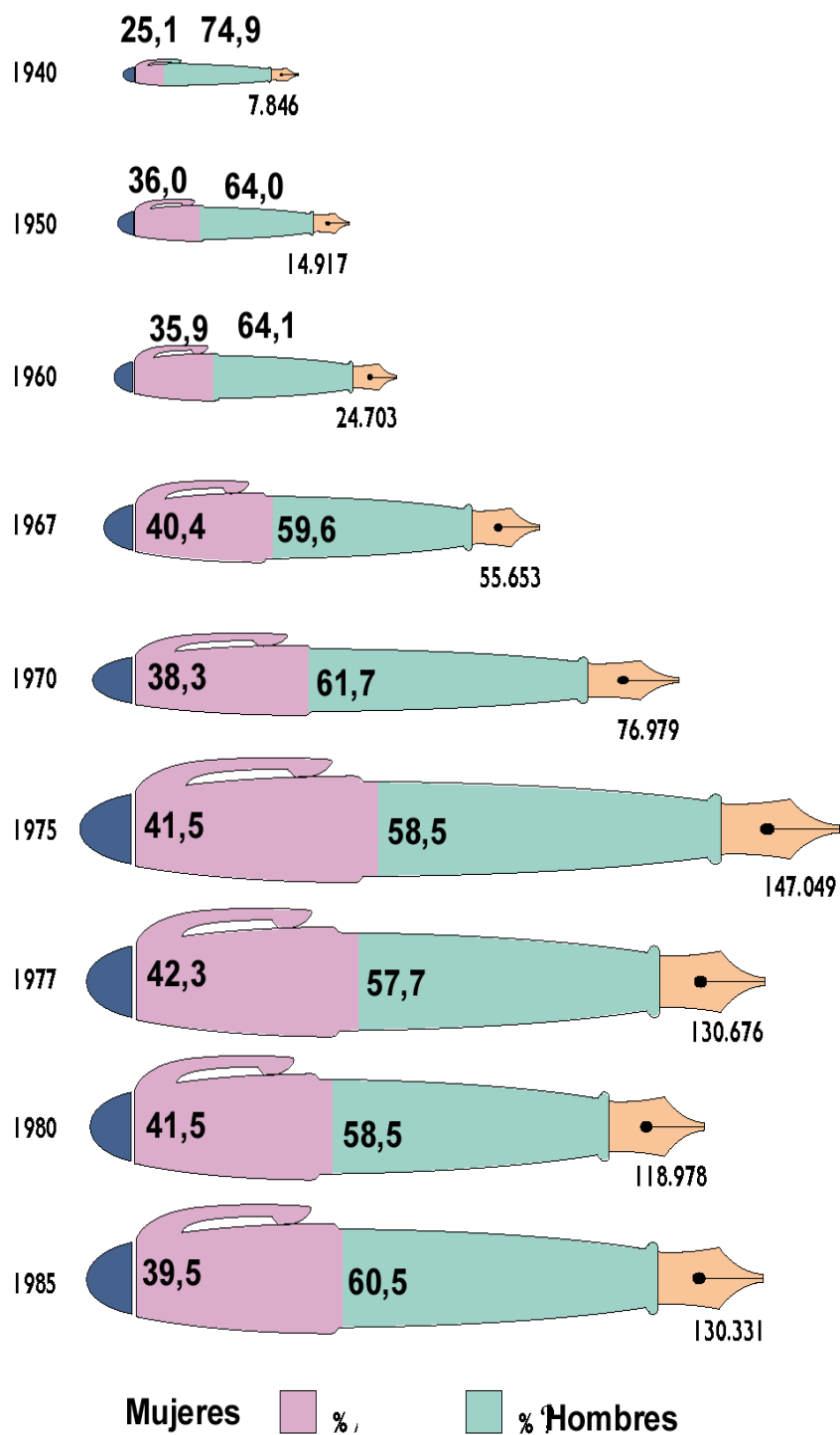
“A pesar de su fundación a fines del siglo pasado, la Universidad Católica no admitió mujeres hasta la década de 1930. En contraste, la Universidad de Concepción [fundada en 1919] - aún particular - admitió mujeres desde sus inicios. Esta universidad fue la primera que contó con una mujer en el cargo de decano en la Facultad de Educación durante la década de 1930. La Universidad de Chile estableció un curso en derecho también en Concepción en 1917-18, incorporando a mujeres” (Austin, R.: 2003; 15).

A partir del año 1935 existen estadísticas que miden la matrícula universitaria por sexo. A continuación presentamos un cuadro basado en los datos recogidos por el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE), y el Anuario Estadístico del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. A partir de estos datos es posible establecer una mirada general sobre la coeducación que abarca al menos 45 años, y que nos permite observar la incorporación de las mujeres a las universidades y las proporciones que guardan con respecto a los varones. La brecha de aproximadamente 45% de diferencia entre la matrícula femenina en los años 40 con respecto a la matrícula mayoritariamente masculina, va paulatinamente disminuyendo a un 20%.

Por otra parte, existe un continuo crecimiento de la matrícula femenina y masculina, alcanzando en 1975 su máximo valor con 147.049 personas matriculadas. Rossetti se explica este fenómeno como un residuo de los gobiernos previos a la dictadura militar. Esto disminuye a partir de 1975 y en 1985 solo logrará alcanzar cifras semejantes a diez años atrás:



## EVOLUCIÓN DE LA MATRÍCULA UNIVERSITARIA, POR SEXO



Fuente: Para 1940-1980, PIIE, El Gráfico, Vol. 2, Santiago 1984. Para 1985, Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, Anuario Estadístico

El siguiente cuadro nos muestra las matrículas en cifras de 1990 desagregadas ya no solamente por sexo sino además por universidades que cuentan con aporte fiscal y aquellas que no, o sea privadas. Por lo que es pertinente revisar el fenómeno de la Reforma Educacional.

**MATRICULA TOTAL DE EDUCACION SUPERIOR  
POR SEXO, SEGUN INSTITUCION, 1990**

	<b>Ambos</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>♀/Total</b>
<b>Institución</b>	<b>Sexos</b>			<b>%</b>
<b>Universidades</b>	131.702	77.671	54.031	41,0
<b>Con aporte fiscal</b>	112.193	65.518	46.675	41,6
<b>Sin aporte fiscal</b>	19.509	12.153	7.356	37,7

**Fuente:** Ministerio de Educación, Unidad de Estadística.

A fines de los años 80 y enmarcados en el contexto de los cambios económicos a que se encuentran sometidos los países latinoamericanos, muchos de sus gobiernos comienzan una revisión de la educación superior. A partir de la reforma educacional de 1981, implementada bajo la dictadura de Augusto Pinochet, Chile será un país pionero en la región que comienza a modificar su anterior sistema de educación superior. Se inician políticas que promueven la creación de universidades privadas, se introducen mecanismos para la evaluación de éstas, lo que estará a cargo de la

Universidad de Chile, al mismo tiempo que se disminuye el aporte fiscal a las universidades (Brunner, J.J.: 1991).

Las universidades tradicionales inician un proceso de racionalización y autofinanciamiento que ha recaído en gran parte en las matrículas y mensualidades que comienza a cancelar el alumnado. Esto se refleja en la disminución de las matrículas en este período (ver primer cuadro), o lo que sigue siendo un reto, la cancelación de los créditos fiscales otorgados por las universidades públicas a los sectores estudiantiles más necesitados. Surgirán diversas problemáticas que por las limitaciones de nuestro trabajo, no alcanzaremos a revisar. Solo mencionaremos un fenómeno que afecta tanto a las universidades estatales como a las privadas, y es la actual existencia de un gran contingente de docentes “taxis”, los que transitan por universidades y carreras, haciendo cursos semestrales aquí y allá, pero sin lograr una continuidad ya que no tienen contratos fijos ni la condición de profesores de planta. Por otra parte, es notorio también que la matrícula femenina en las universidades privadas sea menor que en las públicas. Es evidente entonces que la lógica de mercado se ha expandido por los espacios de producción de conocimiento, como son las universidades, afectando la enseñanza y también el acceso a ella.

## **D) Mujeres y Currículo Oculto**

Se podría decir que en el siglo XX se instituye la coeducación y suponer que esto podría implicar un cambio también en el currículo. Pero aquella reflexión no surge inmediatamente como algo espontáneo, puesto que el acceso de las mujeres a la educación y en específico a las universidades, se regía por un principio de igualdad y no de diferencia. Sin embargo, paulatinamente aparecerán reflexiones que irán cuestionando la aparente neutralidad en la enseñanza y sus implicancias para los diferentes géneros. Vinculado al hecho que dentro de la sala de clases se presentan diversas variables como lo es la clase social, el origen étnico y también el género, aparece el concepto de Currículo Oculto en contraposición al tradicional Currículo Oficial.

El currículo oculto hace mención a una educación que no se encuentra explicitada y que incluso puede ir en contra de los objetivos fijados por el plan educativo oficial. Puesto que el currículo oculto se mueve en el ámbito del inconsciente, y a que lo culturalmente normado es naturalizado, los y las docentes tendrían dificultades en la transmisión de, por ejemplo, una educación no sexista. De esta forma se transmitirían mediante gestos, silencios de aprobación y reprobación, miradas, etc., una serie de sesgos, presentes no solamente en los y las docentes sino en toda la sociedad, pero que son transmitidos en los espacios educacionales por la autoridad del profesorado (Torres, J.: 1994).

Marchesi, A. y E. Martín (1998) han establecido varias formas específicas que sesgarían la educación en términos discriminatorios con respecto a las mujeres. Desde un sesgo lingüístico presente tanto en la oralidad como en la escritura, con predominio de las formas masculinas por sobre las femeninas, pasando por la invisibilidad del papel que las mujeres han jugado en el desarrollo histórico, científico y en el arte, hasta el uso de estereotipos para ejemplificar ejercicios físicos o reflexivos, pero que refuerzan la asociación de mujeres y hombres con ciertos comportamientos y ocupaciones que se encuentran predeterminados. Existe así una mirada implícita que protagoniza preferentemente el rol masculino en la construcción del desarrollo humano, creando una suerte de desequilibrio.

Una forma de hacer consciente este currículo oculto fue justamente el desarrollo de los Estudios de la Mujer. Junto con reconstruir la historia de las mujeres, llenar este vacío en el desarrollo de las sociedades y culturas, se abocaron a cuestionar los estereotipos predominantes, relativizar los mandatos culturales del ser mujer y explorar en la interpretación y transformación de textos educativos, programas y mallas curriculares. En nuestro país, la paulatina introducción de cursos de la mujer o de género en las mallas curriculares de algunas carreras universitarias, ha sido también una manera de develar y cuestionar este tipo de currículo.

### ***1.3. GÉNERO Y UNIVERSIDAD***

Pensamos prudente evitar establecer un límite tajante entre la incorporación a las universidades de las problemáticas de la mujer y las de género. Aún cuando teóricamente se distancian, en la práctica se encuentran estrechamente vinculadas. Esto ha sido especialmente notorio al visualizar la presencia de estas materias en algunas universidades de nuestro país y específicamente en algunas de la capital.

Los estudios de género han sido definidos como “temas emergentes” que comenzaron a desarrollarse en instancias extra académicas y desde los márgenes, hasta lograr la institucionalización. Se plantean, entonces, en el contexto de una disputa por un espacio en el ámbito académico y el reconocimiento científico. Por otra parte, son cuestionados y marginados por su vinculación con el feminismo. Para nuestro modo de entender, la perspectiva de género tiene un punto de partida o un arranque que viene desde el feminismo y es consecuencia de las discusiones y problemáticas que se dieron entre mujeres que se organizaron con distintos objetivos, feministas y no feministas. Luego, el aporte crítico y la reflexión sistemática de una diversidad de mujeres, han dado un fruto que hoy en día abre caminos al proponer miradas de género para analizar más complejamente la realidad y saca de letargos a las ciencias sociales y humanas en general.

Sin embargo, el concepto género habría ido desplazando y sustituyendo el concepto de feminismo y su significado, aun cuando es promovido por mujeres académicas

feministas y organizaciones de activistas feministas, y en gran medida fruto de su producción conceptual y teórica (Olea, Raquel: 1998).

En los años 70 y 80 existió un vacío, y la no adopción de temáticas sociales se relaciona con un “receso forzado que vivieron las Ciencias Sociales bajo la dictadura militar”.<sup>16</sup> Entonces, serán principalmente ONGs de mujeres feministas las que se crean, acogen y desarrollan estos estudios. Recién en los noventa y con la reinstalación del sistema democrático, estos temas se comienzan a instalar formalmente en las universidades. Cada universidad ha elaborado su propio proceso y esto ha demostrado una diversidad de implementaciones. Sin embargo, la incorporación de la perspectiva de género en los ámbitos académicos ha sido y sigue siendo un proceso que ha creado más de alguna resistencia e incluso franco rechazo.

Rebolledo caracteriza la instalación de los estudios de género en las universidades como un “avance desde afuera hacia dentro y desde abajo hacia arriba”<sup>17</sup>, refiriéndose al proceso por el cual se fueron incorporando las profesionales de ONGs y aquellas retornadas al país tras el fin del exilio. Entre 1992 y 1995 se percibe el éxito de esta introducción y la buena recepción de estos estudios: “En pregrado se dictaron 50 cursos electivos, 8 cursos curriculares, 9 talleres y 5 seminarios, en diversas

---

<sup>16</sup> Rebolledo, L., en Montecino, Sonia y Loreto Rebolledo; *Mujer y Género. Nuevos saberes en las universidades chilenas*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Bravo y Allende Editores, Santiago, diciembre 1995, p. 18.

<sup>17</sup> *Ibíd.*

disciplinas de las Facultades de Ciencias Sociales y Humanidades de 18 universidades tradicionales y privadas, santiaguinas y de provincia.”<sup>18</sup>

Al comparar el proceso en Chile con los de otros países, se encontraron claras diferencias y especificidades. En EE.UU., como también en muchos países de Europa, la perspectiva de género se instaura por fases que duraron dos décadas. Primero surgen los estudios de o sobre la mujer hechos por mujeres, luego la “incorporación transversal del género y la categoría de género y mujer en diversas disciplinas”<sup>19</sup>, finalmente la multiculturalidad a partir de la categoría de género. En nuestro país, además de llevarse a cabo en un lapso de 2 a 3 años, esto se hizo simultáneamente. Por otra parte, no habría una temprana creación de redes y asociaciones académicas que formalizaran y apoyaran currículos y programas. En Latinoamérica se concentran las actividades en la docencia y menos en la investigación, lo que evidencia que esta actividad se realiza muchas veces en ámbitos extraacadémicos.

Los estudios de pregrado de género datan de un período anterior al de la institucionalización, o sea instalación de programas o de docencia. Basándose en el estudio de Paula Palacios sobre “La Producción de Tesis en Dos Universidades Chilenas: Aproximaciones a la Mujer y al Género”, cuyo período abarca los años

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 20.

1984 y 1994, Rebolledo (Rebolledo: 1995<sup>20</sup>), sostiene que se trata de tesis generalmente realizadas por estudiantes mujeres en diversas carreras en Ciencias Sociales, Humanas y Jurídicas, pero también aparecen estudios ligados al cuerpo de la mujer en términos biológicos, estos últimos procedentes de las Ciencias Médicas. Su valor radica en que permite dar cuenta de la presencia sostenida de estas materias en el espacio universitario.

Desde 1993 en adelante se comenzó a discutir en algunas universidades chilenas, como la Universidad de Concepción, la Universidad de Santiago, la Universidad de Chile y la Universidad de Antofagasta, entre otras, acerca de la introducción de la categoría de género en las universidades y cuyo debate se realizó en lo que fueron los Seminarios Interdisciplinarios de Estudios de Género de las Universidades chilenas. Posteriormente, dos de los seis seminarios lograron ser publicados.

A partir del año 1995 el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) y algunas universidades del país han firmado convenios en pos de incorporar la perspectiva de género en las mallas curriculares, especialmente dirigidas a las escuelas de pedagogía. Se pretendía formar, entonces, pedagogos/as con perspectiva de género.

---

<sup>20</sup> El artículo de Rebolledo se titula “Balance del desarrollo de los estudios e investigaciones sobre mujer y género en las universidades” en *Mujer y género. Nuevos saberes en las universidades chilenas*, Colección de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Bravo y Allende editores, Santiago de Chile, 1995.

El primer encuentro entre el SERNAM y doce universidades se coordinó en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación el 9 y 10 de diciembre de 1999, “con la finalidad de provocar cambios sustanciales en la comunidad nacional e internacional proyectada al nuevo milenio, en la concepción de una sociedad más igualitaria en términos de oportunidades para hombres y mujeres. Es por lo tanto de vital importancia eslabonar esta acción en el ámbito universitario, en un camino de integración que propicie la interrelación académica, el intercambio de experiencias, como el apoyo a docentes y conducción de iniciativas comunes de innovación y experimentación pedagógica. Todo ello, en la prosecución de metas de alta trascendencia valórica para el desarrollo armónico del ser humano de las futuras generaciones”.<sup>21</sup>

En mayo del año siguiente, en un segundo encuentro y con una convocatoria algo más amplia, se conforma la Red Nacional Universitaria Interdisciplinaria de Estudios de Género.<sup>22</sup> Los objetivos fijados para esta reunión fueron:

1. Elaborar una política de estudios de género en las universidades chilenas.
2. Crear y difundir conocimiento y experiencias sobre temáticas afines a los estudios de género.

---

<sup>21</sup> Escobar G., Dina; Flores B., Raquel; Veneros R., Diana, Red Nacional Universitaria Interdisciplinaria de Estudios de Género, Editorial SERNAM, mayo de 2001, pp. 18 – 19.

<sup>22</sup> Actualmente forman parte de ella el Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina, de la Universidad de Chile, la Universidad Central, la Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, la Universidad de Santiago de Chile, y desde el Programa de Educación y Cultura, la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Todas ellas universidades ubicadas en la capital del país, Santiago.

3. Contribuir con conocimiento especializado y crítico a la elaboración de políticas públicas en temáticas de género.<sup>23</sup>

### **Políticas y estrategias para la instalación de la perspectiva de género en dos universidades de Santiago de Chile**

A continuación indagaremos en los orígenes y trayectoria de la incorporación de la perspectiva de género en la Universidad de Chile, UCH, y en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, UAHC, específicamente en las carreras de Sociología y Antropología de ambas universidades.

Con este objetivo nos basamos en las entrevistas que realizamos a las siguientes personas, las cuales conformaron nuestro grupo de informantes clave.

- Los jefes o directores de las carreras de Antropología y Sociología de la Universidad de Chile, Roberto Hernández y Julián Rodríguez, y de la UHAC, Pedro Mege y Fernando García.
- La directora del Programa de Estudios de Género y Sociedad de la UAHC, Kathya Araujo.

---

<sup>23</sup> Escobar G., Dina; Flores B., Raquel; Veneros R., Diana, Red Nacional Universitaria Interdisciplinaria de Estudios de Género, Editorial SERNAM, mayo de 2001, pp. 20 – 21.

- La subdirectora del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG), de la Universidad de Chile, María Elena Acuña.
- Docentes de las cátedras de género y quienes han trabajado en las cátedras de Sociología y Antropología con esta perspectiva: Loreto Rebolledo, antropóloga en la UCH, Josefina Hurtado, antropóloga en la UAHC, y José Olavarría, sociólogo de FLACSO y docente en la UAHC.
- La economista y subdirectora del Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Rosalba Todaro, quien participó en la formación del Círculo de Estudios de la Mujer en la Academia de Humanismo Cristiano y posteriormente en el programa de género de la UAHC.

Cabe mencionar aquí que lamentablemente nos fue imposible, a pesar de nuestros reiterados esfuerzos, entrevistar a la directora del CIEG y docente de cátedras de género de la Universidad de Chile, Sonia Montecino.

Es un hecho significativo que tanto en la Universidad de Chile como en la UAHC fue la carrera de Antropología la primera que a principios de los años 90 incorporó dentro de su malla curricular una cátedra específicamente de género. Esto además de ser una novedad para la época, no solo nos corrobora la tesis de la “entrada desde los márgenes”, en tanto se trata de una carrera que se rearticuló al final de la dictadura en cuanto ciencia social, sino que además entrega ciertas luces acerca del enfoque y la vinculación que se atribuye a la perspectiva de género y la disciplina.

Por el contrario, las y los exalumnos de la carrera de sociología que hicieron sus tesis con una perspectiva de género entre 1999 y el 2002 de ambas universidades, no cursaron cátedras de género que fueran parte de su malla curricular, o sea que no fuesen electivos. Por estos motivos, y por ser la Universidad de Chile y la UAHC las únicas dos universidades en Santiago de Chile que imparten simultáneamente estas dos carreras, es que las hemos seleccionado como parte de nuestro estudio.

### **Universidad Academia de Humanismo Cristiano**

Tras la instauración de la dictadura militar, en 1973, se persiguió y exoneró a diversos intelectuales y académicos, especialmente del área de las Ciencias Sociales. El Arzobispado de Santiago reacciona otorgándoles amparo y generando un centro de estudios en el cual se realizaran actividades de reflexión social y desarrollo de pensamiento crítico. Es así como en 1975 nace la Academia de Humanismo Cristiano, fundada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

A fines de los años ochenta, y con el término del régimen militar, la Academia aspira a ser una universidad privada de estudios superiores. En agosto de 1988 se establece como una corporación de educación superior, y en 1998 logra la autonomía de las entidades educacionales públicas.

El actual directorio de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano está integrado por los centros privados de investigación y docencia que formaron la Academia: GIA, FASIC, WUS, GEA, PIIE, PET, CERC y CORPODIUM.<sup>24</sup>

#### **a) Círculo de Estudios de la Mujer**

En 1978 un grupo de mujeres profesionales de las ciencias sociales conforma en la recién creada Academia el Círculo de Estudios de la Condición de la Mujer, luego el nombre se simplifica, llamándose “Círculo de Estudios de la Mujer”. Como los temas de discriminación, la situación de opresión en que muchas mujeres se encontraban y en general los temas relacionados con la mujer no eran considerados temas prioritarios sino “secundarios” que se resolverían en la medida que se solucionaban los temas sociales más amplios, surge en este contexto la necesidad de reflexionar en ese sentido.

Rosalba Todaro, una de las fundadoras de este círculo y subdirectora del actual Centro de Estudios de la Mujer (CEM), recuerda: “La cosa no era fácil de explicar, en ese momento, que un grupo feminista está en un lugar cristiano, o sea, ¿qué tipo de cristianos son?”<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC), World University Service (WUS), Geología Económica Aplicada (GEA), Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE), Programa de Economía del Trabajo (PET), Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC)

<sup>25</sup> Cita extraída de la entrevista a Rosalba Todaro, realizada en el CEM el 18 de marzo 2003.

Este círculo estaba compuesto por mujeres profesionales de las ciencias sociales provenientes de la Universidad Católica y la Universidad de Chile, algunas vinculadas a movimientos sociales y a partidos políticos. Desde el Círculo de Estudios de la Mujer se organizaron diferentes grupos, con objetivos comunes. El primero que podemos mencionar estaba abocado a las actividades relacionadas con la toma de conciencia de las mujeres como colectivo. Se trabajaba entonces con grupos de mujeres en distintas sesiones. El propósito era “trabajar el tema de la relación entre mi historia y la historia de las mujeres”.<sup>26</sup>

Otro grupo se encargaba de la divulgación y extensión de las problemáticas tratadas. Inferimos que esto se relaciona con la sensibilización de la opinión pública y en particular de las propias mujeres. Un tercer grupo se encontraba más cercano al trabajo reflexivo y la investigación. Estas áreas de trabajo se interrelacionaban, asumiendo sus integrantes diversas funciones. A medida que fueron incorporándose más integrantes al círculo, surgió una mayor especialización por áreas de trabajo.

En 1983 el Cardenal Silva Henríquez es llamado a retiro y es reemplazado por el Cardenal Fresno, lo cual produce un giro dentro de la postura y políticas del arzobispado, lo que repercute al interior de la Academia.

---

<sup>26</sup> *Ibíd.*

“Se investigó todo lo que hacían todos y también les bajaron un poco la línea respecto de qué cosas *si* y qué cosas *no*... Ahí empezaron a hacer una revisión de lo que hacía cada uno y se demoraron un año en revisar las distintas actividades que nosotras hacíamos y en un momento dado nos pidieron que nos fuéramos.”<sup>27</sup> (Ibíd.)

Otro hecho relevante y que influyó en la marginación del Círculo de Estudios de la Mujer de la Academia fue la publicación de un artículo con la autoría de Fiducia en el diario El Mercurio. Todaro se refiere a la publicación hecha por este grupo que se decía cristiano, pero que en el fondo es más bien cercano al fascismo, de la siguiente manera:

“Ese grupo sacó una página entera en El Mercurio atacando al Arzobispado en su conjunto y entonces tenía dedicado a cada aspecto de la iglesia, donde la dirección de la iglesia era traidora, y denunciaban esas cosas espantosas que había en la iglesia. Entonces una de las cosas espantosas que había era el Círculo de Estudios de la Mujer y había un párrafo dedicado, o sea, te daba risa, cosas como que se las puede catalogar de ‘pornorrevolucionarias’.”

---

<sup>27</sup> Ibíd.

Lamentablemente el Círculo fue el único grupo expulsado de la Academia. Sin embargo, y a raíz de esta misma marginación, el suceso permitió una mayor independencia del grupo, consolidándose, entre 1983 y 1984, dos instancias distintas pero vinculadas entre sí. La Casa de la Mujer La Morada, que tenía fines movimientistas, con un carácter abierto, y el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) que se propuso ser un centro dedicado a los estudios relativos a las mujeres desde una perspectiva de género.

En la década de los noventa surgen nuevas relaciones entre el CEM y lo que ahora será la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

“En un momento vino esta posibilidad de que el CEM fuera uno de los Centros dueños de la Academia. El rector anterior<sup>28</sup> nos propuso eso en un momento, porque era el momento en que andaban buscando nuevos socios por un problema de crisis financiera, pero también, supongo que desde Bengoa y otras personas de ahí, pensaban que la Academia tenía un papel que jugar como universidad con un pensamiento crítico, entonces correspondía que también estuviera un poco dedicado al tema de género. En ese momento, nosotras dijimos que colaboración, todo, pero que no contábamos con fondos como para invertir ahí en ese momento, y bueno, así quedó hasta que surgió la posibilidad de hacer un Diplomado”.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> Todaro se refiere a José Bengoa, rector en ese período.

<sup>29</sup> *Ibíd.*

En este párrafo se puede notar la tensión existente entre lo que era un proyecto universitario y académico que se desea crítico, cuestionador de su sociedad, y las limitaciones económicas. A pesar de estas dificultades, en 1998 se concretiza el proyecto de desarrollar un Diplomado en conjunto con varias otras instituciones, el que se realiza en Santiago y en regiones.

#### **b) El postítulo “Género, Educación y Desarrollo”**

En los años 1995, 1996 y 1997 se impartió el postítulo “Género, Educación y Desarrollo” organizado por la Coordinación Regional para América latina y el Caribe del Servicio Universitario Mundial (WUS). El primer curso introdujo desde una perspectiva de género las temáticas y bases conceptuales relacionadas al Desarrollo. En el segundo año se acentuó en los avances de las investigaciones más recientes acerca del Desarrollo y sus implicaciones desde la perspectiva de género. Asimismo esto se relacionó con las propuestas y los acuerdos en los encuentros internacionales tales como por ejemplo la 4ª Conferencia Mundial de la Mujer en Beijing, el de Población en El Cairo, y el de Pobreza en Copenhague. El último se abocó a la entrega de instrumentos metodológicos para la formulación y evaluación de proyectos con perspectiva de género. A raíz de los cursos mencionados surge la publicación del libro “Género, Educación y Desarrollo en América Latina y el Caribe”, editado por Ximena Erazo, M. Luz Lagarrigue y Soledad Larraín.

### c) Curso de Antropología de Género

De acuerdo a los datos recogidos en las entrevistas a los directores de las carreras de Antropología y Sociología y docentes de la universidad, cabe afirmar que fue la carrera de Antropología la primera en incorporar a la malla curricular el curso de Antropología de la Mujer en el año 1993, a cargo de la profesora Josefina Hurtado<sup>30</sup>.

Con respecto al programa del curso, Hurtado sostiene:

“...estaba muy cargado al tema campesino... yo hice una contrapropuesta más urbana, considerando mis propios intereses... y muchas de las expectativas de los alumnos eran temas relacionados a género, aunque ellos no lo nombraran como tal, pero estaban más relacionados a temas urbanos”<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> Esta iniciativa parte de una propuesta que hace Eliana Largo, antropóloga, feminista, al rector de la universidad, que en esos momentos era José Bengoa, para crear y realizar ese curso, aunque después se desistió por problemas de tiempo y porque se encontró con una malla curricular ya preparada para el curso propuesto, motivos por los cuales sugirió a Josefina Hurtado como docente.

#### **d) Programa de Estudios de Género y Sociedad**

En 1998, como se indicó antes, se inicia en la UAHC un postítulo que llevará por nombre Diplomado de Estudios de Género y Sociedad. Este postítulo va a ser organizado a partir de un convenio que fue establecido entre el CEM, CEDEM, Instituto de la Mujer, FLACSO y la UAHC, con el fin de promover la formación de profesionales orientados a las Ciencias Sociales con perspectiva de género. Si bien en los años siguientes no se logra repetir este postítulo, en el año 2000 se crea el Programa de Estudios de Género y Sociedad (PROGENERO) y a partir del 2001 se vuelve a impartir el mismo postítulo.

En relación con las motivaciones de formar un postítulo, Todaro nos comenta: "...en ese momento nosotras todavía encontrábamos que lo que se hacía en los distintos Diplomados que habían surgido ya, era muy ligado a políticas públicas y como que no había un espacio de formación más netamente académica y teórica, y encontrábamos que era necesario una formación que permitiera darle continuidad al trabajo nuestro. Como que no se estaban formando las personas que continuaran, las personas que tenían que hacerse cargo de los estudios de género cuando nosotras fuéramos tan viejitas como la Elena Caffarena (ríe)".<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> Hurtado, Josefina, entrevista realizada el 24 de marzo de 2003. (Desde 1993 y hasta nuestros días se sigue dictando la cátedra a cargo de la misma profesora).

<sup>32</sup> Todaro, Rosalba, entrevista realizada el 18 de marzo 2003.

Para nuestra entrevistada, la aspiración de generar un grupo de personas académicas en estudios de género es una preocupación. Sin adoptar una posición que desaprobe del todo las tareas estatales de generar políticas públicas con respecto a la materia, se extraña de la poca importancia que se le da a la investigación social de largo plazo y critica que los procedimientos pragmáticos se inmiscuyan en los ámbitos universitarios.

“...El hecho de recuperar el aparato del Estado para la democracia desvió mucho la atención, enfocó, para no decirlo de manera negativa, la atención en el tema de las políticas públicas, que es un área nuestra, no tenemos nada en contra, pero de manera muy pragmática, muy de técnicas para poder hacer determinadas tareas y poca reflexión respecto inclusive de políticas públicas. O sea, con baja formación en teoría de género, enseguida en cosas más pragmáticas.... Yo creo que la importancia de la investigación, la generación de conocimiento en las áreas más sociales es algo que tiene una prioridad baja todavía y no se creó una conciencia respecto a eso. Entonces eso se reflejó también en lugares universitarios...Nosotras partimos mucho más pensando en la parte más... de formación de la comunidad académica en este plano.”<sup>33</sup>

En los últimos años se han retirado dos de los cuatro centros asociados, permaneciendo el CEM y el Instituto de la Mujer como miembros del Consejo Directivo. Los motivos de esta retirada han permanecido en nuestro desconocimiento,

a pesar de entrevistarnos con algunos miembros tanto de FLACSO, UAHC como del CEDEM.

Por su parte, PROGENERO ha desarrollado hasta la fecha diversas actividades entre las que se incluyen cinco postítulos de carácter anual con presencia de alumnas/os nacionales y extranjeros, también se han ofrecido diplomados en distintas regiones del país y se encuentran en marcha Cursos de Capacitación dirigidos a líderes, dirigentas/es de organizaciones sociales y profesionales jóvenes. Además, se han realizado varios seminarios-encuentros sobre masculinidades en conjunto con la Red de Masculinidades y FLACSO.<sup>34</sup>

La transversalización del género en la UAHC es una de las principales tareas que PROGENERO aspira poder realizar. En este sentido Kathya Araujo, directora de este programa, señala en la entrevista realizada el 27 de marzo del 2003, lo siguiente:

“Nosotros creemos que es importante que el género esté en los distintos niveles de la universidad, eso quiere decir transversalizar, que sea incorporado en las distintas mallas, pero este es un proceso bastante largo por que los profesores tienen que prepararse, hay que introducir la bibliografía indicada para hacer ese trabajo.”

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*

<sup>34</sup> El Programa ha recibido hasta la fecha aportes de las siguientes agencias e instituciones: Fundación Ford, Fondo de Población de Naciones Unidas, PROGRESAR, y fondos internos concursables UAHC y CONICYT.

### **e) Situación en las carreras de Sociología y Antropología**

En agosto de 1989 se abre la carrera de Sociología en la UAHC siendo en sus inicios examinada por la Universidad de Chile como una forma de controlar el nivel y los contenidos que se les entregaba a los alumnos de esta incipiente universidad privada.

En 1996 se produjeron cambios en la malla curricular de sociología introduciéndose como parte de la malla Sociología de Género entre otras, ramo que se continúa impartiendo y el cual ha motivado a un número importante de alumnos/as a realizar sus tesis de grado con perspectiva de género.

Para conocer la situación y el desarrollo de la introducción de la perspectiva de género en dichas carreras citaremos la visión que tienen al respecto los directores y docentes de la UAHC. Cuando en nuestra entrevista les consultamos si existen criterios diferenciados en las carreras de Antropología y Sociología en la incorporación de la perspectiva de género, surgieron visiones distintas o desconocimiento de lo que sucedió en una u otra carrera. El director de la carrera de Antropología, el Sr. Pedro Mege, plantea “Tengo la sensación que de una u otra manera en Chile han sido los antropólogos los que han de alguna manera han liderado la instalación del problema de género y tal vez por lo mismo, la antropología no se cuestiona ni se discute en términos de la necesidad de que esté.....”<sup>35</sup>

En relación con esta misma interrogante, el director de la carrera de Sociología, el señor Fernando García responde “no, en Sociología ya hay una Sociología de Género, se puede demostrar muy fácilmente en la sociedad en general cómo se produce la discriminación por género en el trabajo, es algo difícil de ignorar para una ciencia que estudia la sociedad como un todo, su estructura”. Con respecto a si hubo mayor resistencia en esta iniciación en Sociología que en la carrera de Antropología, plantea: “Yo no diría que hay diferencias, yo diría que no solamente faltaba Sociología de Género, sino que además faltaban en la malla muchas otras especialidades, como por ejemplo Sociología de la Cultura, porque la malla anterior tenía otro enfoque, le daba menos espacio a la especialidad en Sociología”.<sup>36</sup>

También nos parece importante mencionar la opinión que nos entrega la docente Josefina Hurtado con respecto a la misma pregunta:

“No sé lo que pasa en Sociología, yo creo que esto está cruzado por una forma de hacer universidad, no tienes un lugar común de crecimiento como profesora en una comunidad pedagógica que hace escuela, sino que circunstancialmente te encuentras en los pasillos y conversas si tienes tiempo, entonces así difícilmente uno puede saber qué pasa en las otras carreras. En el caso de Antropología, hay un grupo de personas ahí abierta a que estos temas que no son del gusto de todos se puedan ubicar, hay una actitud de apertura, acogida hacia lo emergente..., en Antropología se sigue dando

---

<sup>35</sup> Mege, Pedro, entrevista realizada el 27 de marzo 2003.

<sup>36</sup> García, Fernando, entrevista realizada el 13 de marzo de 2003.

formalmente en la malla Antropología de la Mujer, pero, cuando se inicia el curso se establece claramente que se va a tratar de Antropología de Género y dentro de Antropología esta Antropología de la Mujer, género y feminismo, esas tres líneas se abordan durante el programa....”<sup>37</sup>

Si bien no hay consenso en cuanto a si existen o no criterios diferentes para las distintas carreras, sí lo hay en relación a la voluntad y motivación de impulsar por parte de la dirección de la universidad este tipo de “temas” y de seguir avanzando en estas materias.

---

<sup>37</sup> Hurtado, Josefina, entrevista realizada el 24 de marzo de 2003.

**Universidad de Chile:**

En 1988 la Universidad de Chile separa en dos facultades las carreras ligadas a las Ciencias Sociales y las Humanidades, formándose así la Facultad de Filosofía y Humanidades y, por otra parte, la Facultad de Ciencias Sociales. Durante la época de la dictadura, especialmente dentro de la carrera de Literatura, había surgido una preocupación por rescatar la presencia de las mujeres en algunas áreas. Esta preocupación se materializa en 1990 con la fundación del Programa de Género y Cultura en América Latina. En noviembre de 1999 se decreta la modificación del Programa (PGCAL) en Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina (CEGECAL).

**a) Concurso Antropología de Género**

Paralelamente, en 1991 la escuela de Antropología, carrera que pertenece a la Facultad de Ciencias Sociales, llama a concurso para optar al cargo de docente de la cátedra Antropología de Género. La antropóloga María Elena Acuña, que en esa época era estudiante de la Universidad de Chile, observa:

“Es un hecho súper específico, porque no ha vuelto a suceder, no se ha vuelto a llamar a concurso público que yo sepa. Es todo bastante coyuntural”.<sup>38</sup>

Una opinión similar posee la antropóloga Loreto Rebolledo:

---

<sup>38</sup> Acuña, María Elena, entrevista concedida el 1 de abril 2003.

“En la Universidad de Chile, mira, el contexto es de los 90 en adelante, por razones obvias, la Universidad de Chile estaba detenida, básicamente la Facultad de Ciencias Sociales fue una de las que lo pasó peor durante la época de la dictadura, entonces, ni temas nuevos ni académicos que tuvieran cabezas pensantes de cosas distintas a las socialmente definidas tenían cabida. Pero a partir del año 91 se abrió un concurso en Antropología para dar el curso de Antropología de Género, que lo dio la Sonia Montecino. Sonia ganó el concurso y empezó a hacer el curso de Antropología de Género dentro de la carrera de Antropología”.<sup>39</sup>

La perspectiva de Roberto Hernández, jefe de la Escuela de Antropología de la Universidad de Chile desde mediados de 1998, agrega otros elementos relacionados con el carácter de esta cátedra:

”...el género entra como un tema, un tema más dentro de los temas que analizamos..., pero en la malla misma, en un tema de tipo de curso sociocultural. Porque nosotros tenemos curso en especialidad, por áreas temáticas, por ejemplo antropología de la educación... antropología política... aparece entonces antropología del Género como un sociocultural. Técnicamente no sería un electivo, porque hay cursos electivos que son cursos de menos exigencia, tienen un solo bloque, los cursos se dan en dos bloques, tienen un mayor valor, no sólo en la cantidad de créditos, pero el alumno lo toma o no lo toma, entonces en ese aspecto sí tiene la opción. Es como

---

<sup>39</sup> Rebolledo, Loreto, entrevista realizada el 10 de marzo de 2003

opcional, para decir de alguna manera es opcional para diferenciarlo del electivo. Además que el electivo es como... un tema muy específico.”<sup>40</sup>

Cuando le preguntamos a qué criterios se debía esto de ser un ramo sociocultural, añade un nuevo argumento.

“Porque cabe dentro de las grandes áreas temáticas de la Antropología, que viene como te explicaba antes, de un interés no nuestro, sino que vino de los países europeos. Entonces la Antropología del Género empieza a desarrollarse y ha cobrado bastante fuerza.”<sup>41</sup>

#### **b) Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG)**

En relación con lo anterior, hubo y aun permanece el interés por parte de algunas agencias internacionales en promover los estudios de género dentro de esta universidad estatal. Esto se inicia con la coyuntura de democratización de la sociedad chilena tras el fin de la dictadura, en la que algunas organizaciones internacionales apoyan a ciertos núcleos universitarios a lo largo del país interesados en distintos tipos de temas emergentes, como género, minorías étnicas y derechos humanos.

---

<sup>40</sup> Hernández, Roberto, entrevista concedida el 19 de marzo 2003

<sup>41</sup> *Ibíd.*

En 1993, apoyado por un financiamiento externo de la Fundación Ford, se instaura el primer Programa Interdisciplinario de Estudios de Género en la Universidad de Chile y en la ciudad de Santiago de Chile.

Rebolledo prosigue: “El año 93, nosotros, Sonia y yo, armamos un proyecto, lo habíamos armado antes, digamos, el 93 partimos con el Programa de Estudios de Género, con el PIEG, programa interdisciplinario, partimos el año 93 con financiamiento de la Fundación Ford, porque la universidad no estaba en condiciones y tampoco no estaba la voluntad política, ya que era un tema nuevo digamos de financiarlo, o sea acá uno trabaja en temas como ese, pero igual tienes que hacer clases como en Periodismo o en Sociología o en la carrera que uno pertenece.... Entonces esto aparecía como algo por sobre la actividad académica normal, era que además había que dedicarse a hacer. Como queríamos que la cosa funcionara y a la Ford también le interesaba que se instalara el tema, nos financió.”<sup>42</sup>

Con el tiempo el programa fue transformándose en Centro.<sup>43</sup> En el siguiente párrafo la coordinadora de investigación se refiere al trabajo dentro del CIEG y nos explica su postura:

---

<sup>42</sup> Rebolledo, Loreto, entrevista realizada el 10 de marzo de 2003

<sup>43</sup> Actualmente el CIEG está conformado por un equipo de cuatro antropólogas investigadoras, las cuales son Sonia Montecino (Directora), María Elena Acuña (Coordinadora de investigación), Loreto Rebolledo y Alexandra Obach. Además de una coordinadora de Diplomado (Marcela Lascani), un asistente y una secretaria. El CIEG se dedica a la investigación, eminentemente de tipo antropológico.

“Acá no trabaja gente que hace consultoría o que está en las municipalidades como antropólogo, o sea, acá casi todos los antropólogos que trabajan hacen investigación de campo, escriben, hacen etnografía y publican en el fondo...entonces se nota que hay una producción bastante importante en ese sentido y también eso genera bastante dificultad al interior de la Facultad... Nos enfrentamos desde una perspectiva mucho más como disciplinaria y teórica. O sea nadie acá quiere estar tampoco en un ghetto y producir para un ghetto, o sea yo quiero producir y escribir para mis pares de Chile, mis pares de los Congresos, los mismos temas que yo trabajo, o sea no me interesa a mí que me lean cuatro mujeres, o sea yo quiero que me lean mis alumnos, que me lean todos digamos y acá todos escriben y trabajan en esa perspectiva.”<sup>44</sup>

Con respecto a la docencia podemos observar dos tipos de incursiones, siendo los cursos de pregrado la primera experiencia. Solo los mencionaremos pues se hayan desarrollados en los puntos a) y c). Estos son” Antropología I y II” y “Género y Derechos Humanos”. Este último es un electivo, el cual puede ser cursado tanto por alumnos/as nacionales como extranjeros.

En el último período el CIEG ha desarrollado una variedad de cursos de posgrado, diplomas y magíster, de los cuales nombraremos tres de los actualmente existentes:

- 1.- Curso de Actualización a Distancia en “Discriminación y Políticas Públicas”
- 2.- Diplomado a Distancia en Género y Desarrollo con especialización en planificación y/o etnicidad.

---

<sup>44</sup> Acuña, María Elena, entrevista realizada el 1 de abril 2003.

### 3.- Magíster en Estudios de Género y Cultura. Mención en Ciencias Sociales

Otro ámbito de acción es la extensión, la cual consiste en una serie de convenios, intercambios académicos y pasantías con universidades extranjeras. Por lo demás, en 1997, tras un primer encuentro en Nicaragua, nace la *Red Universitaria de Programas de la Mujer y Género de América Latina y el Caribe* de la cual el CIEG forma parte. El objetivo de la red es evaluar el desarrollo de los diversos programas de la mujer y de género en América Latina y el Caribe, revisar y comparar las experiencias e incentivar intercambios académicos y de investigación entre los distintos programas. El segundo encuentro se realizó en julio de 1998 en la Universidad de Chile en Santiago y fue organizado por el CIEG. La publicación “Epistemología y Género. Mujeres y disciplinas” es fruto de este encuentro en Chile. Año a año se han realizado en diferentes países de América Latina y el Caribe los encuentros de la red.

#### **c) Electivos**

Sin embargo, la continuidad de la presencia de la perspectiva de género en las carreras de esta Facultad, también se debe en alguna medida a una parte de la comunidad universitaria. Gracias al interés y un cierto quórum proporcionado es posible la implementación de una gran cantidad de electivos relativos al género. Los electivos tienen la cualidad de que los/as alumnos/as de cualquier carrera dentro de la

Facultad de Ciencias Sociales pueden optar cursarlos. Con respecto a los cursos electivos, Rebolledo relata:

“... el curso que Sonia daba de Antropología del Género fue complementado con otros cursos, cursos sobre sexualidad que dio primero la Francesca Lombarde, después lo dio Silvia Lamadrid, un curso sobre Género y Cultura en América Latina, que lo daba yo, Género e Historia, o sea distintas cosas, empezamos a ofrecer cursos que tenían la calidad de ser cursos electivos. Electivos a nivel de Facultad, porque no había cómo modificar mallas, las mallas acá en esta universidad son tremendamente rígidas.”<sup>45</sup>

Paulatinamente el grupo de profesionales que funda el CIEG logra la transversalidad de los electivos de género, esto significa que cualquier alumno/a de la universidad tiene la posibilidad de acceder a estos electivos, independientemente de la carrera que cursan. Rebolledo prosigue:

“Entonces, la única fórmula fue conseguir... lo cual fue bastante inédito, porque en las Facultades no existían los electivos transversales, eran por disciplina, pero como los estudios de género tienen una cosa de transversalidad, nosotros logramos que los cursos fueran reconocidos como electivos transversales.”<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> Rebolledo, Loreto, entrevista realizada el 10 de marzo de 2003

<sup>46</sup> *Ibíd.*

#### **d) Talleres de Tesistas**

Otra estrategia desplegada por las profesionales del CIEG fue la asesoría en las tesis de grado de los alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales, conformándose los talleres de tesistas, como nos narra Rebolledo:

“Nosotros impulsamos los famosos talleres de tesistas, en que año a año teníamos 10, 12 tesistas, que no solo eran de la Universidad de Chile, eran gente que concursaba con sus proyectos, obtenían una beca y salieron una cantidad bastante notable de tesis, no solamente de nuestra universidad, de la Católica, los de la Universidad Austral, de la gente de la Diego Portales, de la gente de la Academia, o sea de distintos lados, entonces nosotros formamos estos investigadores jóvenes, jóvenes tesistas, a través de talleres de tesistas del PIEG.”<sup>47</sup>

Efectivamente, hemos podido constatar que dentro de los/as alumnos/as titulados entre 1999 y 2002 de la UAHC, ha habido casos que obtuvieron becas del PIEG para realizar sus tesis con una perspectiva de género.

“Además se hacía investigación y extensión, o sea una serie de universidades de provincia no tenían ni plata, ni profesores, ni profesoras, que se manejaran en el tema

de género, entonces nos pedían a nosotras que fuéramos a dar clases, entonces dimos clases en Antofagasta, en Puerto Montt, en Valdivia, en Temuco, en distintos lugares. Así parte el cuento.”<sup>48</sup>

Lamentablemente los talleres de tesistas, así como el financiamiento de becas para tesis de pregrado han desaparecido hace un par de años, lo cual nos hace pensar en la relación directa entre talleres y becas, o sea el estímulo para la producción de tesis con perspectiva de género que puede significar un apoyo económico. Para futuras investigaciones podría ser interesante revisar si realmente existe una relación causal entre la cantidad de producción de tesis con perspectiva de género y la existencia de becas y ayuda económica para la realización de estas.

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*

<sup>48</sup> *Ibíd.*

### **e) Situación en Sociología y Antropología**

Actualmente sigue siendo la carrera de Antropología la que perfila en mayor medida la introducción de la perspectiva de género en la Universidad de Chile. Los dos cursos de “Antropología de género I y II” los imparte la directora del CIEG y antropóloga Sonia Montecino. En términos de contenido, el primero es una introducción teórica a la materia, en cuanto al segundo, alterna entre ser un curso metodológico y una aproximación de esta materia. En estos momentos se llama “Antropología culinaria”, esto es una antropología de los sistemas alimentarios. Por el contrario, en la carrera de Sociología, aún no existe un curso permanente de género. Desde el año 2001 se imparte el electivo o curso de formación general “Género, Derechos Humanos y Democracia” a cargo de la antropóloga María Elena Acuña. Asimismo los y las estudiantes pueden acceder a los talleres de tesis y a consultas en el CIEG.

## 2. GÉNERO Y DISCIPLINAS

Desde hace unas tres décadas, y desde distintos paradigmas teóricos, se han dado los pasos en las ciencias sociales para incorporar una reflexión acerca del género, concepto que como tal fue introducido originariamente por Robert Stoller, quien a fines de los 60 distinguió género de sexo.<sup>49</sup>

En especial relación con las definiciones de construcción cultural y social del género, se encuentran ligadas la antropología y la sociología. Ambas son ciencias sociales que se han cuestionado y referido a las construcciones culturales y sociales de diversos fenómenos. El género no ha sido una excepción. Para la Sociología y la Antropología la relación con el concepto género ha significado replanteamientos y debates fructíferos, conformándose distintas tendencias que se vinculan con enfoques marxistas, psicoanalistas y estructuralistas.

---

<sup>49</sup> Nieves Rico señala que "La primera persona en distinguir género de sexo fue Robert Stoller, a fines de la década de 1960, en el contexto de sus estudios en biología y genética" en *Desarrollo y Equidad de Género: una Tarea Pendiente, Serie Mujer y Desarrollo*, Cepal LC/L 767, Diciembre de 1993, p. 39. En otro texto se dice que en 1955 fue el investigador John Money quien propuso el término "papel de género" para describir el conjunto de conductas atribuidas a los varones y a las mujeres, y que posteriormente Robert Stoller estableció en forma más nítida la diferencia conceptual entre sexo y género, a partir de sus investigaciones con niños y niñas que, debido a malformaciones o mutilaciones en los genitales externos, habían sido educados de acuerdo a un sexo que fisiológicamente no era el suyo. Ver Marta Lamas, "La antropología feminista y la categoría de género", en: *Nueva Antropología. Estudios sobre la mujer: problemas teóricos*. Vol.VIII, Nº 30, México, 1986.

## **Sociología y Género**

Una de las perspectivas en sociología se ha centrado en el problema de la constitución de los órdenes sociales que aparecen como naturales y cuya supuesta transparencia da legitimidad a lo obvio, lo dado, lo que hace posible la reproducción de tales órdenes y las relaciones de dominación que los constituyen; en efecto, el análisis trata de develar aquello que está oculto y que implica relaciones de conflicto entre los actores sociales. Se apunta a pensar que los órdenes legítimos son socialmente construidos y por tanto son criticables y superables. En este sentido, las relaciones de dominación entre los sexos conducen a cuestionar el supuesto orden armónico que a partir de ellas se construye, un orden que se presenta como natural ante los sujetos, pero que en su seno esconde una división y jerarquización arbitraria que lo sustenta, que es posible de cuestionar e implica un potencial transformador en tanto se basa en una relación de poder instituida.

“En lo que se refiere a la actividad de las ciencias sociales esto ha significado que la “voz” que aparece representando el conjunto social, sea en realidad una “voz masculina”, y en este sentido la crítica desde los llamados “estudios de la mujer” y posteriormente “estudios de género”, ha develado tanto el eurocentrismo como el androcentrismo existentes en las diversas áreas científicas“.

(Salinero, Mónica: 2003: 1)

Tras la conceptualización de género hay un trabajo teórico que proviene de la mirada feminista. Comienzan a aparecer los llamados “estudios de la mujer” que dan cuenta que las mujeres habían sido olvidadas y obviadas en las más diversas investigaciones científicas. Mas tarde se revela la necesidad de articular un marco teórico que de cuenta de la relación entre hombres y mujeres, permitiendo vincular la historia con el presente, capaz de ser integrada a los estudios de las distintas disciplinas para transformarlas definitivamente al incorporar el análisis a las relaciones de género. Al tiempo que se rechaza los determinismos biológicos queda evidenciado que estas concepciones se encontraban presentes en distintas teorías de las Ciencias Sociales. Se enfatiza en las construcciones culturales y normativas a las que las diferencias de roles e identidades entre mujeres y hombres responden. “El género aparece como una categoría social que se impone a los cuerpos sexuados pero que no está directamente determinado por el sexo. El constructo de género corresponde, por tanto, a todos los ámbitos de lo social, y no sólo a aquellos en que se manifiesta a primera vista una diferenciación en términos de femenino y masculino.” (Salineros. Mónica: 2003:2)

### **Antropología y Género**

Las Ciencias Sociales, en especial la antropología, se habrían desarrollado con un sesgo masculino. Se criticó este androcentrismo presente en la disciplina, lo que implicó una falta de atención, ambigüedad y distorsión de la presencia de las mujeres al momento de hacer una lectura acerca de la realidad social.

La antropóloga norteamericana Henrietta Moore plantea que la antropología tradicional nunca ignoró completamente a las mujeres y que el verdadero problema surge al momento de representarla y no en la fase empírica y descriptiva. En 1970 surgiría la Antropología de la Mujer, que pretende explicar estas maneras en que aparece la mujer en la literatura antropológica. Se asume la existencia de un androcentrismo que muchas antropólogas feministas se dedicaron a dismantelar, y se comienza a recopilar datos acerca de las mujeres en distintas sociedades. Asimismo se constató que había actividades desatendidas por ser catalogadas como secundarias en nuestra sociedad (Moore: 1991), lo cual causó tardanzas, por ejemplo en el estudio de registros distintos a la escritura. He aquí una intersección entre androcentrismo y etnocentrismo.

Sin embargo, la verdadera dificultad se encontraba en el plano teórico y analítico, lo que fue denominado “la invisibilidad analítica de la mujer.” El agregar datos no resolvería el problema (Moore: 1991) La antropología de la mujer, entonces, fue el llamado de atención a hacerse cargo de la ausencia femenina en el análisis de la realidad social.

Por otra parte, Margaret Mead constató que los rasgos psicológicos de hombres y mujeres no se podían adjudicar a las diferencias biológicas, sino más bien a la ingerencia social en la constitución de roles sexuales. Ello facilitó el desarrollo del concepto de género que se distingue notablemente del de sexo.

La antropología feminista, que según Moore sería posterior a la antropología de la mujer, transitaría en más de un terreno:

“La antropología feminista franquea la frontera del estudio de la mujer y se adentra en el estudio del género, de la relación entre la mujer y el varón, y del papel del género en la estructuración de las sociedades humanas, de su historia, ideología, sistemas económicos y organización política. (...) Sería imposible dedicarse al estudio de una ciencia social prescindiendo del concepto de género” (Moore: 1991:18).

Por otra parte, al definirse el género como una construcción social y cultural de las identidades sexuales, se ha hecho especialmente propicia para el desarrollo de estudios antropológicos.

### **Género y perspectiva de género**

El concepto de Género no tiene una sola acepción. De hecho, es definido por diversas/os autores como un concepto plural, que más que ser asumido como unívoco debe ser explorado. Asimismo, encontramos que se le critica al menos por las siguientes tres razones:

Marta Lamas plantea que la teoría feminista norteamericana emplea el concepto género como la constitución social del sujeto, haciendo especial énfasis en la

incidencia de los papeles o roles sociales. Pero habrían obviado el dato biológico o corporal, sin indagar en la relación entre este y lo social. De esta manera excluyen el papel de la psiquis en la constitución del sujeto y cómo es incorporado el dato biológico en el inconsciente (Lamas, Marta: 1999) Se transitaría entonces de un determinismo biológico a uno social.

Otra crítica proviene del orden político. El género sería un concepto neutro al referirse indistintamente a lo femenino y lo masculino, a hombres y mujeres, lo que neutralizaría a los movimientos de mujeres, en particular feministas. La introducción en estos términos del concepto género sería inducido por una ideología hegemónica permitiendo una comprensión superficial de las problemáticas de fondo, y en definitiva, desvirtuándolas. La “mujer” sería una evocación inmediata de la emancipación y liberación femenina. Por el contrario, el concepto género facilitaría una estrategia de neutralización de conceptos para una suavización de las ofensivas feministas.

Por último, habría un problema lingüístico que asocia este concepto a los textiles y hace que la gente común no lo entienda y por ende no le confiera legitimidad. Raquel Olea describe este punto como un “...problema semiótico que constituye una grave dificultad para trabajar su comprensión en el lenguaje y en la práctica cotidiana, para instalar la complejidad que recubre el fenómeno de la construcción de la diferencia y la relación entre los géneros a niveles simbólicos y de construcción de imaginarios” (Olea: 1998: 62).

Sin embargo, también podemos llegar a ciertos acuerdos. Se puede decir que género se relaciona con la construcción sociocultural de las identidades sexuales, o sea que es a partir de la sociedad y la cultura como es que se van definiendo normativamente atribuciones de lo masculino y lo femenino que corresponderían a personas sexuadas. Esta va a constituir la premisa central para nuestro estudio.

Género, por otra parte, haría referencia al hecho de que existen relaciones que en vez de ser universales son diferenciadas. Así podemos establecer relaciones de subordinación, de desigualdad, de igualdad y de complementariedad. A su vez, el género en tanto concepto sería capaz de articularse con otras categorías sociales, como las de clase, etnia y edad que llevan a determinar el tipo de posicionamiento social que tienen hombres y mujeres.

Lo importante de la teoría de género es su carácter relacional y su capacidad abarcativa de lo social, esto quiere decir que no se remite a la explicación de una parte de lo social o a un ámbito, sino que la configuración y articulación del poder con su desigual distribución están presentes en el amplio espectro de lo social y especialmente donde se juegan los intereses del conjunto de la sociedad. Como sostiene Teresita de Barbieri:

“El género es constitutivo de lo social y las relaciones sociales, y como relación de poder es una relación conflictiva y por tanto dinámica, capaz de generar transformaciones, de superar el orden social. El género aparece capaz de aprehender

lo social, y también es develador del trabajo científico en tanto práctica significativa de poder, en el sentido del establecimiento de la “verdad objetiva” (De Barbieri, Teresita: 1992: 123).

Por otra parte, basándose en Pierre Bourdieu, y haciendo énfasis en el género como una bisagra que articula lo social y lo psíquico, Marta Lamas sostiene que la dominación de un género sobre el otro se transformará en la medida en que se articule una lucha simbólica y colectiva que promueva “una intervención político-cultural capaz de hacer converger procesos de identificación social y política con procesos de individuación objetiva” (Lamas, Marta: 1999: 97).

Finalmente se podría decir que la perspectiva de género implica pensar que toda realidad social está estructurada y atravesada por las consecuencias de un sistema de género, o sea, el conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que generan la realidad de las personas en función de su sexo (Lamas, Marta: 1996).

Para efectos de esta investigación nos centraremos en las definiciones de socialización y proceso de transmisión / adquisición cultural. Uno y otro concepto han sido centrales en el diálogo entre estas dos disciplinas y el género. Pero también, planteamos, constituyen ejes centrales en el aprendizaje y la apropiación de la perspectiva de género. Por lo que el estudio de esta adquisición cultural en nuestros/as entrevistados/as corresponde legítimamente al ámbito de las ciencias sociales, y entre ellas, a disciplinas como la antropología social y la sociología.

## **La Socialización**

“La categoría de género forma parte de los sistemas de categorías más generales que a través de las relaciones sociales se articulan en diferentes niveles. Estas son reproducidas a través de diversas formas, siendo el proceso de socialización uno de los fundamentales para la organización de las relaciones de género” (León, Magdalena: 1994:29).

Los seres humanos no nacemos “programados” en nuestro código genético para pertenecer a una u otra red social, cada ser humano aprende desde el momento de su nacimiento a ser parte de una red ya establecida de interrelaciones e interacciones objetivas y subjetivas, es decir, de su sociedad. De esta forma la socialización es uno de los principales procesos internos de todo sistema social. Por ello consideramos importante definir el concepto de socialización para el análisis de las categorías elaboradas a partir de la información recogida en las entrevistas que realizamos.

Berger y Luckman, entre otros autores, señalan que los procesos de socialización permiten que las significaciones objetivadas de la sociedad sean transmitidas y conservadas. El individuo no nace con las facultades necesarias –sociabilidad- para iniciar el proceso que lo llevará a ser miembro de una sociedad. Él es socializado para que sea de cierta manera y ocupe un lugar determinado en el mundo. El éxito de este proceso depende de la simetría entre el mundo objetivo de la sociedad y el mundo

subjetivo del individuo y las identidades objetiva y subjetiva (Berger y Luckman: 1993).

Uno de los resultados del proceso de socialización es la conformación de identidad, este es un aspecto clave de la realidad subjetiva que se encuentra en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma a través de procesos sociales que están determinados por una estructura social. Toda sociedad posee un repertorio de identidades que forman parte del conocimiento objetivo de sus miembros y, a medida que el individuo es socializado, esas identidades son internalizadas pasando a formar parte de la conciencia individual.

La socialización primaria se basa en la constitución de la realidad subjetiva y social. Es aquí donde la sociedad presenta al individuo a un grupo predefinido de otros significantes que debe aceptar, es decir, permite a niños y niñas internalizar el mundo de los “otros” sin posibilidades de hacer otras opciones, el que va quedando permanentemente en su conciencia como el único que existe y puede concebirse, por tanto, podría decirse, naturalizado. Parte de este proceso es la fijación de los contenidos de significación diferenciados si se es hombre o se es mujer (considerados en su origen machos o hembras) y lo que estas categorías binarias implican.

Con la socialización secundaria se internalizan los “submundos” institucionales o basados sobre instituciones. El alcance y carácter de esta son determinados por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social concomitante (Berger y

Luckman: 1993). A diferencia de la socialización primaria, los aprendizajes efectuados en esta fase no implican necesariamente una carga emocional o afectiva intensa. Los agentes socializadores actúan en función de su rol. El problema de toda socialización secundaria y por ende de todo aprendizaje nuevo, es que al actuar sobre un sujeto ya formado va a exigir un cierto grado de coherencia con la estructura básica.

A partir de la interacción social se adquiere el conocimiento específico de las prácticas diferenciadas o lo que la sociedad espera de “él” y de “ella”. Es a través de las interacciones cara a cara que se aprehenden las significaciones intersubjetivas. De esta forma cada sujeto interpreta la situación de acuerdo a sus conocimientos previos y a la experiencia. Las dinámicas de relación entre los sujetos se encuentran influenciadas por la existencia de pautas interiorizadas. A través de la socialización internalizan y hacen propios esquemas tipificadores que forman parte de sus procesos de habituación y que permiten a una sociedad y a sus instituciones “incorporarse” en los individuos a través de las vivencias y acciones que asumen. Así se configuran los tipos de acción que son esperadas de acuerdo a los diferentes tipos de actores.

Podríamos decir que la adquisición de la perspectiva de género en los y las profesionales de nuestro estudio pasó por una socialización secundaria, que se evidencia en la introducción y la transmisión de dicha perspectiva en la Universidad de Chile y la UAHC a través de cursos específicos y los programas de género. Sin

embargo, hace falta revisar otros elementos que influyeron en esta internalización, y que podrían provenir de una socialización primaria o anterior.

### **Los procesos de transmisión-adquisición cultural**

Según la antropóloga española María Jesús Sánchez, la definición de la adquisición cultural no se podría dividir estrictamente de la de transmisión. Constituirían más bien un proceso que modifica el contenido de lo adquirido:

“La definición de tales procesos no alberga una división estricta entre transmisión y adquisición sino que se han de pensar como un continuo, en el que se entiende que sería imposible transmitir cultura sin transformarla, al menos en algún grado, y que es imposible también adquirir (o aprender) cultura sin transformarla, al menos en algún grado, en el propio proceso de adquisición (o de aprendizaje).

...ninguna transmisión de conocimiento se convertirá en verdadero conocimiento desde el punto de vista del sujeto a menos que éste la *filtre, la reelabore, la asimile, la digiera y la modifique a su manera*” (Sánchez, María Jesús: 2004: sin nº página).<sup>50</sup>

Comprendemos entonces que la adquisición cultural se asemeja a la transformación y adaptación de construcciones anteriores y se distancia de la imitación y replicación de los conceptos perfectamente delimitados y claramente definidos. Es más, su reelaboración se torna una condición para que pueda establecerse un conocimiento.

El último punto anterior nos lleva a considerar aspectos propios de las transformaciones a las cuales estarían expuestas las perspectivas basadas en las construcciones culturales. Si el género es una construcción social y cultural y el concepto mismo se encuentra abierto a discusión, tanto su transmisión como la adquisición de la perspectiva de género estarían sujetas a cambios y transformaciones.

Por otra parte, y al igual que Schutz, Sánchez considera que el sujeto se constituye a partir de las relaciones sociales, los “otros”, que encarnan referentes y herencias culturales determinados y cuyo desarrollo es inconcebible al margen de estas. De esta manera la transmisión-adquisición de la cultura se compone de un proceso de inculcación por parte de un grupo humano de “...sus conocimientos, normas, valores, tradiciones, costumbres y formas de comportamiento, en general, a los más jóvenes de ese mismo grupo, a los no tan jóvenes e incluso a miembros de otros grupos y, por otro lado, por los complejos mecanismos a través de los que los individuos de ese grupo adquieren tales conocimientos, normas, valores, costumbres” (Sánchez, María Jesús: 2004: op.cit).

Por otra parte, el estudio sociológico de Dubet y Martuccelli indica que la educación ya no puede ser entendida como un aprendizaje de roles impuestos al estudiante. Esta misma idea la recogeremos para nuestro estudio, el que se enfoca en el contexto de la

---

<sup>50</sup> Este texto puede ser consultado bajo la siguiente dirección electrónica:  
[http://www.ugr.es/~pwlac/G20\\_04MariaJesus\\_Sanchez\\_Hernandez.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G20_04MariaJesus_Sanchez_Hernandez.html)

Educación Superior. Los autores señalan que "... toda educación es una autoeducación, no es tan solo una inculcación, es también un trabajo sobre sí mismo. Este trabajo no se realiza solamente ante los aspectos pedagógicos de maestros y alumnos; compromete también una multiplicidad de relaciones y esferas de acción".<sup>51</sup>

Planteamos que estas relaciones y esferas de acción irán apareciendo en la medida que transcurre la entrevista en profundidad y se develan distintos elementos que influyeron en la adquisición de la perspectiva de género. Asimismo, tomamos en consideración que existen condiciones objetivas que no las definen las personas, en este caso, los y las ex-alumnos en cuestión. Pero son ellos los que consiguen combinar estas condiciones, esferas y relaciones de una forma particular, las cuales consideramos necesario conocer.

---

<sup>51</sup> Dubet, François; Martuccelli, Danilo en la Escuela. Sociología de la experiencia escolar, Editorial

## ***PRESENTACIÓN DE RESULTADOS***

### **Presentación y descripción de los/las entrevistados/as**

A pedido de nuestros entrevistados/as sus nombres originales quedaron en el anonimato y fueron modificados.

#### **Universidad de Chile: (6 profesionales, 3 mujeres y 3 hombres)**

##### **a) Los y las sociólogos/as**

- **Camila** tiene 28 años al momento de la entrevista, es oriunda de Santiago. Actualmente vive con su padre y un hermano estudiante de Ingeniería Forestal. Proviene de una familia extensa a causa de la separación de sus padres y los diversos hijos de nuevas uniones. Estudió en el Colegio Manuel de Salas y antes de ingresar a la carrera de Sociología estudió un semestre Educación Diferencial en la Universidad Blas Cañas. Posteriormente ingresó a la Universidad Católica emprendiendo durante dos años estudios de Sociología, los que luego continúa en la Universidad de Chile.

- **Javier** tiene 36 años. Tras el golpe militar sus padres, él y su hermano se fueron exiliados a Inglaterra, viviendo en este país aproximadamente diez años. Durante un difícil período vivencia el fallecimiento de su hermano a causa de un cáncer, pero también el nacimiento de una hermana. A pesar de las aprensiones de sus padres, Javier decide a los dieciocho años retornar solo al país a vivir con una tía, hermana de la madre. Después de estudiar un tiempo Psicología en una universidad privada, se decide finalmente a cambiar de carrera, influenciado por su padre que también es sociólogo, pero también por motivaciones personales.
- **César** tiene cuarenta años y actualmente trabaja en ACHNU (Asociación Chilena Pro Naciones Unidas). Es casado y tiene cuatro hijos. Dado que se licencia de un Liceo Técnico en electrónica, continúa en esta área y se titula de ingeniero electrónico en la Universidad de Santiago. Sin embargo no llega a ejercer esta profesión. En el año 1993, con veintinueve años de edad ingresa a la carrera de Sociología.

**b) Los y las antropólogos/as.**

- **Pablo** tiene 35 años. Es miembro de la actual directiva del Colegio de Antropólogos chileno. Tras licenciarse se dedica a trabajar en programas de Salud Mental dependientes del Servicio Nacional de Salud, por lo que pospone varios años su titulación. Ingresa en los años 80 a la universidad y se titula recién el año

1999. Es casado y padre de un hijo de ocho años. Lamentablemente su entrevista no pudo ser transcrita por fallas técnicas. La imposibilidad de volver a contactarnos con él a pesar de reiterados intentos, hace que sólo contemos con las notas que se realizaron durante la entrevista.

- **María** tiene veintisiete años. Por razones de trabajo de su padre, nace en Inglaterra, pero luego se trasladan a vivir durante cinco años a Nueva Guinea. A los siete años llega al sur de Chile y posteriormente realiza sus estudios de enseñanza media en el Colegio Francisco de Miranda en Santiago. Actualmente trabaja en una unidad de participación social del Ministerio de Salud.
- **Andrea** (32 años) proviene de una familia de la comuna de Estación Central, en Santiago. Sus padres son profesores. Actualmente convive con su pareja y un amigo “allegado”. No tiene hijos, aunque manifiesta su deseo de tenerlos. Cuando fue estudiante de enseñanza media, Andrea fue una de las numerosas personas que luchó activamente contra la dictadura, posteriormente en la universidad colaboró en trabajos de género. Destaca su investigación acerca de la presencia de género en tesis de pregrado. Actualmente se encuentra alejada de los temas de género. Trabaja en la Unidad de Estudios y Desarrollo Institucional de la Subdirección de Planificación y Presupuesto, DIBAM, y a su vez es miembro del comité editorial de una revista de esta misma institución.

**Universidad Academia de Humanismo Cristiano:****a) Los y las sociólogos/as**

- **Álvaro** (31 años) es de Santiago, tiene dos hermanos, uno mayor y otro menor. Su padre es abogado y su madre periodista: proviene de una familia que él describe como estable. Eligió la carrera de sociología por la variedad de ramos que tenía la malla curricular, lo que llamó su atención y lo motivó. Se considera una persona afortunada en el tema laboral porque siempre ha podido ejercer como sociólogo. Lleva cuatro años trabajando en el sector público. En la actualidad se encuentra a cargo de un programa en el Ministerio de Educación. Álvaro es amante del arte y la literatura.
- **Patricia** tiene treinta años, es la menor de cuatro hermanos, tres mujeres y un hombre. Sus padres se separaron cuando ella tenía catorce años. Ambos están jubilados. Una de sus hermanas vive en Inglaterra. Proviene de una familia con muchas mujeres y donde la imagen femenina es muy fuerte, desde su bisabuela hasta su madre. Para ella el referente femenino de su abuela materna es muy relevante. Al momento de realizar la entrevista en septiembre del año 2003, Patricia había regresado a Chile hacía un par de meses, después de una estancia de dos años en Inglaterra en los que tuvo la oportunidad de estudiar y trabajar. Actualmente vive con su pareja en Santiago y estaba en busca de empleo.

- **Sandra** tiene 32 años, proviene de una familia numerosa de clase media, son nueve hermanos, seis mujeres y tres varones, por lo que sus padres han tenido que esforzarse mucho laboralmente. Su padre era un transmisor de los valores y el sentido del trabajo en la familia, sin embargo fallece de cáncer tres años antes de la entrevista. También desde hace tres años Sandra convive con su pareja y tiene un hijo varón de un año y medio. Actualmente es jefa de un departamento del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE) en cuyo cargo lleva cuatro años. Le gusta la música, cantar y también leer.

#### **b) Los y las antropólogos/as**

- **Carmen** (32 años) es la menor de una numerosa familia nortina. Como tiene una gran diferencia de edad con sus hermanos mayores, se describe como el “conchito” y señala que por el contacto con mayores adopta muy pronto un carácter de adulta. Realizó la enseñanza básica y media en un colegio de monjas. La coeducación que se fue instaurando paulatinamente en este establecimiento, no la alcanzó a vivir. Sin embargo tuvo la experiencia de hacer su último año escolar en un liceo municipal, lo que significó un gran cambio, el que describe no sólo en términos de género. Posteriormente y durante tres años hace estudios de Literatura en la Universidad de Chile, los que interrumpe para comenzar su verdadera vocación, la Antropología.

- **Marco** es un joven antropólogo de 31 años con vetas artísticas. Desde pequeño le interesó escribir poesía, lo que sigue cultivando y articula con sus aptitudes para el teatro, escribiendo obras y actuando en ellas. Educado en el Colegio Francisco de Miranda, compartió a su padre en tanto que también era uno de los profesores de Historia y Geografía del establecimiento. Su madre, que también es profesional, sicóloga, se separó de su padre cuando los hijos ya estaban crecidos. Marco nos explica que una de las motivaciones para estudiar Antropología viene por su experiencia de haber vivido durante su infancia en África, en Mozambique, por lo que desarrolló un interés en las diferencias culturales. Sin embargo, muchas veces dudó y pensó en cambiarse de carrera y estudiar teatro.
- **Javiera** también vivió el exilio durante su infancia en Dinamarca. Un hecho que marca la historia de Javiera es el asesinato de su padre en un falso enfrentamiento en Fuente Ovejuna, en septiembre de 1983. Ella, su hermana mayor y su madre ya habían retornado al país en 1981 y esperaban la entrada clandestina de su padre, pero el encuentro en Chile no se realizó. El retorno a Chile les significaron cambios que debieron enfrentar, formándose una familia compuesta sólo por mujeres, a la cual acudiría también la abuela materna. Estos cambios también se darán en el plano de la educación que las dos niñas debían recibir y que fue planificada como una especie de adaptación y conocimiento de los variados mundos sociales de Santiago. Como ambos padres eran veterinarios con una mirada social de la profesión, Javiera pronto se decide a estudiar

Antropología, aun cuando ella misma se describe como una estudiante común, sin saber muy claramente de lo que se trata. Actualmente está cursando un Magíster en Género en la Universidad de Chile y trabaja en el CEDEM<sup>52</sup> continuando investigaciones en Tilaza (IV Región), el lugar en que efectuó su trabajo de tesis. Tiene 30 años.

### **Algunas apreciaciones de las/os exalumnas/os sobre sus universidades y carreras**

Para acercarnos y conocer a los y las exalumnos de nuestra muestra, debemos tomar en cuenta dos cosas. La primera es que provienen de dos universidades distintas: la Universidad de Chile, universidad estatal, fundadora de la educación superior en Chile, y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, universidad privada que partió siendo en los años 80 un proyecto alternativo que aspiraba a amparar la existencia del “pensamiento crítico” durante la dictadura. El segundo punto tiene que ver con las carreras que estudiaron en sus universidades, con la elección de seguir Antropología o Sociología guiadas por sus motivaciones e intereses, y atravesadas por las influencias recibidas.

Las y los exalumnas/os nos describieron sus apreciaciones acerca de estas universidades y carreras, permitiéndonos así acceder a sus historias personales, sus

---

<sup>52</sup> Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, CEDEM.

procesos y búsquedas, aciertos y dificultades, y situaciones con las que muchas veces se tuvieron que conformar al enfrentar este camino hacia un futuro profesional.

### **Universidad: prestigio y tradición**

Para la mayoría de nuestras/os exalumnas/os la Universidad de Chile se convierte, por su prestigio y tradición, en un ideal a aspirar, pero que no siempre está al alcance por los requisitos exigidos (rendimiento escolar, puntaje en las pruebas de acceso, la Prueba de Aptitud Académica).

**Camila (UCH-S):** “Tenía referencia de la Chile (la Universidad de Chile) por todo lo que uno sabe, la tradición, la amplitud de criterio... aunque no me cuestione eso, era la Chile...”

**María (UCH-A):** “Y la Chile, porque siempre me gustó la Chile, el equipo de fútbol, no sé, y también por una carrera tradicional”

En el caso de Carmen las expectativas de estudiar en la Universidad de Chile llegan a subordinar su vocación profesional, puesto que al no alcanzar el puntaje para estudiar Antropología opta por otra carrera que le permite continuar en esta casa de estudios.

**Carmen (UAHC-A):** “Claro, porque todos estudiaron en la Chile... o sea, qué vergüenza, tenía que ir para allá. Pero como no me alcanzaba decidí estudiar literatura, porque además, existía la posibilidad remota de hacer un cambio interno... pero parece que me dijeron que no se podía, la cosa que seguí estudiando... Por ahí me estuve desilusionando y no llegué hasta el final.”

Aquellos para los cuales las puertas de la Universidad de Chile se cerraron, la UAHC se abrió como una oportunidad de acceder a la formación profesional deseada, no sin sentir una considerable cuota de angustia, frustración y en muchos casos una presión por parte de la familia por las expectativas que depositan en ellos y que se transforman muchas veces en una verdadera exigencia. Este fue el caso de Carmen que sin embargo nunca llega a terminar la carrera en la Universidad de Chile y finalmente vuelve a su antigua vocación, la antropología, que estudiará en la UAHC.

**Carmen (UAHC-A):** “...igual fue complicado no terminar, es complicado porque todos los hermanos tenían carreras, además como *la carrera*, y la terminaron todos con un siete y todo era... siempre fueron perfectas, mis hermanas eran amigas de las monjas...y yo era (ríe) un poco imperfecta”.

**Patricia (UAHC-S):** “...yo no tenía mucho conocimiento de la Academia y la verdad es que me costó hartito, porque mi familia,

los que han estudiado en la universidad han estudiado en universidades tradicionales, y entrar a una privada me costó en términos de prejuicio la verdad, bastante... y específicamente tenía que ser la Chile...”

### **El factor económico**

Por otra parte, para algunas personas la situación económica en que se encontraban al momento de comenzar sus estudios superiores, fue determinante en su acceso a la universidad. El crédito fiscal extendido por la Universidad de Chile surge como única alternativa para un exalumno con responsabilidades familiares y bajo sueldo.

**César (UCH-S):** “...estaba criando a mis cabros, estaba trabajando (...) ganaba como doscientas lucas, entonces no tenía plata, ni cómo endeudarme, endeudarme en el sentido de empezar a pagar en el Arcis o la Academia, que tenían sociología, yo fui a las dos a ver las mallas curriculares, me llamaba mucho más la atención que la de la Chile en términos temáticos (...), en la Chile estudié con crédito, estoy pagando todavía..., no fue en absoluto porque me gustara más la malla.”

Otra alumna se halló en una situación similar, su familia no contaba con los recursos económicos necesarios como para apoyar su educación. La universidad estatal con su sistema de crédito fiscal, que en definitiva significa el endeudamiento de los y las estudiantes, parecía ser la única alternativa, pero encuentra en el arancel diferenciado que le ofreció la UAHC la solución a sus estudios.

**Sandra (UAHC-S):** “Mi papá, como fuimos tantos hermanos, siempre dijo, en universidad fiscal, porque hay que estudiar con crédito, entonces ninguna posibilidad (ríe), (...) como me iba bien siempre postulé a beca, siempre pagué menos, tuve arancel diferenciado desde segundo semestre o si no la verdad es que no hubiese podido estudiar, y la verdad es que siempre trabajé (...) sí, era bueno el arancel (...), y hoy todo el mundo me dice ‘y no estás endeudada’, no po, cachai, por suerte.”

### **La elección de una carrera universitaria**

Para las/os alumnas/o que deseaban estudiar Antropología las alternativas parecían ser escasas. Desde 1992 al 2002 solo cinco de las siguientes universidades impartían esa carrera: la Universidad Católica de Temuco, la Austral de Valdivia, y en Santiago de Chile, la Universidad de Chile, la Universidad Bolivariana y la UAHC.

**Marco (UAHC-A):** “No la elegí o sea, llegué por que no quedé en la Chile en Antropología. (...) en ese momento no me quería ir fuera de Santiago y entonces opté por la Academia (...), pero sin mayores antecedentes tampoco. Y fui y entré con esa onda de estar un año y volver a dar la prueba (Prueba de Aptitud Académica) y me iba a meter a la Chile, pero como que a mitad de año me arrepentí...”

**Andrea (UCH-A):** “La Austral (Universidad Austral) no tenía Arqueología, tenía sólo Antropología Social. La Chile era la única que tenía dos especialidades.”

En general la elección de las carreras universitarias fue vivida como un momento de tensión, en ocasiones de bastante confusión mezclada con el desconocimiento y la desinformación, especialmente con respecto a la carrera de Antropología. La desorientación y poca claridad en sus decisiones parecen ser un rasgo propio de este rito de pasaje que significa el paso de la educación secundaria a un mundo desconocido como la educación superior. Significa también la definición de sí mismos en el camino hacia la adultez y la gestación de una nueva identidad.

**Andrea (UCH-A):** “Yo creo que precisamente por mí, por mi desorientación en todo caso (ríe)(...) siempre fui claramente marcada por el área de las ciencias sociales, me iba mejor, me gustaba más, pero podría haber sido, no sé, historia ...”

**Javiera (UAHC-A):** “A mí me interesaba el área humanista y por otro lado el lado de la medicina, de la biología (...) la parte artística también, (ríe) o sea, era un poco dispersa en ese tiempo...”

**María (UCH-A):** “...fue algo súper fortuito. Yo en realidad no conocía mucho de Antropología y empecé, fue casi azaroso. Y resultó que me gustó mucho. Lo que pasa es que yo quería leyes, quería derecho y al final, en el último semestre de 4º medio me di cuenta que en realidad no, quería probar (...) no fue mucha investigación al respecto.”

Con relación a esta ambigüedad, observamos que en algunos casos, la toma de decisiones acerca de las preferencias vocacionales se resuelve en un proceso paulatino, que muchas veces significa aplazar, dilatar la decisión definitiva. Algunos optan por probar diferentes carreras, en un área vocacional amplio como es el humanista, otros en cambio, ven esta amplitud precisamente en la carrera escogida.

A continuación conoceremos algunas de las respuestas a nuestra pregunta sobre por qué habían elegido sus respectivas carreras.

**Javier (UCH-S):** “Primero estudié sicología en otra universidad privada pero nunca me atrajo tanto como esta cuestión del cruce entre lo social y lo personal que yo veía mas claro en la sociología...”

**Álvaro (UAHC-S):** “Me gustó la variedad de ramos que tenía en primer año, no sabía bien qué quería y sociología tenía introducciones a filosofía, sociología, era muy variado, eso me llamó la atención.”

**Javiera (UAHC-A):** “O sea, vi la malla y... como que era un punto intermedio entre esta cosa mas humanista y esta cosa más biológica...”

**Andrea (UCH-A):** “... sentí que era una carrera que como que me iba a permitir abrir, ampliar mi visión, ... era una alternativa que no estás tomando la decisión cuando tenís diecisiete años, o sea, como que se posterga un poco, porque si entrái a, no sé poh, a odontología, como que tenís claro (reímos) que vai a hacer

después, cachai? En cambio en Antropología como que podí hacer de todo (más risas), hacer arte, sociología...”

La amplitud de mirada, el querer acceder a una mirada holística de la realidad se convierte casi en un requerimiento para que alumnos que ingresan a esta carreras. Un signo de este requisito en las Ciencias Sociales podrían ser los planes comunes que tanto en la Universidad de Chile como en la UAHC se instauran. A pesar de que no guarden mayores semejanzas, el perfil del alumno abierto, que dialoga con otras disciplinas, es fomentado en este tipo de planos.

**María (UCH-A):** “Y ahí cuando entré a la Chile me di cuenta que era un plan común, que yo estaba con cabros de Arqueología también, con Antropología Física, y que incluso podía decidir ahí, porque se decía que el plan común dura dos años y después en el 3° año tú decides que carrera quieres y ahí se separan las carreras...”

### **Influencias en la elección de una carrera**

Otro punto que se reitera en los relatos de estos exalumas/os fueron las influencias que recibieron al momento de elegir su carrera profesional. En algunos casos terceras personas determinan o condicionan notoriamente esta decisión. En otros se transforman más bien en una guía u orientación que encauzan las decisiones. De sus relatos reconocemos que existen diferentes grados, intensidades y maneras de incidir en ellos. Al parecer la influencia más fuerte y recurrente es la de la familia directa. Pareciera ser que es la figura del padre la que en mayor grado ingiere directa o indirectamente en la decisión vocacional. Pero también vemos cómo una madre ayuda a elaborar estrategias a seguir. Para Carmen, la presencia y el modelo de sus hermanos y hermanas mayores se transforman en un entorno con cierto influjo, y por último una amiga sugiere, entregando información y algunos datos, lo que podría serle útil a Sandra.

**Javier (UCH-S):** “Mi padre es sociólogo y por ahí hay una fuerte influencia...”

**Camila (UCH-S):** “...mi padre me negó estudiar filosofía (...) yo estaba muy ligada al hogar, muy sometida a lo que mi padre decía (...) como también me dijo que no me pagaría si estudiaba filosofía, entonces dije, bueno, tendré que elegir otra carrera...”

entré a sociología, pero casi sin ninguna referencia y llegué y me gustó mucho la carrera...”

**Patricia (UAHC-S):** “...mi mamá había escuchado de la Academia, que era una universidad nueva, un poco alternativa, etc, etc. Y me dijo que estaba Sociología, que si bien no era lo mismo podría ser algo parecido, que lo intentara un año y después diera la prueba de nuevo y que intentara entrar a Antropología (en la Universidad de Chile). Así que llegué a la Sociología así.”

**Carmen (UAHC-A):** “Tenía uno de mis hermanos que estudiaba Antropología y un amigo que estudiaba Geografía, entonces estaban cerca(...) De hecho había una onda como social, mi hermana es pediatra, otro es psicólogo, ingeniería comercial...”

**Sandra (UAHC-S):** “...cuando estaba postulando una amiga me dijo “oye, ¿sabías que existe la academia y recién se está abriendo, por qué no vas para allá de repente?, he escuchado que es un buen proyecto, por qué no estudias sociología.”

## **Principales elementos académicos que influyeron en la adquisición de la perspectiva de género**

Los y las exalumnos de la muestra forman parte de una era en la que la perspectiva de género comienza a ser incorporada en sus respectivas universidades y cuya institucionalización mediante políticas y/o estrategias hemos descrito anteriormente. Veremos cómo la transmisión/adquisición de la perspectiva de género consiste en una socialización secundaria en la cual ellas/os internalizan progresivamente los “submundos” institucionales y los contenidos relacionados al género.

Esta socialización se compone de diversos elementos académicos, como veremos más adelante -desde cursos sobre género y profesoras/es especializados en la materia, hasta los trabajos de práctica y talleres emprendidos por las/os propios/as exalumnos/as-, configurando un proceso educativo que se expresa de diversas maneras en ellos.

En este momento no solamente nos cabe identificar los principales elementos académicos que han influido en la adquisición de la perspectiva de género en las/os exalumnas/os, sino también comenzar a describir la visión que ellas/os tienen con respecto a su propio proceso de adquisición. Cabe señalar que las tesis de grado que realizaron serán no solamente un importante elemento a considerar, sino también un

trabajo elaborado que permite vislumbrar las maneras en que ellas/os consiguen traducir creativamente la reelaboración de esta perspectiva.

### **Los cursos sobre género en la Universidad de Chile:**

**Javier (UCH-S):** “Cuando conocí a la profe Sonia Montecino, esa fue concretamente la instancia, la ventana que me abrió al tema, ella llegó con su experiencia y con su saber y llegó muy a poner el tema y lo logró (...). Iba a los cursos de género que ella daba como *electivos* y yo como alumno de sociología podía optar. Después hubo contactos más personales de amistades, como ir a su casa, a fiestas”.

**Camila (UCH-S):** “Me metí al curso en pregrado, que se llamaba Antropología de Género (...) igual estaba en la carrera (Sociología), pero como que no encontraba la línea (...) me gustaba lo cultural. Sociología política, economía, no me interesaban mucho (...) en esa búsqueda de encontrar qué otras cosas podían agradarme, ahí descubrí que estaban dando este curso y lo tomé (...). Me gusto mucho la profe, Sonia Montecino, la dinámica del curso, que era más relajado, donde había que pensar, reflexionar y no aprender mil cosas y notas, no, aquí era

reflexión, era una dinámica totalmente distinta, y después me metí a otro curso sobre literatura y género donde analizamos un libro de Donoso.”

**María (UCH-A):** “... en 4º creo, 3º, 4º de la carrera (...). Y ahí me fui acercando, poco a poco. Antropología de Género y Antropología culinaria, y también tomé un ramo de memoria, no me acuerdo muy bien cómo se llamaba, pero era con la subdirectora, con la María Elena Acuña.”

**César (UCH-S):** “El 94 yo tomé un curso en la Chile, un *electivo* que estaban dando... sobre género y salud reproductiva. Ahí me empecé a meter en el tema ya más teórico.”

**Patricia (UAHC-S):** “Cuando yo estaba en tercer año la Verónica Oxman, socióloga que trabajaba en el Sernam en ese tiempo, hizo una asignatura que se llamaba en ese tiempo *Sociología y Género* y estaban cuatro estudiantes, tres mujeres y yo, ahí me enganché e hice mi tesis sobre masculinidad.”

**Andrea (UCH-A):** “Había hecho un ramo con la Sonia (Montecino) que *era Antropología de género 1 y Antropología de género 2*, era básicamente trabajar con métodos biográficos, con

historias de vida, y te metías en ese rollo, ella hacía unas clases teóricas al comienzo y después eran investigaciones y poner en común lo que cada uno hacía (...), se exponían los avances y ahí empecé a interesarme por el tema (...), las historias de vida de mujeres. Luego alguno de esos trabajos fueron publicados en uno de los libritos que editaba el PIEG con trabajos de estudiantes, y ahí empecé con el rollo del erotismo e hice mi primer diseño de tesis en el marco de uno de esos seminarios de investigación, pero nunca hice esa tesis (...) *Mujeres en edad del climaterio y menopausia*, qué pasaba con el tema del erotismo en ese período de la vida, ante la pérdida del rol reproductivo.”

En la Universidad de Chile los ramos electivos y “socioculturales” se perfilan como alternativa a las mallas preestablecidas de las carreras de Antropología y Sociología. Las/os estudiantes comienzan a acercarse a la perspectiva de género por elección propia, escogiendo y prefiriendo ramos optativos que en sus temáticas varían desde la salud reproductiva, la sociología y la antropología y que son cruzados con género. Es interesante señalar que en los casos de Javier y Camila, ambos provenientes de la carrera de Sociología, el acercamiento al género y su perspectiva se dan principalmente por esta última cátedra, o sea Antropología y Género y la docente Sonia Montecino, originándose un cruce también disciplinario. Por otra parte, Patricia encuentra en la Universidad de Chile, o sea fuera de su propia universidad, pero dentro de la carrera que ella cursaba (Sociología), un ramo que le permite acercarse a

la temática. Sin embargo, y a diferencia de los demás, no llega a profundizar este primer acercamiento cursando otros optativos que también incorporarán la perspectiva de género.

Los últimos dos relatos de César y Andrea se refieren a estas cátedras como un acercamiento que permite una continuidad y profundización de la temática y que se traduce en la posibilidad y/o estímulo de desarrollar investigaciones y específicamente la proyección de sus tesis de grado con una perspectiva de género.

Camila y especialmente Andrea nos entregan una visión sobre la metodología empleada en el ramo Antropología de Género impartido por Sonia Montecino. Al mencionar Andrea la difusión de algunos de los trabajos que se habían desarrollado en él, muestra no solo el comienzo de la producción académica desde pregrado vinculados a los estudios de género del PIEG, sino al mismo tiempo un estímulo y motivación para que estos contenidos se arraiguen en las/os alumnas/os, formando parte entonces de las estrategias de incorporación de la perspectiva de género en la Universidad de Chile, promovidas por el PIEG.

Por lo anteriormente expuesto podríamos afirmar que los ramos optativos de la Universidad de Chile constituyen un primer elemento académico que ha influido en la adquisición de la perspectiva de género de la mayoría de las/os exalumnas/os de nuestra muestra que provienen de esta universidad, y en una alumna de la UAHC. Sus propios relatos identifican estos ramos como un primer acercamiento en su proceso

de adquisición de la perspectiva de género. La búsqueda e inquietud expresada por estas/os exalumnas/os refleja una actitud activa con respecto a su propia educación formal, aun cuando no siempre es explícitamente expresado.

### **Un ramo de malla curricular sobre género en la UAHC: Antropología de Género**

En la UAHC, las/os exalumnas/os de Sociología no tuvieron cursos de género en sus mallas, ni tampoco la posibilidad de cursar electivos relacionados con la perspectiva de género, por lo que nos centraremos en los relatos de exalumnos de Antropología que cursaron el ramo de Antropología de Género impartido por la antropóloga Josefina Hurtado.

**Marco (UAHC-A):** “Yo creo que el curso de género fue una oportunidad de meterme en el tema, pero tampoco yo creo que fue muy importante. (...), pero sí tuve una oportunidad como para hacerme preguntas y meterme en algunos temas que me interesaban. Cuando tomé el ramo sintonicé el tema género con este interés o curiosidad que despertaban en mí las mujeres (ríe), como tema en este caso. O sea, la manera femenina de vivir la cultura.”

**Carmen (UAHC-A):** “Y lo de género fue, bueno, a raíz de este ramo Antropología de la Mujer se llamaba, ¿no? (...). Yo creo que estaba enfocado todavía en ese momento en las mujeres... además que fue como general ese curso y de hecho no me acuerdo bien del curso (ríe) para serte sincera... tampoco era muy definido, era como una especie de taller... Y de repente empezaban a caer en una discusión que a mí siempre me molestaba... los temas, que es como la anécdota personal, o sea, sí, todos tenemos nuestras experiencias, obvio, pero de repente tu experiencia es tu experiencia y no la podí generalizar, entonces se armaba un cuento que a nadie le importaba, o sea a mí no me importaba su historia, por último (...) no sé si seré más científica en ese sentido, pero hay que establecer una cierta generalidad en las cosas para tratar de llegar a algo (...) para el trabajo que había que hacer, el trabajo final, yo hice un trabajo sobre las mujeres”.

**Javiera (UAHC-A):** “Yo diría que como todos los ramos de la Academia, bastante simplón, ¿ya? Yo quiero mucho a la Josefina Hurtado, es buena profe, sabe y todo, pero como no entrando mucho a profundizar en ninguno de los ramos en la Academia.”

A diferencia de lo que ocurre en los ramos de la Universidad de Chile, este es un ramo que se encuentra en la malla de la carrera de Antropología en la UAHC, o sea es obligatorio. Si bien dos de las/os exalumnas/os señalan haber iniciado su proceso de adquisición de la perspectiva de género a partir de este ramo (ya sea por tratarse específicamente de “las mujeres” (Carmen) o por relacionar estas materias (nuevamente ligadas a las mujeres) con sus propios intereses (Marco), la visión generalizada de las/os alumnas/os de antropología es que no hubo una profundización de los contenidos impartidos, por lo que no se la percibe como una cátedra especialmente significativa a la hora de revisar su propio proceso de adquisición de la perspectiva de género. Llama la atención que según Javiera fuese excesivamente simple, según Marco, sin mayor importancia, y que Carmen se olvidara fácilmente de los contenidos del curso. Carmen señala además que el “taller” o ramo no coloca el acento en lo que ella considera importante. Critica que no se logran establecer generalidades y que los contenidos se diluyan en particularidades sueltas de las experiencias subjetivas dados a modo de ejemplos en clase. Sin embargo, tanto para Marco como para Carmen es justamente ahí donde se comienzan a dibujar los inicios de un interés o futuro proyecto de tesis.

Marco agrega otro factor académico a la discusión, los trabajos de terreno de la carrera de Antropología. Relaciona la observación de la realidad con sus propias inquietudes conllevando a una perspectiva sensible a captar las diferencias entre géneros. Más adelante veremos cómo específicamente en su caso, esta sensibilidad se vincula a elementos que se encuentran fuera del ámbito académico:

**Marco:** “Yo creo que me empezó a interesar el tema no tanto por lo que leí o por cuando tomé el ramo, sino por el interés en el mundo sobre mujeres, con el que me encontré en los terrenos como mirando la realidad en el fondo, un interés de cómo veían las mujeres los temas... eran de una manera muy distinta a lo que tienen los hombres y de una manera mucho mas oculta, mucho mas escondido y de repente mucho más rica, más compleja.”

### **Prácticas Profesionales:**

Para dos alumnos de la UAHC la práctica profesional se transformará en un importante hito que les permitirá interiorizarse en la perspectiva de género y que significará la proyección de sus tesis de grado. Sin embargo para otro alumno ello es causa de una oportunidad y motivación laboral, más que de un interés personal o académico.

**Patricia (UAHC-S):** “El primer momento fue cuando hice la práctica, la hice en el área de estudios de género de la FLACSO, y ahí trabajamos con gente que estaba metida en el tema y trabajamos el tema del embarazo en adolescentes. Fue en 4º año que hicimos la práctica.”

**Álvaro:** “Hice mi práctica en el Sernam antes de decidir que iba a hacer mi tesis en ese tema. Entonces fue por influencias laborales por sobre las motivaciones intelectuales.”

### **Apoyos institucionales para la realización de las tesis de pregrado con una perspectiva de género**

Las tesis de grado de estos exalumnos que incorporan la perspectiva de género, dan cuenta de una amplia heterogeneidad de temáticas y modos de realización. En este apartado revisaremos qué apoyos institucionales y académicos recibieron las/os exalumnas/os durante el desarrollo de sus tesis, y su visión con respecto a la adquisición de la perspectiva a través de estos apoyos.

#### **a) Taller de tesistas en el Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, PIEG**

Comenzaremos por describir el Taller de Tesistas creado por el entonces PIEG de la Universidad de Chile, según el relato de tres de las/os exalumnas/os, dos provenientes de la carrera de Antropología de la UAHC y uno de la carrera de Sociología de la Universidad de Chile.

**Javier (UCH-S):** “Yo hice mi tesis en el taller de tesistas que ofrece el centro de investigación (...) Loreto Rebolledo era la encargada del taller de tesistas, entonces con ella hicimos todo un trabajo de todos los alumnos participantes de los talleres como alumnos guiados por ella y un ayudante.”

**Marco (UAHC-A):** “Había un concurso al cual postulaba, yo decidía hacer mi tesis en espacios públicos, todavía no me había metido con género y entonces me metí a género por una cuestión más bien de conveniencia en ese momento. Entonces fue que el Centro de Estudios de Género llamaba a un concurso para el apoyo a tesistas en dar quinientas lucas (500.000 pesos) más una asesoría que te daban ellos mismos y trabajaban en grupos y me pareció súper buena la idea y ahí decidí darle una mirada de género (al trabajo de tesis). Era gente de diversas universidades que estaban haciendo sus tesis en un tema y había dos grupos que estaban divididos temáticamente y esos grupos se reunían, nos reuníamos en un mes o cada dos meses y siguiendo la tesis en general, haciendo una guía de tesis. Me ayudó, me ayudó.”

**Javiera (UAHC-A):** “Y la tesis la hice con una beca en el programa de género de la Chile, en el PIEG, que se llamaba en ese tiempo. Entonces postulé ahí y la Loreto (Rebolledo) fue un

poco la que me convidó a incorporarle a lo que era mi tesis el tema género, entonces como que la reformulé (...) y quedó seleccionado porque le llevaba la perspectiva de género, pero fui aprendiendo en el camino, haciendo la tesis, qué implicaba el género, la importancia, la relevancia, etc. Lo metí para poder entrar al PIEG a caber la tesis ahí. La Fundación Ford daba mil dólares por alumno. Y era súper bueno, ah, porque iban pagando contra producto, entonces primero era el proyecto de tesis armado, podías presentarlo, después reformular, después hacías el marco teórico, te daban una tucaíta, después cien lucas más cuando ya tenías hecha la entrevista, después cien lucas más cuando habías terminado de hacer el análisis de entrevistas, entonces era como en cinco etapas y además era buena porque tú ibas entregando productos y nos íbamos intercambiando con los compañeros becarios y yo me leía un capítulo del marco teórico de alguien y le entregaba comentarios y a la vez él me hacía comentarios a mi. Entonces se socializaba todo el proceso del desarrollo de las tesis, cachai, entre el grupo. Entonces todas nos fuimos enchufando de los temas que estaban trabajando los otros.”

La posibilidad de realizar las tesis de pregrado en un taller, con una asesoría profesional, respaldo institucional y económico, hacen que Javiera y Marco

incorporen la perspectiva de género a sus proyectos de tesis. Ninguno de los dos había considerado necesario hacerlo antes de vislumbrar esta oportunidad. En sus relatos, el apoyo económico no es un tema menor, sino un incentivo suficientemente fuerte como para acomodar su proyecto de tesis a los requerimientos del concurso y poder acceder a la beca. Ambos expresan abierta y claramente que en un principio no fueron motivados por un interés genuino sino por conveniencia y el provecho que vieron de quedar seleccionados. Sin embargo, esta actitud inicial se fue complementando en la medida en que el taller se desarrollaba y en el que se hacían presente otro tipo de riquezas y enseñanzas. Las/os tres ex tesisistas rescatan especialmente el trabajo grupal, el intercambio de experiencias y comentarios pero también la profundización de contenidos relacionados al género guiados por la profesora a cargo, Loreto Rebolledo.

#### **b) Otros apoyos institucionales para la tesis de pregrado con una perspectiva de género**

En dos casos son entidades extraacadémicas las que apoyan el desarrollo de las tesis de grado. La primera proviene de organismos del estado, específicamente del Servicio Nacional de la Mujer, y el segundo es una ONG con un historial y una estrecha relación vinculada a la UAHC, es decir el CEDEM. Lo que en el primer caso significará una proyección laboral, en el segundo caso es más bien una oportunidad momentánea de encontrar un apoyo financiero e institucional por parte de un centro de investigación extragubernamental.

**Álvaro (UAHC-S):** “Se dio la oportunidad que hiciera mi tesis de alguna manera patrocinado por el Sernam, estaba esta posibilidad de desarrollarla con un patrocinio institucional que no fuera universitario, y eso a mí me importaba porque iba a significar que yo después iba a poder trabajar en ese tema.”

**Carmen (UAHC-A):** “Apareció un cartel que necesitaban unas tesis para un FONDECYT para el CEDEM... sobre la zona central aquí en Chile en los últimos 50 años, en el sector rural, ya, pero era para egresados. Tenía que hacer un proyecto de tesis. Entonces ahí como que armé un cuento... una cuestión enfocada hacia lo popular, pero igual era La Victoria, igual era la sociedad chilena en los últimos 50 años.”

**c) Profesoras/es y Académicas/os:**

Dentro del proceso de desarrollo de las tesis, algunas/os profesoras/es se presentarán como especialmente importantes. Quisiéramos nombrar aquí a Loreto Rebolledo, que para varios exalumnas/os, tanto de la UAHC como de la Universidad de Chile, significó un importante apoyo con su asesoría y acompañamiento. Las/os exalumnas/os la describen como una profesora bastante cercana, accesible, que no cuestiona sus procesos sino más bien busca soluciones a sus problemas, respeta los ritmos y las demoras. En ese sentido las personas que la nombran encontrarán en ella un apoyo y un aspecto humano determinante al momento de profundizar el interés que la perspectiva de género les pudo despertar, y que en algunas ocasiones supera la importancia de alguna profesora guía o de cátedra.

**César (UCH-S):** “La Loreto Rebolledo (...) fue súper importante para mí en ese sentido, aunque la Verónica Oxman fue mi guía de tesis, pero la Loreto Rebolledo estuvo apoyándonos mucho en el desarrollo de la tesis. El problema que tenemos en la universidad es que los cabros hacen la tesis más solos... nadie los pesca, a ningún profe le pagan por hacer guía de tesis, le pagan a los que están jornada completa y es parte de su trabajo, pero los profes tampoco ven que ellos pueden aprender, siempre toman a los estudiantes como un cacho mas...”

**Marco (UAHC-A):** “Yo creo que ella (Loreto Rebolledo) influyó en profundizar este interés, además nos habíamos relacionado antes porque había hecho la tesis en el Centro de Estudios de Género en la Chile. Ella formaba parte de eso, entonces la conocí a través de la Chile y después fui ayudante de ella en la Academia, siguió mi tesis un poco, entonces creo que ella sí fue más yo diría que la Josefina (Hurtado), una persona que me estimuló o que yo utilicé más bien para meterme en el tema...”

**Javiera (UAHC-A):** “La Loreto Rebolledo, que fue mi profesora, y eso es como importante, yo le expresé, ella sabía más o menos en lo que yo estaba interesada en trabajar.(...) entonces como que la reformulé, me costó, me costó entender en principio el tema de género y un día me acuerdo que ya estaba urgida haciendo la tesis, la Loreto me dijo, sabí que vente para acá. Estuvimos conversando bastante sobre el tema de género y ella me decía, claro poh, a lo mejor a mí me costaba más entender el tema porque siempre había vivido en una sociedad mucho más igualitaria, Dinamarca...”

**Andrea (UCH-A):** “La Loreto (Rebolledo), o sea yo aprendí caleta con ella, súper rigurosa, una galla súper estudiosa, conocimiento, apoyo, o sea, imagínate, siete años demorarme en la tesis, yo la llamaba el año siguiente, con qué cara, y ella me recibía con los brazos abiertos, échale para adelante, súper bien.”

Por su parte, Sonia Montecino será para Marisol una profesora que incide en su formación académica y que específicamente la orientará a desarrollar la perspectiva y la teoría de género en un magíster de postgrado de la Universidad de Chile. Sin embargo, la relación pareciera no ser plenamente horizontal, sino más bien formar parte del protocolo institucional en el cual Marisol se hallaba inserta desde el momento en el cual la directora del CIEG dirigía su tesis. Es fácil suponer que el paso siguiente de su socialización secundaria en género consistía en cursar el magíster de postgrado, aun cuando ella no estaba plenamente decidida.

**María (UCH-A):** “Igual mi profesora guía fue la Sonia Montecino, que es la directora del Programa. Y después tuve la oportunidad y me dijeron, hay un magíster, por qué no te inscribes, me dijo la Sonia. Bueno igual, bueno, entre no estar haciendo nada y estar estudiando, mejor estudiar. Entonces, ahí me decidí inscribir, igual yo no tenía muchas ganas de hacer el

magíster, pero es súper bueno en realidad, yo lo recomiendo porque es súper bueno”.

José Olavarría será considerado un profesor guía de tesis excepcional, pues no solamente es considerado de gran ayuda y apoyo, sino que además aporta su mirada masculina a un tema femenino, la maternidad. Ello es percibido no como una falencia o dificultad, sino como un aporte por las alumnas que realizan su tesis con él.

**Patricia (UAHC-S):** “José Olavarría que estaba trabajando el tema masculinidad. Y nos parecía interesante que un hombre nos dirigiera una tesis sobre maternidad, sobre todo porque te da un enfoque masculino. José Olavarría fue súper claro, digamos, sí, no, siento que fue lo mejor”.

En términos de los conocimientos que algunas personas aportan, Álvaro cita a María Soledad Gómez y Kathya Araujo, como dos personas que desde puntos de vista diferentes le permiten tener una panorámica mayor sobre su tema de interés, los movimientos de mujeres en Chile. Sin embargo, en su caso no podríamos decir que constituyen académicas que inciden de forma decisiva en su adquisición de la perspectiva de género puesto que son más bien consultadas para obtener cierta información y en tanto fuentes, pero más adelante veremos cómo es dentro de su círculo de amistades en donde reconoce mayores y más importantes referentes.

**Álvaro (UAHC-S):** “Mi profesora guía fue (...) María Soledad Gómez, una socióloga del Sernam que tenía una mirada desde el oficialismo hacia el movimiento de mujeres y conocía muy bien cómo se habían implementado las políticas públicas del Sernam. Cuando fui a entregar mi proyecto de tesis, ahí me dijeron que me contactara con Kathya (Kathya Araujo), ella estaba encargada del tema en la universidad. Ahí la conocí, ella me guió la tesis en la UAHC. Específicamente trabajé con Kathya que entendía un poco más cómo se habían desarrollado los temas”.

**La tesis de pregrado: una investigación académica que influye en la adquisición de la perspectiva de género en las/os ex tesistas**

La tesis de grado constituye en sí un elemento académico importante que pone a prueba los conocimientos adquiridos durante la carrera. Dentro del proceso de formación académica es un punto cúlmine que varios de nuestras/os exalumnas/os (César, Andrea, Carmen, Patricia, Álvaro y Marco) fueron preparando a partir de los ramos de género descritos anteriormente y/o las prácticas profesionales. Aún así la tesis se percibe como lenta y dolorosa, pero con la cual sienten haber aprendido y desarrollado sus conocimientos y capacidades.

**Álvaro (UAHC-S):** “Tenía una visión muy chata, muy parcial sobre el tema que quería investigar, no había logrado relacionar todavía los temas de género con la teoría política, sociológica, lo había relacionado de una manera muy intuitiva, pero todavía no me había armado de un panorama general para analizar estos temas. Así que me costó mucho hacer las preguntas y las fui ampliando y desarrollando a medida que avanzaba en la lectura, por eso fue tan lento al principio, en la medida que pude hacerme las preguntas más generales pero también más circunscritas, más concretas, pude desarrollar la tesis... todo lo que aprendí sobrepasó con creces todas las preguntas que yo me hice, aprendí mucho, aprendí metodología, teoría.”

**Andrea (UCH-A):** “Con todo lo sufriente que puede haber tenido este parto de la tesis ... que tú pensai, oi... no la voy a sacar nunca, que igual me pegué con el tema (...) quería seguir vinculada al tema de género a pesar de que no seguí trabajando en el área, pero hay un cuento de un acercamiento y de interés personal y académico igual. Además me interesaba hacerlo, aunque nadie me estuviera pagando por eso. Porfiadamente, a pesar de que me decían, pero hazlo en un proyecto de ahora, que además te sirve para la pega, pero atiné en eso. O sea, lo pasé mal cuando se aproximaba el momento del examen, todo eso, pánico

escénico y todo el rollo, pero lo pasé súper bien digamos investigando, buscando los textos, buscando los entrevistados, entrevistando, es maravilloso el tema de... soy un poco voyerista para mis cosas, entonces me gusta hartito el tema, ponte tú, historias de vida, sirvo para eso, para escuchar.”

**Javiera (UAHC-A):** “O sea, yo creo que el tema de hacer la tesis marca un hito súper importante en toda mi orientación profesional, en mi motivación, en mi experiencia...”

#### **a) Trabajar un tema novedoso y desconocido**

Las y los estudiantes buscarán desarrollar temas novedosos, que exploren en ámbitos poco conocidos y desarrollados en nuestro país. La perspectiva de género se prestará como una manera innovadora de revisar temas conocidos, pero desde una óptica distinta. La “novedad” de este tipo de tesis se percibe por una parte como algo positivo, que conlleva un valor positivo o un aporte, pero que también puede llegar a resultar una dificultad al no hallar un sustento teórico suficientemente fuerte que respalde los planteamientos de la tesis.

**María (UCH-A):** “O sea, el tema del espacio y el género como que ha sido súper poco trabajado. (...) Lo que pasa es que me interesó esto, porque los espacios influyen en las relaciones de

género, los espacios simbólicos, los espacios físicos también, todo tipo de espacios, y eso es lo que a mí me interesaba saber, pero en realidad la trabajé desde otra, o sea el tema de género y espacio pero ligado a las mujeres y a las percepciones que ellas tenían con respecto a los espacios públicos”.

**Carmen (UAHC-A):** “Y ahí construí el proyecto de identidad nacional y género también (...) era ver cómo se construía la identidad con un proyecto de identidad nacional, y que pasaba por los hombres y las mujeres (...). En un principio mi tesis iba hacia las mujeres, mujeres y régimen militar en el fondo, o sea el tema, pero había ene trabajos de eso, o sea, estaba lleno de mujer y régimen militar, es lo que más hay. Entonces como un plus era introducir el tema masculino, que había poco hecho de eso en ese período.”

**Patricia (UAHC-S):** “...yo creía que era la perspectiva que más podía aportar al tema que íbamos a tratar, que era sobre maternidad, sobre cómo es entendida la maternidad y cómo se producen las divisiones de tareas dentro de un matrimonio con respecto a la llegada de los hijos (...) cuando ya llevábamos gran parte de la tesis avanzada, empezaron a salir varios artículos sobre una parte que se llama, que tiene que ver con las

negociaciones al interior de la pareja y que hay poca gente en Chile, no hay mucha gente en Chile que lo trabaje, y hay una socióloga argentina que lo trabaja bastante, que es la Clara Coria. (...). Y yo creo que en ese sentido sí nos quedó un poco corta nuestra parte teórica con la teoría, porque nos costó mucho encontrar material sobre eso.”

**b) Instalar el tema o “un ejercicio de poder en el conocimiento”**

Un segundo punto e inclusive motivo que caracteriza el uso de la perspectiva de género en las tesis de algunos de las/os exalumnas/os, tiene que ver con una intencionalidad de introducir en las disciplinas y escuelas de las cuales provenían, una posible manera de analizar la realidad y que en definitiva ampliaría la visión de estas. Se trata, como lo expresa Marcelo, de “un motivo político” que devela el deseo de participar activamente de la conformación de las Ciencias Sociales en el presente. En esos términos se trata de un verdadero desafío pues intentan validar temas, develar relaciones de poder que ellas/os sienten no estarían plenamente reconocidos ni asumidos por el mundo académico, pero cuya validación puede pasar por el uso de la perspectiva de género. Más de alguno expresa las resistencias a las que se vieron enfrentados por parte de las comisiones que los evaluaba.

**Javier (UCH-S):** “Un motivo político en el sentido amplio que la palabra implica, obviamente un ejercicio del poder en el conocimiento, y yo sentía que específicamente en el departamento de sociología donde yo estaba estudiando, existía un antro de masculinidades más hegemónicas que plurales y que necesitaba de mí ser consecuente, meterme ahí en las patas de los caballos, no tenerle miedo, y bueno significó bastantes reacciones agresivas en términos de la disputa de ideas, en el plano de la aceptación de mi tema de tesis, de lo que pudiera ser la tesis en sí misma, de la defensa, y sentía que de eso se trataba, que era necesario hacer eso”.

**Andrea (UCH-A):** “...pero es por tratar de instalar el tema, que yo sentía en ese minuto que no era un tema muy relevante para ese tiempo, cachai? O sea, la mayoría de las tesis eran sobre el tema del trabajo, de que los estudios de género en una perspectiva más social... entonces era tratar de manejar los hilos que me permitieran validar el tema, porque cuál era la relevancia del tema, yo creo que ahí parte, como yo digo, que esto no lo estoy inventando yo, me entendís, como un constructo súper artificial, en el fondo está tan mezclado con otros discursos, llámese maternidad o de la precariedad en el caso de los jóvenes de sectores populares, como que se te escurre, cachai, entonces era

cómo explicaba la necesidad de armar o de desarrollar una antropología de la emoción, o sea, que algunos han hablado de eso y tratar, que puede ser una línea de investigación aunque nadie (ríe) te lo vaya a financiar, pero que sea una investigación válida. Si tú lo estai vinculando con otros temas a su vez... sentimientos... desde la sicología, desde el estudio del individuo, sino que también como un problema de la antropología”.

**Sandra (UAHC-S):** “Me pareció una manera interesante de mirar una relación, de hecho, cuando dimos el examen era como un lugar cándido la maternidad, es como pura candidez y no po’, en una estructura social distinta miremos esto desde el poder y pongámosle perspectiva de género, era para mí las dos áreas. Del lado del poder, cómo se dan las relaciones entre hombres y mujeres en una estructura que dice tender a la igualdad, y eso cómo afecta a las relaciones de género, me parecía súper potente eso. (...) Me llamó la atención este cuestionamiento de parte de los profes, el tema del poder, de por qué le metíamos ese componente, eso me llamó mucho la atención. Yo creo que en su pregunta había una cosa como más por el ámbito de los afectos, claro, los afectos hasta ahí, pero cuando van a los tribunales de menores y las mujeres le dicen ‘si no me pagas la alimentación alimenticia no ves a los hijos’, hasta ahí es moneda de cambio, y

es afectivo también, pero es moneda de cambio, y yo creo que los afectos son transaccionales, yo no creo que una da, uno da porque también vas recibiendo del otro, tienes una relación con el otro, un intercambio de alguna naturaleza, entonces el intercambio siempre se puede mirar desde una perspectiva de poder.”

**Patricia (UAHC-S):** “Entonces, en términos de lo que se hacía en ese momento acá, yo creo que nuestra propuesta de que existieran procesos de negociación al interior de la pareja fue mirada un poco fuera de contexto. Como que uno no podía llevar las relaciones de pareja, afectivas, a un plano de negociación, como de intercambio.”

### **c) Resultados de las tesis: Más tradicionales que rupturistas**

Finalmente las tesis se desarrollaron con expectativas que parecían ser bastante altas: romper con lo establecido, abrir, instalar temas, develar lo velado. Sin embargo los resultados de las tesis arrojan un panorama bastante más tradicional de lo que muchas veces esperaban, pero efectivamente develan también lo que sospechaban. Las relaciones entre mujeres en la cárcel, la ocupación de espacios públicos, la identidad nacional, los discursos masculinos, femeninos, de pareja, se ven afectados, atravesados y diferenciados por el género.

**Javier (UCH-S):** “Una cosa que me sorprendió mucho fue cómo todos los grupos... salieron con el mismo discurso de antifeminismo, un discurso bien, bien cabrón sobre la esencia de las mujeres, y como el feminismo era la negación de la esencia no podían las mujeres expresarse así y una mujer que se expresaba así traicionaba su condición de mujer. Algo más recalcitrantemente machista que eso no podía encontrar y me confirmó que además de lo que yo encontrara, lo que andaba buscando, que era este discurso emergente de hombres que estaban abriéndose un poco a sus afectos, a una relación más equitativa con sus parejas, a pensar que parte del trabajo de la crianza y el doméstico les correspondía, estaba todo este tradicionalismo fuerte y que eso no se iba a desaparecer solo y que además tenía esa extremada capacidad de adaptarse, de convertirse en palabras, en ideas que se acomodan, porque si bien es cierto que ellos son capaces de abrirse a ciertas ideas, se abren de modo tal que sigan las cosas iguales, sí, bien que mi mujer trabaje, que trabaje pero, no porque necesita trabajar, que trabaje porque es como feo que una mujer de clase media se quede en la casa, pero que yo sea el proveedor principal, que yo lleve en el fondo la batuta.”

**Camila (UCH-S):** “El lesbianismo-cárcel era un rompecabezas, entonces cómo se articulaban estas relaciones porque además eran mujeres que habían roto todos los estereotipos sociales de una mujer que está en la casa, madres o trabajadoras, sino que eran mujeres delincuentes y más encima tenían una vida sexual adentro donde se articulaban otros tipos de relaciones (...), cómo se articulan las relaciones, cómo se reproducen los modelos hegemónicos, esa cuestión a mí me sorprendió, se reproducen las relaciones entre femeninos y masculinos, la familia, se reproducen todos los modelos hegemónicos que uno conoce en la vida y que rigen la heterosexualidad, se reproducen en este pequeño mundo. De todas las parejas que había, el 90% era un macho y una mujer, que así le llaman ellos, el “macho”, no hacía nada y la hembra era la que hacía las cosas(...) me llamó la atención, y la reproducción de la familia. Aun cuando existe promiscuidad, igual hay una familia. Justificar de algún modo las relaciones que se dan y justificarlas a través de lo que conocen que son los modelos imperantes, cómo justificar que te gusta una mina, si no se atreve de tener una pareja y que uno aparezca asumiendo un rol masculino porque es lo que se conoce, un hombre y una mujer.”

**Marco (UAHC-A):** “El gran valor que tuvo fue que en ese espacio público, de relaciones aparentemente abiertas, donde prima lo individual por sobre lo grupal... donde supuestamente no hay grandes mecanismos de discriminación y división, si profundizabas la mirada en la observación, tú te dabas cuenta de que había comportamientos súper distintos entre hombres y mujeres. En el fondo el comportamiento, cuando te metís en el tema de la identidad, y el papel que jugaba el espacio público, la noción de identidad femenina... en una forma súper distinta, la forma en que se vinculaba lo privado con lo público, o sea, el espacio, el rol que tenían las mujeres con lo privado, con esta actividad pública que hacían, era absolutamente distinto a lo que hacían o tenían los hombres. Y eso se notaba a su vez en las mismas relaciones que se establecían en el Paseo Ahumada.”

**Carmen (UAHC-A):** “Cuando fue la detención de Pinochet en Londres, todo lo que se armó, que fue en el fondo volver a la Unidad Popular, o sea en ese sentido de bandos que se confrontan en barrios distintos(...) son las mujeres las que tienen que salir, bueno eso, 30, bueno menos, 25, 28 años después, nuevamente son las mujeres las que salen a gritar y los tipos salen detrás o más tarde, cuando vuelven del trabajo (...) había una constante que como que igual, le guste a uno o no le guste, esta convocatoria de

la derecha hacia las mujeres, o sea que engancha este discurso de la mujer madre, de la familia, de la esencia, de los valores, o sea que son las mujeres, somos las que sostenemos el orden social, porque en ti se encarnan los valores, poh. Y que igual es una cosa que está como presente en esta imposibilidad de dejar de lado el imaginario de la madre, de que tú eres madre sin tener hijos, pero eres madre del que tení al lado, del compañero de trabajo o de tu hermano, de tu padre, de quien sea, empezái a tratarlo como mamá, de protegerlo, a suplir sus necesidades, a alimentarlo, o sea que está esa norma ahí y que a uno se le mete por osmosis, no sé, pero está ahí, dando vueltas. (...) efectivamente la derecha saca a la gente, o sea, se apropia de lo que es Chile en el fondo, y por ahí se apropia de lo que es ser chileno y ser chilena, que era mi pregunta ¿qué era ser chileno y ser chilena en el régimen militar? ¿A partir de qué atributos se definía?”

**Andrea (UCH-A):** “...no sé si llegó a muchos resultados, yo creo que más bien reafirma ciertas preguntas, yo creo que partí igual en un rollo bien de idealización del discurso amoroso, mi intención era encontrar algo (bromea) a como diera lugar, que tuviera que ver con esta cosa subversiva del discurso amoroso, más que reproductora de un orden establecido, cachai. Y por eso toda esa revisión histórica y extra, como que te desordenan o te

permiten... y en ese desorden también salir de lo establecido, cachai? Yo buscaba eso, pero sin embargo, yo cacho que cuando fui a los discursos reales más bien terminé encontrando lo más tradicional...”

## **Principales elementos extraacadémicos que influyeron en la adquisición de la perspectiva de género**

En este capítulo nos proponemos identificar los principales elementos extraacadémicos que han influido en la adquisición de la perspectiva de género en las/os exalumnas/os y describir la visión que ellas/os tienen con respecto a su propio proceso de adquisición. Investigamos en ámbitos distintos a los universitarios o académicos, los que logramos agrupar en cinco temas recurrentes. Estos son: la familia, nociones y prejuicios sobre el feminismo, amistad, relaciones con organizaciones de mujeres, y motivaciones personales e identificaciones.

### **1.- Familia:**

La familia constituye un importante elemento que las y los exalumnas/os identifican como clave a la hora de describir la constitución de su realidad subjetiva y social. Es en el seno de esta en donde aprenden a conocer significados predefinidos referentes al género y que no siempre se corresponden con los que se manejan en otros ámbitos de la vida social. La transmisión de conocimientos y valoraciones va a ser especialmente intensa a través de la línea materna y afectará sobre todo la visión de las mujeres, pero también la de algunos varones de nuestro estudio. La fijación de los contenidos de significación con respecto a los papeles que hombres y mujeres desempeñan en las familias, se diferencian en tanto que en unos se trasmite una afirmación positiva e

inclusive dominante del género femenino y en otros en tanto negación o subalternidad del mismo con respecto al masculino.

**Patricia (UAHC-S):** “Mi llegada al tema es por la imagen femenina que tengo... es bastante fuerte (...) mi abuela y mi madre, yo siempre digo, el salto como más grande... en términos de vida, yo siento que se lo debo a mi abuela, más que mi mamá, mi mamá como que fue acorde con los tiempos, pero venía como más de avanzada por parte de mi abuela yo creo. Mi abuela ... quedó viuda muy joven, no se volvió a casar nunca porque no quería depender de alguien, mi abuelo era comerciante y ella ... se quedó con el negocio después que murió mi abuelo. Ella siempre decía que quedó con más deudas que con negocio, pero lo siguió y educó a mi mamá y a mi tía en un pueblo del sur de Chile y las sacó adelante y quiso que estudiaran (...) pero lo he ido entendiendo con el tiempo también, porque hay cosas que uno se va enterando, de chica uno no las sabe, las sabe de adulta. Sí, mi bisabuela también fue una mujer llevada de sus ideas creo yo. Como con posiciones bien claras en la vida. Eso, yo no quiero que se malentienda, llevada de sus ideas. No, yo creo que eran posiciones claras, sabían para donde iban y qué era lo que querían y tenían la suerte de poder decidir sobre eso, en la medida que, de

lo que podían digamos. Y yo siento que ellas dos fueron de esa forma.”

**Javiera (UAHC-A):** “...son reflexiones que han sido un poco después tal vez, pero, bueno en mi familia las mujeres siempre son las que han sostenido todo, digamos, desde mi abuela, mi madre, cachai o sea, no sé, como una familia de mujeres muy fuertes.

A la vez, mi mamá había empezado un proyecto de desarrollo en la cuarta región, el BRICA, ella era la directora de una ONG (...) donde trabajaban con los pescadores artesanales, con las mujeres de los pescadores, entonces yo estuve como muy vinculada a todo ese proceso, hice algunas como pegas voluntarias, porque estaba inmerso, o sea era parte importante de la vida familiar, entonces (...) ahí yo creo que ya empiezan a... como mayor reconocimiento de estos distintos actores sociales y el trabajo muy ligado también al tema de las familias, ¿no? A la cosa integral, los hombres, las mujeres, los niños, las mujeres, los pescadores, cachai, entonces por ese proyecto empieza a nacer como esta inquietud de ver a los distintos actores de la sociedad cómo se comportan en el medio rural, digamos.

Pero no creo que hay que como que buscarle la quinta pata al gato, de ver si viene de tu experiencia de vida, no creo tanto, o sea. (...) La Loreto Rebolledo, la conocí por intermedio de mi mamá. Ellas son amigas...”

**Marco (UAHC-A):** “A lo mejor, no lo había hecho conciente, pero yo tengo una abuela que es rusa, ucraniana, que no es que haya tomado parte del movimiento feminista, pero tanto mi abuela como mi madre (...) son mujeres con un camino propio, absolutamente propio y con mucha independencia de los hombres, un discurso de independencia de los hombres, poco domésticas, sin una responsabilidad de llevar el hogar, de dedicarse a sostener un hogar, no tienen para nada ese rollo ni culpas tampoco, a lo mejor también hay ahí algo.

(...) mi bisabuela era bolchevique. (...) Esto es por el lado materno, y eso lo heredó yo creo mi abuela, era súper abierta y tolerante y revolucionaria y de jugársela por un proyecto propio, individual, mas allá del rol familiar... Del paterno no, figuras mucho más tradicional (...) desde la adolescencia tengo una admiración mas marcada por mi madre que por mi padre. O sea, de niño me acuerdo como del modelo paterno súper fuerte, pero ya madurando era una relación de admiración así súper fuerte con

mi mamá y por eso, justamente por eso, porque ella tiene empuje, tiene capacidad de tirar para adelante, tiene fascinación por la vida, un gusto por vivir.”

Las relaciones entre la adquisición de la perspectiva de género y la influencia familiar son manifestadas de distintas maneras. Sin embargo podemos observar algunas similitudes. En los tres relatos anteriores existe una clara y positiva valoración de las mujeres en sus familias. La valoración positiva hacia ellas se debe a que reconocen la capacidad de tomar decisiones de forma independiente de los varones y las describen como mujeres fuertes, luchadoras y perseverantes. Ello permitiría que organicen y dirijan sus propias vidas y las de otros. Patricia, Javiera y Marco describen en sus relatos a mujeres independientes pero que a la vez van asumiendo y responsabilizándose de las personas cercanas (en Patricia y Javiera serán sus familiares) y lejanas (la revolución bolchevique en la abuela de Marco). Esto pareciera ser parte de una enseñanza que se trasmite de generación en generación por línea materna, de abuela a madre y de madre a hija.

**María (UCH-A):** “Mi mamá es feminista.”

**Andrea (UCH-A):** “Yo creo que igual hay una historia de mujeres fuertes de todas formas, que es mi abuela, que yo sé, no conversé mucho, pero que militó en el MEMCH en el tiempo de la historia del voto femenino, que militaba en el PC, cachai, que

tenía todo un rollo, fue directora de escuela, normalista, entonces, una mujer no tradicional para su generación que se hubiese quedado en la casa criando hijos solamente. Claro, la abuela materna, yo creo que siempre lo he vivenciado de alguna u otra manera, conciencia de género intuitivamente, por ahí, más por la práctica que por la teoría, mi conexión afectiva con el tema de género, pasa por reconocer injusticias en lo cotidiano. En todo caso mi historia es de mujeres fuertes, pero entre comillas porque tampoco rompieron radicalmente con los esquemas sino que intentaron mantener equilibrios familiares y laborales... con altos costos personales y de autoestima en el camino... no es que la postergación por vivir en función de los demás se neutralizara tampoco... es más bien que la contradicción se hace más visible y más rabiosa... en los casos de mi madre y mi abuela, pero no se resuelve.”

María y Andrea consideraron importante mencionar que algunas integrantes de su familia (la madre y la abuela materna) se comprometieron activamente en las demandas por los derechos de las mujeres. Andrea logra visualizar que esta lucha emancipatoria de las mujeres implicó tensiones y también costos que no necesariamente resolvieron los problemas que debieron enfrentar.

La independencia económica y social de las mujeres, como por ejemplo el hecho de enviudar, la participación en movimientos sociales como la revolución rusa y el movimiento de mujeres en Chile, incidieron en la fortaleza de las parientes más cercanas de nuestras/os entrevistadas/os, en tanto que constituyen elementos que permiten el ejercicio de cierto poder y la toma de decisiones. Se produce un empoderamiento de estas mujeres (madres, abuelas y/o bisabuelas) y una expansión de sus capacidades. Sin embargo esto se hace sobre una hiperresponsabilización ya que las lleva a encargarse también de la expansión de las capacidades de otras personas. Como explica Andrea, develar las desigualdades y las que específicamente afectan a las mujeres, no está exenta de tensiones, conflictos y costos.

Existen diferentes puntos de vista al relacionar la adquisición de la perspectiva de género con los miembros de sus familias. Patricia relaciona su adquisición de género directamente con las figuras femeninas de su familia e inclusive considera que es su relación primaria con el tema. María y Andrea vivieron este acercamiento de una manera práctica, vivencial, que se respiraba en el hogar, y que separan de los conocimientos teóricos. Para Marco esto no había sido una relación evidente, pero que considera posiblemente válida. En cambio para Javiera no existe relación entre esta “matrilinealidad” y su adquisición de la perspectiva de género. Sin embargo el hecho que su madre se desarrollara profesionalmente en un área social y que Javiera trabajara para ella, influenció en que ella incorporara la perspectiva de género. En este caso -y lo veremos también mas adelante-, más que por una motivación personal,

Javiera es persuadida por su madre y la amiga de ésta a adquirir conocimientos en género.

**Carmen (UAHC-A):** “Nosotros somos seis hermanos, cuatro mujeres y dos hombres, la parte femenina en ese sentido siempre ha tenido más peso que la masculina, de hecho las mujeres trabajamos más... era una familia tradicional, pero no era una cosa así como que el padre fuera autoridad total ni nada de eso. Parecía así, pero nunca fue así, de hecho el peso recaía sobre las mujeres. El peso de las decisiones digamos, o sea, como mi papá trabajaba, todo el día fuera, volvía a la casa y el cuento lo manejaba mi mamá y mi abuela (...) volvía a la casa y tuvo que adaptarse a la vida de casa, implica que se reacomoda todo.”

**Sandra (UAHC-S):** “...yo vivía en una familia grande, siempre era como para los hermanos permiso para todo y para las hermanas no, me comprendes, entonces eso siempre estuvo presente, yo lo veía, me llamaba la atención la diferencia entre la formación de mis hermanos hombres y nosotras las mujeres, porque ocurría eso con respecto a los roles, a los permisos, a la relación con los papas, a las recompensas, etc. Desde la familia fue.”

**Javier (UCH-S):** “Me fue haciendo empático con las cosas que le pasan a otras mujeres y mi propia madre que tuvo que bancarse un matrimonio difícil, un gallo bastante machista para muchas cuestiones, pero dentro de sus limitaciones tenía sus méritos. Las mujeres de mi propia familia, por una cosa de empatía básica.”

Al contrario de los casos anteriores estos testimonios describen más bien situaciones de desigualdad entre los varones y las mujeres de sus familias que ellos perciben como injustas. Exponen la subordinación de las mujeres (madres e hijas) con respecto a los varones de sus familias de diversa forma. Explicitan la división del mundo en tanto público y privado y las connotaciones que ello conlleva. En la familia de Sandra, por ejemplo, los padres le restringirán más el acceso al espacio público a las hijas mujeres que a los hijos varones. Por otra parte confirman que las mujeres pueden ejercer autoridad en el mundo de lo privado, la casa, el hogar, algo culturalmente legitimado, que se expresa en la división sexual del trabajo y los respectivos roles de hombres y mujeres. El liderazgo femenino se hará nuevamente presente en el hogar, lo que no significa que la figura de autoridad sea la femenina, sino que siga siendo la masculina y que recaiga en el padre, como en el caso de Carmen. A este lo percibirá como un extranjero, un visitante del hogar alrededor del cual se reorganizan sus miembros cuando se presenta. Evidencia también una cierta incomodidad y falta de pertenencia de este varón a ese mundo privado, que administran y en el cual se desenvuelven las mujeres. En la familia de Javier la figura de autoridad es claramente el padre, con el que parece no identificarse a pesar de ser

su referente masculino más cercano. Siente más bien empatía por las mujeres de su familia nuclear, su hermana menor y su madre. A esta última la visualiza enfrentada a una relación de pareja bastante difícil con su propio padre.

Estas diferentes situaciones que nos describen van a desarrollar en ellos una sensibilidad y un cuestionamiento de las relaciones de poder al interior de sus familias y que es congruente con lo que podríamos llamar una incipiente adquisición de la perspectiva de género.

Otra vivencia familiar determinante fue la experiencia de vivir en el exilio en países cultural y socialmente distintos al lugar de origen. Por lo que estos entrevistados experimentaron una socialización primaria que les permite apreciar las distintas diferencias que aparecen en las sociedades. En el caso de Javier y Javiera ellos perciben haber vivido en sociedades en las cuales las desigualdades de género son cuestionadas o donde las diferencias de género no signifiquen desigualdad. La visión de estas/os, entonces niñas/os, da cuenta de que las demandas sociales y feministas en Europa ya se encontraban encaminados hacia un proceso de debate y de transformación sociocultural.

**Marco (UAHC-A):** “Mis dos padres eran militantes comunistas para el golpe, lo que significó el acoso militar y exilio voluntario. En Mozambique, donde comienzan mis recuerdos más claros, viví en un lazo muy fuerte con Chile y su historia, sus conflictos,

aunque desde un mundo totalmente distinto del cual me sentía parte. Recuerdo en ese sentido una infancia muy ideologizada y conciente de mi entorno, formado en valores muy fuertes y claros, de justicia social, solidaridad, participación, etc. (...) me gustaba conocer las diferencias, me gustaban los contrastes, eso, y yo creo que por una experiencia de vida también, de haber vivido en África cuando chico, como todo ese choque de culturas y de diferencias, seguramente eso influyó.”

**Javier (UCH-S):** “...creo que lo único que tenía era la experiencia de haber convivido en Inglaterra con círculos progresistas, igual te va a llegar en el sentido común del discurso de la gente, como la igualdad, la no-violencia, la participación, y sobre todo la participación de hombres en tareas, en actividades e ideas que aquí olvídate, no. Más bien fue un bagaje más bien cultural que intelectual, eso.”

**Javiera (UAHC-A):** “El año 74, principios del 75, mi familia, o sea mi madre, mi hermana, mi padre y yo nos trasladamos a vivir por el exilio de mi padre a Dinamarca, por lo tanto toda mi primera infancia la viví en Copenhague, ya? (...) Dinamarca es uno de los países donde hombres y mujeres comparten más todas las tareas domésticas, etc. O sea es uno de los países más

democráticos en ese sentido, cachai, entonces yo había crecido un poco así, entonces no veía este tema así tanto de la discriminación de las mujeres o, cachai, o sea, yo había crecido en una, una donde no era como un problema tan visible.”

## **2. Nociones y prejuicios sobre el feminismo:**

En reiteradas expresiones de las y los entrevistados aparece la idea de haber relacionado el género con las mujeres, estudios sobre mujeres o el feminismo, lo cual en muchos casos se transformaba en un verdadero prejuicio que no solamente generó más de alguna reticencia, sino también una manera especial de enfrentarse a la perspectiva de género y al tema en general. En sus relatos se refleja gran parte de los significados que la sociedad o “el sentido común” expresan sobre el feminismo y que ellos internalizaron y reproducen espontánea y casi naturalmente. A continuación analizaremos algunas de estas afirmaciones.

**Patricia (UAHC-S):** “Creo que en esa época tenía como la visión de estudios de mujeres, enfocados a temas de mujeres, como que veía al género en ese sentido.”

En esta entrevistada la asociación entre género y los estudios sobre las mujeres queda patente, así como la idea de que existen temas propios de las mujeres. Aun cuando

Patricia no se refiere directamente, sus nociones dan efectivamente cuenta de un período o enfoque que en Chile de los 80 fue predominante, en donde las mujeres adquirieron cierta visibilidad y relevancia y que, podríamos decir, marcó la perspectiva de género en nuestro país.

Distintas son las siguientes afirmaciones de Sandra y Camila que se centran más bien en las personas que llevaban a cabo “estudios feministas” o eran consideradas feministas.

**Sandra (UAHC-S):** “Tenía en general como prejuicios con respecto a la gente que se dedica a investigar este tema más feminista o no, etc.”

**Camila (UCH-S):** “...tenía nociones, pero nociones erradas, igual había prejuicios alrededor mío acerca de las feministas, como que me carga la feminista, y no sé”.

En estas frases las exalumnas dan a conocer las ideas previas que ellas habían incorporado sobre el feminismo. Inclusive, el solo hecho de dedicarse a temas que de alguna manera pudiesen ser considerados temas feministas sería motivo suficiente como para construirse un prejuicio sobre estas personas.

Por otra parte, y si bien el feminismo surge en sus relatos como un antecedente en su adquisición de la perspectiva de género, puesto que será continuamente citado, este se verá criticado y opacado al momento de reconocerlo como un elemento que incide en su formación de género.

**Álvaro (UAHC-S):** “...Mira, al principio siempre tuve en la universidad una reticencia a acercarme a los temas feministas porque los encontraba que eran, que estaban como anquilosados en grupos feministas y tenía cierto rechazo de entrar en un mundo que yo veía cerrado en sí mismo con discursos que podían parecer anticuados, muy cerrado hacia el mundo de las mujeres pero de todas maneras siempre mantuve una mirada atenta a pesar que nunca hice mis trabajos en género pero siempre me ha interesado el tema. Tenía nociones de lo que era el feminismo, tenía amigas feministas, conocía mujeres feministas y conocía vagamente el trabajo de La Morada. Había entrevistado antes por otros motivos a Margarita Pisano.”

**César (UCH-S):** “...muy intuitivamente a comienzos de los 90 empecé a tirar algunos rollos respecto al tema del género pero en ese tiempo no se llamaba género, para nosotros era más bien feminismo o solidaridad con el feminismo (...). El feminismo era importante, políticamente muy relevante a mi juicio, pero se

quedaba corto en el análisis porque se centraba solo en la problemática de las mujeres, y ojo, aquí solo en la problemática de las mujeres adultas.”

Los relatos de estos dos varones critican al feminismo, aunque les parezca interesante, por percibir en él una exclusión de los temas masculinos, el movimiento de mujeres se circunscribía tan solo a las mujeres y sus problemáticas. Según su opinión el feminismo prescindía de temas que ellos consideraban relevantes pero que no veían presentes, reprochando la falta de reflexión y de propuestas novedosas.

Esta novedad aparecerá por fin con el concepto y la perspectiva de género que Carmen sitúa con el retorno de algunas teóricas que volvían a Chile desde el exilio. Llama la atención que para ella esto significa el divorcio con los procesos internos que el movimiento de mujeres en Chile había impulsado y del cual ella, al igual que César y Álvaro, no se sienten ni se reconocen parte.

**Carmen (UAHC-A):** “...cuando yo estudiaba Literatura, como que recién estaban llegando gallas, ponte tú Kemy Oyarzún, un grupo de EE.UU. que venía como de vuelta y empezaron el trabajo del tema de género, por lo menos allá. Y no era lo mismo que feminismo, ni movimiento de mujeres, ni bueno todo lo que había pasado en los años 80, no era así. Eran rumores. Como que venía gente nueva a renovar el stock, pero con el género

propiamente tal, de pasada sabía lo que era el feminismo... sabía sobre todo de este movimiento de mujeres para los 80, o sea en relación a los detenidos desaparecidos y todo eso, bueno el cuerpo de las madres, de los parientes de los detenidos desaparecidos, sabía del MEMCH, sabía de eso, pero no participé de eso, que hubiera estado en un colectivo, no, no.”

De esta manera se podría decir que en estos relatos el concepto de género se relaciona a una apertura de visión, que incorporaría una dimensión relacional con lo masculino, pero que curiosamente rompe con el pasado de las mujeres chilenas en tanto actoras sociales y en tanto dimensión femenina influyente en una época determinante como la de la dictadura.

### **3. Amistad.**

Las relaciones de amistad conforman otro elemento que se transformará en una manera de acercarse a temas relacionados con género y a diversos modos de comprender la(s) realidad(es).

**Marco (UAHC-A):** “...siempre he tenido relaciones súper fuertes con mujeres, de amistad. Me entretenían más las mujeres, me aburría el mundo de los hombres así más fuerte (...) (con las mujeres) descubro diversidad, me encanto con la variación de las

emociones, descubro una mirada que va a los detalles y que capta los cambios de la realidad mucho más rápido, descubro fidelidad y un afecto entregado con mucha menos tranca, con menos preocupación por la imagen que el que entregan los hombres. Descubro sobre todo esa sensibilidad que te mantiene despierto frente al mundo, atento”

**Andrea (UCH-A):** “...Ahora la Vero, mi amiga, también es un ejemplo de esta historia inversa, yo siento que ella, su madre es dueña de casa, y para la Vero su madre tenía una inteligencia especial y la desperdió casándose y siguiendo el modelo hipertradicional, cachai? Alguna vez lo conversamos, estaba medio rabiosa con eso, no había aprovechado las oportunidades de su vida, no había vivido más, se había frustrado... y por lo mismo ella, creo, se construyó una vida súper opuesta a eso...”

Para Marco son justamente las amistades del sexo opuesto las que le enseñan (a observar) que existen miradas distintas sobre la(s) realidad(es) y con las cuales se siente más a gusto que con el punto de vista masculino que se le presenta como impositivo, dominante y del cual prefiere alejarse. En Andrea es justamente la complicidad de género la que crea los espacios de conversación necesarios como para revisar modelos femeninos a seguir, rechazar o simplemente observar. Las experiencias y diferentes puntos de vista que comparten con sus amistades van

enriqueciendo la mirada de nuestros exalumnas/os y vinculándolos con la adquisición de la perspectiva de género. Como veremos en el caso de César, Sandra y Álvaro, las amistades atraviesan no solo el plano afectivo e intelectual, sino también el laboral. Lo cual nos señala que las amistades (grupos de pares) alcanzan diferentes esferas de la vida social de estas personas, por lo que inciden en diferentes ámbitos y de diversa manera en la adquisición de la perspectiva de género. Por una parte, entregan la intimidad para compartir ideas y conversaciones, puntos de vista e historias, lo que les sirve para conocer y contrastar su propia percepción de la realidad. Por otra parte, se reconoce la importancia de contar con un referente formativo, que instruye, orienta y educa inclusive teóricamente y que también puede llegar a ser determinante a la hora de proyectarse laboralmente. En el caso de Álvaro, cabe señalar que las personas que nombra como influencias, son activos y conocidos miembros del movimiento homosexual y feminista en nuestro país.

**César (UCH-S):** “...Había un colectivo de mujeres, éramos como socios, como hermanos, amigos con ventaja (risas) y hacíamos juntos algunas cosas, ellas trabajaban más la perspectiva feminista que la de género.”

**Sandra (UAHC-S):** “...sí, con amigas, cuando empecé a hacer la práctica ahí tenía un par de amigas que efectivamente estaban más ligadas a temas feministas o de género...”

**Álvaro (UAHC-S):** “Un grupo paralelo que no fueron profesores de la universidad tuvo mucha influencia, muy importante por orientar mis temas de estudios, mis temas de interés, con este grupo, además de tener relaciones sociales, había una relación de interés intelectual de mi parte hacia ellos. Una especie de universidad paralela, como una universidad de café. Era un plus que yo tenía en comparación con otros compañeros que no tenían circuitos así y que su único circuito era la universidad muy cerrada (...) amigos que habían desarrollado la temática homosexual en trabajos relacionados con arte y literatura, gente mucho mayor que yo que me enseñó mucho. Intelectualmente me influyen mucho Pedro Lemebel, Pancho Casas, Raquel Olea, Carmen Berenguer. Influyeron en la capacidad que tuve para encontrar trabajo, para poder conocer gente que me pudiera vincular laboralmente...”

#### 4. Organizaciones de mujeres

Las relaciones con algunas organizaciones de mujeres van a ser otro elemento extraacadémico que influirá en la adquisición de la perspectiva de género en estas/os exalumnas/os, pues son estas mismas organizaciones las que comienzan a incorporar y a divulgar la perspectiva de género y su teoría. Presenciaremos cómo se van mezclando distintos planos, que nuevamente interrelacionan la amistad, los estudios, el trabajo con el desarrollo personal.

**Álvaro (UAHC-S):** “Tenía contacto con La Morada. Conocía a Raquel Olea con anterioridad, era amigo de ella, a Margarita Pisano.”

**Andrea (UCH-A):** “... cuando empecé a hacer los ramos de la Sonia (Montecino), me vinculé con La Morada y ahí hice un par de talleres con la Olga Grau me acuerdo, onda teoría feminista, mujeres que escribían, yo no escribo, o sea no escribo literatura. Y ahí me vinculé, pero no como militante sino más bien como para cachar el mote. Más bien como simpatizante que como parte más activa, más orgánica de un movimiento feminista... ya la cuestión venía como de bajo perfil en términos de movimientos sociales de mujeres. Y después me fui más en el rollo personal también, hice otro taller de análisis de sueño (...) que también era

un grupo de mujeres que hacían talleres colectivos, cada sesión contaban distintas mujeres sus sueños y seguíamos trabajando en conjunto sobre el material de una de las participantes... siento que era un ejercicio de solidaridad de género súper profundo (...) esa fue mi cercanía extrauniversitaria con espacios de género...”

**Javier (UCH-S):** “No en organizaciones como políticas, movimientos sociales, sí con mujeres cercanas que eran militantes de juventudes políticas o feministas involucradas que eran amigas y con quienes compartía, yo no podría desmerecer ese vínculo. Con ONGs como La Morada, como el CEM y el CEDEM por cuestiones de trabajo.”

**César (UCH-S):** “...el trabajo del Nehuenche ahí estábamos vinculados con otros colectivos que trabajaban con mujeres, era muy sensible la temática del feminismo primero y después el género...”

##### **5. Motivaciones personales, identificaciones:**

Desde un ángulo más personal y subjetivo encontraremos que la perspectiva de género va a ser adquirida cuando se logra establecer relaciones con los intereses e

inclusive situaciones concretas que los exalumnos experimentan. La perspectiva de género se asimilará con mayor fuerza cuando las/os exalumnas/os establecen identificaciones con aspectos de sus propias vidas, que pueden ser tan diversos como la paternidad, el arte, el cuestionamiento de la femineidad y masculinidad, y la curiosidad por el sexo opuesto. Este interés personal será reconocido y legitimado por ellos como una entrada e inclusive un impulso que genera estrechos vínculos con la perspectiva de género y que facilita en muchos casos su adquisición.

**Javier (UCH-S):** “Es tan personal este tema del género, me ha entregado ventanas, posibilidades de conocer, oportunidades de pensar. Eso me ha llevado mucho a luchar por mi hijo porque la negociación siempre es dura en la crianza, más cuando estas separado, más cuando lo haces en contexto tabú sin matrimonio, antes que el niño nazca. Ha sido estratégico en mi lucha como hombre para ser papá.”

Para Javier la experiencia de ser padre soltero no ha sido fácil. El que indague en temas como la masculinidad y la paternidad refleja que ha transferido lo personal a lo profesional, logrando que su carrera académica se nutriera de estos temas que el género y su perspectiva ponen en el tapete. Camila explica esta transferencia de lo teórico a lo experiencial con sus propias palabras:

**Camila (UCH-S):** “...Yo creo que mi vida, en el fondo todo lo que tú vas aprendiendo lo vas relacionando con tu vida, o vas mirando tu vida desde ese nuevo horizonte, vivir tu vida a partir de esas temáticas.”

El que la perspectiva de género colocara o validara temas que irrumpieran en las Ciencias Sociales, permitió que las inquietudes de varios de estas/os exalumnas/os fueran absorbidas o entraran dentro del espectro de los temas tratados por el género y su perspectiva. La exploración de la sexualidad, los inconformismos con respecto a los modelos sexuales o el deber ser del varón o la mujer, las discriminaciones, los encasillamientos, la homogenización de los mismos, no solamente eran intereses particulares, sino también formaban parte de las vivencias y reflexiones de nuestros sujetos.

**Álvaro (UAHC-S):** “...Lo había visto más relacionado con el tema de la homosexualidad, con el travestismo, la transexualidad, eran temas a los que me había acercado un poco más, sobre todo a través de manifestaciones artísticas como la pintura, performance y teatro.”

**María (UCH-A):** “...Yo siempre tenía como la inquietud feminista, personal, claro, o sea, me he dado cuenta de la realidad de las mujeres. Con montón de cosas que están, no sé poh, el machismo. A mí me carga eso...”

**Marco (UAHC-A):** “...Yo diría, o sea antes de saber lo que era el tema género, como tener curiosidad por conocer la perspectiva femenina, la perspectiva de las mujeres... interés o curiosidad que despertaban en mí las mujeres (ríe), como tema en este caso. O sea la manera femenina de vivir la cultura (...). Creo que la competencia por ser "bien macho" te obliga permanentemente a jerarquizar y clasificar, y eso es agotador y aburrido. Para mí es un desgaste. (...) porque ese "alardeo" masculino es una tendencia a "normalizar", a que todos sean iguales, piensen lo mismo y valoricen lo mismo, y eso empobrece el mundo. Yo creo que ahí está el fondo del asunto, siempre he valorado y me he encantado frente a la diferencia, a lo que me asombre y me cuestione, y el "machismo" es unívoco, autoritario, siempre lo sentí como algo muy fome.”

La adquisición de la perspectiva de género compromete diferentes relaciones y esferas de acción que se conjugan en un proceso de autoeducación, de reflexividad permanente, de autoformación, en la cual las y los exalumnos van aportando el

trabajo que desarrollan sobre sí mismos y que se expresa también en sus investigaciones y trabajos académicos. Son múltiples los elementos que inciden en la adquisición de la perspectiva de género y que, como hemos visto, son también bastante diversos. Los conocimientos y valoraciones entregados por la familia, las nociones y prejuicios del sentido común, las relaciones de amistad, los contactos con las organizaciones de mujeres y las motivaciones personales e identificaciones que proyectan sobre su formación en género, todo aquello conforma la materia prima que nutre el terreno sobre el cual la perspectiva de género se desarrolla y descansa. El género como materia de estudio y análisis de lo que conforma las propias identidades, posibilitará la reflexión y el cuestionamiento de estas construcciones culturales naturalizadas.

## **Nociones y visiones sobre el género en exalumnas/os de las Ciencias**

### **Sociales**

Hemos podido observar una serie de elementos académicos y extraacadémicos que influyen en la adquisición de la perspectiva de género en nuestros informantes. El siguiente paso establece qué nociones o miradas de género resultan de este proceso de aprendizaje. Evidentemente no se trata de constatar si la categoría de género es asimilada y repetida de la manera en que fue aprendida en los textos especializados, como lo expresaron acertada y sagazmente algunos de nuestras/os entrevistadas/os, tras formularles la pregunta de qué entendían por género: “¿Quiere la definición de texto?” (Javier), “te doy el discurso” (Camila). O como de antemano nos aclara Marco: “Bueno, lo primero que me gustaría decir es que yo no soy un especialista en el tema de género”.

Se trata más bien de indagar en la flexibilidad de lo adquirido -la perspectiva de género-, en los matices inscritos por los propios sujetos, y también en los rasgos más reiterados y permanentes. La adquisición de la perspectiva de género y por ende también la visión de nuestros entrevistados sobre la categoría de género, se inserta en un proceso de aprendizaje en el que se definen y redefinen los contenidos acerca de estos conocimientos.

En los comentarios de Javier, Camila y Marco se puede percibir un distanciamiento con respecto a una adscripción teórica o conceptual, pero también una claridad respecto a que estos “discursos”, en tanto son construcciones ajenas, no necesariamente tienen que coincidir con las propias visiones. En ese sentido, reconocen una cierta plasticidad en el uso del término y una permisividad para admitir disidencias con las formalidades.

Ello nos conduce al primer problema significativo que logramos recoger a partir de la información que nos entregaron las y los exalumnos que entrevistamos:

### **1. Las/os exalumnas/os reconocen desconocimiento y ambigüedad en torno a la categoría de género lo que dificulta su comprensión y adquisición**

**Marco (UAHC-A):** “...en general con el tema de género como que uno no sabe bien de lo que se trata. Como que es obvio, tu podí cachar antropología política súper bien sin haber tomado el ramo, antropología política o económica, rural, urbana sin haberte metido en el tema, pero género uno como que siempre tiene dudas de qué se trata...Y creo que el tema género tampoco está muy definido que es lo que realmente es.”

Este enunciado deja en evidencia la novedad del tema género y la falta de nociones que Marco experimentó como alumno al enfrentarse a este. Su percepción de que el

término no se encuentra plenamente definido, refuerza sus dudas, que finalmente permanecen como tales. En este sentido se podría decir que para Marco la falta de claridad conceptual, no solamente tiene que ver con sus propios desconocimientos sino que también formaría parte del contenido transmitido y que adquiere en su aprendizaje sobre el género.

Asimismo la siguiente afirmación refleja este desconocimiento aparentemente generalizado sobre el término género.

**María (UCH-A):** “Pero en realidad lo que significa el género es poco lo que se sabe”

La solidez del término se va corroyendo y las definiciones pasan a ser supuestos o conjeturas, con verdaderas dificultades como para ser aprehendido o ser incluso formulado en un enunciado textual. Las siguientes declaraciones recogen parte de algunas frases bastante conocidas en las definiciones de género, como la de Marta Lamas, pero que no siempre llegan a buen término en las expresadas por nuestros entrevistadas/os.

**Camila (UCH-S):** “Es, bueno, se supone que es la construcción social y simbólica, o sea la diferencia entre los sexos”.

**Patricia (UAHC-S):** “Qué difícil, supongo que sigo entendiendo lo mismo, no sé, que son sistemas de categorización sociales y culturales de la sociedad... que dividen digamos”.

Una posible explicación a este fenómeno la encontramos en la declaración que nos proporciona la siguiente entrevistada:

**Andrea (UCH-A):** “Yo creo que tiene que ver con el género de alguna forma, la forma de acercarse al conocimiento. No como tan racional y iluminista, tan como lineal, tan aquí hipótesis, me entendí, sino que algo más suelto, siento yo”.

Pensamos que, si bien esta falta de claridad con respecto a la categoría de género dificulta su comprensión y adquisición en términos académicos, acentúa también las búsquedas personales, las propias interpretaciones y finalmente también incide en las investigaciones o tesis de grado que estos exalumnos emprendieron.

Este vacío percibido en los contenidos sobre el género refuerza la idea de la transformación y adaptación de las construcciones o definiciones preexistentes, distanciándose de la imitación y replicación de conceptos perfectamente delimitados y claramente definidos. Sin embargo, la reelaboración sobre la base de una falta o un vacío percibido, nos hace cuestionarnos la idea de un eventual surgimiento de un

conocimiento nuevo. Cabría preguntarse aquí, si lo que se reelabora y reproduce no sería más bien una falta de conocimiento, nueva ignorancia o más vacíos.

## **2. Pasado y presente: Dos momentos significativos en el proceso de adquisición de la perspectiva de género**

La adquisición de la perspectiva de género no es algo inmediato y repentino, por el contrario, requiere tiempo y variados momentos en los cuales elaborar los nuevos conocimientos. Se trata de un verdadero proceso en el cual se diluye el principio y el fin. La idea de un antes y un después surge al confrontar a los entrevistados con sus recuerdos pasados y sus actuales nociones (pensamientos) acerca del género como enfoque o perspectiva. Sin embargo, estamos concientes que esto más que una realidad, es un modelo referencial para los propios sujetos entrevistados. La dificultad e imposibilidad para desmembrar el proceso en partes numerosas y variadas con relaciones que las vinculan entre sí, chocan no solo con nuestras concepciones lineales del tiempo, es decir, pasado, presente y futuro, sino probablemente también con la naturaleza del fenómeno. No obstante, y considerando este hecho, creemos poder dilucidar las ideas que subyacen a esta experiencia y le entregan continuidad al proceso.

2.1 El **antes** se refiere a un pasado inexacto, sin fecha, mes ni año, que se encuentra sumergido en los recuerdos y olvidos. Tampoco se trata necesariamente de una etapa preuniversitaria o momentos extraacadémicos, sino más bien de un espacio subjetivo, que necesariamente es intersubjetivo, lleno de preconcepciones, intuiciones e ideas ‘indómitas’, permeable a los contextos y grupos sociales.

**Javiera (UAHC-A):** “...o sea si me pedí un hito o algo que marque así como mi conciencia de género o eso, no, no te lo podría decir, creo que viene así por oleadas sucesivas de cuestiones que van pasando”.

**Javier (UCH-S):** “...igual te va a llegar en el sentido común del discurso de la gente, como la igualdad, la no-violencia, la participación, y sobre todo la participación de hombres en tareas, en actividades e ideas (...). Más bien fue un bagaje más bien cultural que intelectual, eso”.

**Carmen (UAHC-A):** “...cuando yo estudiaba Literatura, como que recién estaban llegando gallas, ponte tú Kemy Oyarzún, un grupo de EE.UU, que venía como de vuelta y empezaron el trabajo del tema de género, por lo menos allá.... Entonces tenía una referencia vaga.”

En la mayoría de los y las entrevistados/as existe la reiteración a relacionar el género con las mujeres, estudios de o sobre mujeres y/o el feminismo, lo cual en muchos casos constituía un verdadero prejuicio y que, como anteriormente lo habíamos analizado, generaba más de alguna reticencia. A continuación analizaremos algunas de estas afirmaciones, las cuales llevan a considerar una serie de distinciones.

**Patricia (UAHC-S):** “Creo que en esa época tenía como la visión de estudios de mujeres, enfocados a temas de mujeres, como que veía al género en ese sentido”.

En esta entrevistada la asociación entre género y los estudios de la mujer queda patente, así como la idea de que existen temas propios de las mujeres. A pesar de que Patricia no se refiere directamente a esto, sus nociones dan efectivamente cuenta de un período o enfoque que en el Chile de los 80 fue predominante, en donde las mujeres y los estudios sobre ellas adquirieron cierta visibilidad y relevancia y que, podríamos decir, marcó la perspectiva de género en nuestro país. Las mujeres surgen como conglomerado al que se le otorga cierto protagonismo.

Distinta es la siguiente afirmación de Sandra, que se centra más en las personas que llevaban a cabo “estudios feministas”.

**Sandra (UAHC-S):** “Tenía en general como prejuicios con respecto a la gente que se dedica a investigar este tema más feminista o no, etc. Ese tipo de prejuicio, pero siempre he tenido una visión que al final los hombres existen y nosotras también y que cada uno se hace cargo de su propio desarrollo, no es que sea así por la naturaleza de las cosas, sino que es así porque hay una serie de cosas que hacen que sea así”.

Al parecer la actividad de dedicarse a investigar temas feministas, sería motivo suficiente como para construirse un prejuicio sobre estas personas. Aún cuando la entrevistada no llega a ahondar en estas ideas, les imprime una valoración negativa, calificándolas de prejuicios sin mayor fundamento. Por otra parte, su punto de vista sobre una separación en los desarrollos de hombres y mujeres, evidencia razonamientos personales sobre lo que podríamos llamar los sistemas sexo/género y cuyo origen identifica fuera de la naturaleza.

De otro modo, Álvaro apunta claramente a una de las ideas teóricas que estrechan la relación existente entre género y feminismo.

**Álvaro (UAHC-S):** “Bueno, tenía nociones de lo que era el feminismo... tenía nociones sobre la diferencia entre ser genitualmente o biológicamente mujer y ser simbólicamente o culturalmente mujer y cuál es la importancia de establecer esa diferencia. Esos fueron mis acercamientos al principio”.

A partir de esta frase se puede observar el conocimiento de Álvaro sobre la importancia estratégica que los movimientos sociales como el feminismo y el movimiento homosexual vieron en la construcción cultural de los sexos. La validación de reivindicaciones como el no ser más determinados por los cuerpos biológicos y transformar estas categorías limitantes para obtener un trato más igualitario y acceder a una mayor independencia, repercute incluso hoy en día en algunas de las políticas sociales del Estado.

Nuevamente otro entrevistado hace hincapié en las relaciones entre feminismo y género, aunque también de un modo distinto y particular, pues se logran apreciar valoraciones de otro tipo:

**César (UCH-S):** “Porque nunca me he tragado el cuento de esto que los hombres también somos víctimas y por tanto el género nos implica a todos, también somos víctimas pero con ventajas, tenemos un montón de privilegios, claro, o sea para no pasarnos de listos, eso, más que nociones previas de género en sí mismo,

eran intuiciones respecto de que el feminismo era importante, políticamente muy relevante a mi juicio, y eso no hay que invalidarlo pero, se quedaba corto en el análisis... hay algunas intuiciones que planteo ya con respecto al tema del género y la situación de los hombres sobre todo”.

De lo anterior se puede desprender que para César, el feminismo antecede al género, pero también que el segundo supera cualitativamente al primero en tanto propuesta explicativa de la realidad. Asimismo encuentra reparos que dan cuenta de la ausencia de una visión masculina y a la vez autocrítica en el análisis de los sistemas de género. Ello concordaría con el desarrollo de los estudios de género y los estudios de masculinidad en los últimos años. Cabe destacar que para César y a diferencia de Sandra, sus propias ideas o “intuiciones” no son percibidas como prejuicios sino como reflexiones que pueden aportar a la discusión teórica en un escenario social del cual él se siente parte.

La siguiente oración de Carmen no solamente nos trasmite la idea de una simultaneidad de procesos -por una parte el desarrollo del género en Chile y por otra su propio proceso de adquisición académica de la perspectiva de género-, sino también una cierta dilucidación de las ventajas que conllevaba:

**Carmen (UAHC-A):** “O sea igual partí entendiéndolo como género asociado a las mujeres. Porque de hecho estaba asociado

mucho más a las mujeres, los estudios de masculinidad son súper recientes en Chile entre comillas... después fui cachando, leyendo con la misma tesis, que claro, está esta cosa relacional.... Entonces como un plus era introducir el tema masculino, que había poco... en ese período.

Para mí fue como una herramienta, yo tomé el género como una puerta que me permitía agarrar un tema desde ese punto, desde el género.... Y ahí empecé más a, claro, a darme cuenta de cosas que no me había dado cuenta, sabía todo, pero como que no había iluminado ciertas áreas de mi vida (ríe). O sea, de que hay diferencias, discriminación, de esas sutilezas de la vida cotidiana, te day cuenta que efectivamente hay una construcción de género de lo que es ser mujer, y hay toda una normativa, eso”.

Las ventajas que Carmen ve en la perspectiva de género son claramente académicas, separándolas de su vida cotidiana. Reconoce las discriminaciones a las que las mujeres estarían expuestas, y que a partir del conocimiento del género se develan, pero ironiza también al respecto. Esto señala, de alguna manera, una resistencia a sobredimensionar el género y/o a recargarlo de atributos o facultades que interfieran en su vida e intimidad. Su interés recae en la posibilidad de investigar temas de su interés a partir de un instrumento útil y novedoso, lo cual podría asociarse a un ámbito público de su vida.

La percepción algo invasiva de la perspectiva de género se hace más patente en las palabras de Javiera, cuando señala su resistencia a investigar “con perspectiva de género”, pues lo consideraba meterse en un “atao”, introducirse en un problema.

**Javiera (UAHC-A):** “...lo tenía muy encima, porque tal vez no lo consideraba tan importante, no sé, no sé, encontraba que era meterse en, en un atao, en un atao más, cachai, pero finalmente tomé conciencia de que era la única manera de hacer una cuestión que fuera más empírica, por decirlo de alguna manera, cachai, no te podí meterte en un lugar sin considerar la variable género, tú vai a hacer historia local o no sé ... o si vai a trabajar en un mundo rural, o sea, pesa, pesa. O sea, hacer algo en el mundo rural hoy día sin considerar el género es como, no te lo podí no más...”

Curiosamente para Javiera esta intromisión la vive con respecto a su trabajo, el cual para ella está también relacionado a un ámbito personal. El hecho de trabajar con su madre o en proyectos relacionados con ella, nos lleva a afirmar que efectivamente en su caso, y tal como ella lo llega a afirmar en su entrevista, su identidad personal y su identidad profesional se encuentran estrechamente ligadas:

“...mi identidad personal y mi identidad profesional están como súper ligadas, cachai, y tal vez mi socialización por el tema de justicia social, cachai, igualdad de oportunidades, de si antes eran ricos y pobres, hoy día son hombres y mujeres también”.

2.2. Pasaremos entonces a revisar el **después**. Se nutre de las actuales visiones de nuestras/os exalumnas/os sobre el género, las que contienen buena parte de lo aprendido y asimilado en la universidad, en la familia, entre los grupos de amigas/os, feministas o no. Este **después** forma parte de un momento presente que se vive de manera bastante intensa y apasionadamente y en el que ellas/os exponen sus particulares intereses, manifestándose algunas expectativas y exigencias. Veremos como permanece claramente la tendencia a separar las definiciones de género (y su perspectiva) que las/os exalumnas/os han asumido (algunas/os las calificarán como una herramienta), de los intereses y expectativas personales.

**César (UCH-S):** “¿Qué entiendo yo por género? Es una pregunta conceptual, o sea para mí el género tiene que ver con una construcción que las sociedades en distintos tiempos y en cada contexto, dinámico, cambia, van haciendo respecto de los atributos que se le dan a las características biológicas que hombres y mujeres tenemos, a las opciones sexuales, a los roles sociales, a la cosmovisión, eso, entonces el género tiene que ver con una construcción, eso es vital”.

**Sandra (UAHC-S):** “Para mí género es características diferenciales entre hombres y mujeres asociadas al sexo, a la identificación... asociadas también a conductas sociales que van identificando estos patrones de comportamiento que son distintos entre hombres y mujeres con respecto algunas cosas, eso”.

**Javiera (UAHC-A):** “...el género sigue siendo como la construcción social sobre las diferencias biológicas, cachai, no hay más vuelta que darle. Yo considero que género es una herramienta válida a la hora de hacer intervención, al hacer investigación”.

**Camila (UCH-S):** “Lo primero, el sexo marca y no solo las diferencias entre hombres y mujeres sino todas las relaciones que se van generando a partir de esa primera distinción, en ese sentido todas las relaciones apelan a este universo masculino y femenino”.

**María (UCH-A):** “O sea el género es como de relaciones, una perspectiva de género es mirar las relaciones sociales de hombres y mujeres, cómo se influyen mutuamente”.

**Álvaro (UCH-S):** “¿La palabra género? Eh... las construcciones culturales de lo masculino, construye culturalmente lo masculino y femenino. Cómo eso se constituye en grupos, en personas, cómo se articulan relaciones de poder entre femenino y masculino. Eso sí. En contra de cualquier versión que sea como biologicista”.

**Marco (UAHC-A):** “Se podría decir que el tema género es el estudio de cómo las definiciones culturales dividen lo masculino y femenino, discriminan y definen qué es lo masculino y qué es lo femenino en las relaciones, cómo eso influye en las relaciones al interior de una determinada cultura, pero a mí no es precisamente eso lo que a mí me interesa”.

Definitivamente asociarán el concepto de género a las construcciones de tipo cultural y social que a partir de un dato biológico -el sexo-, producen diferencias entre hombres y mujeres, y a las relaciones que de estas derivan. Sin embargo no siempre las identifican con relaciones de poder. Es decir, no en cuanto a las desigualdades que se estructuran basadas en el género. Lo que subyace en todas estas definiciones, la idea común que se puede recoger de esta especie de marco referencial adquirido, es la existencia de una diferencia entre hombres y mujeres que se construye social y culturalmente, que los distingue y relaciona.

Tras revisar las conceptualizaciones que las y los exalumnas/os nos entregaron indagaremos ahora en lo que realmente les interesa del género y su perspectiva. A diferencia de lo anterior, en que hubo cierta similitud entre sus enunciados, veremos cómo existe una heterogeneidad de motivaciones que guiarán su interés. Sin embargo existen al menos dos puntos que reúnen a algunos de ellas/os. El primero es la amplitud de temas que ellas/os perciben que pueden abordar con este concepto y perspectiva, que implica también un desafío en términos creativos. Y el segundo punto está más bien ligado a una expectativa con respecto al género en tanto concepto movilizador de transformaciones sociales y que incluye la crítica a los centros del saber.

**Camila (UCH-S):** “...todo está atravesado por relaciones sociales y simbólicas que apelan a estas diferencias sexuales... todo se puede mirar a través de una perspectiva de género ... te abre un mundo, como que tú empiezas a reflexionar qué pasa con respecto al poder, a las relaciones sociales desde otra mirada, eso encuentro que me agrada mucho y no me aburre, no es como de nuevo género y género, al final es tal el abanico, son diversas temáticas que tú puedes abordar...”

**Javier (UCH-S):** “A mí me fascina esto del género porque encuentro que es de esas áreas interdisciplinarias donde se cruzan muchos temas y se mezclan disciplinas, se cruzan temas como la

sexualidad, las relaciones de pareja, la crianza de los hijos, hay un montón de cosas que se cruzan, que sin ese cruce el género para mi gusto no tiene ninguna potencia como una disciplina”.

Camila y Javier apelan a esta apertura de temáticas que el género y su perspectiva, en tanto ventana interdisciplinaria, les permitiría acceder. Ven en ello una manera viable para el estudio u observación de cualquier fenómeno social de su interés, una manera de evitar caer en la monotonía y, por el contrario, sentirse constantemente motivados y desafiados.

Otro punto de vista diferente tiene Marco, para el cual el género sirve para reconocer diferencias, que de por sí ya son para él un tema de interés. Según él, la consideración de las diferencias entre hombres y mujeres y los distintos puntos de vista enriquecen la visión acerca de una sociedad o cultura, al tiempo que, reconociendo la predominancia de la visión masculina en nuestras propias miradas, nos advierte del androcentrismo.

**Marco (UAHC-A):** “...si me preguntan a mí lo que me interesa, no es tanto el tema género sino conocer la diferencia que hay. ...Si tú abor das un tema X en una investigación y no pones una atención especial en las diferencias entre hombres y mujeres, lo vas inevitablemente a conducir a una mirada más bien desde lo masculino, los hombres, por la opresión, la dominación que hay

del sistema masculino sobre el femenino. Para mí es importante siempre poner el acento en esa diferencia, que hay distintas perspectivas, en general hay perspectivas claramente distintas respecto al mismo tema. Pero eso con respecto a la forma de acercamiento al tema género, más que interés teórico profundo del mismo tema”.

Prosiguiendo en torno a una cavilación de índole más epistemológica, Javier reflexiona en torno al remezón que el género y la perspectiva de género habrían dado a las Ciencias Sociales, ligándolo a una posibilidad de mayor independencia y creatividad para las/os investigadoras/es.

**Javier (UCH-S):** “Lo otro, que tiene la posibilidad... de permitirte una libertad metodológica, teórica, mucho mayor que en estos centros del saber tradicional donde están las fronteras súper demarcadas literalmente por pisos de los saberes, entonces rompe, es un paradigma que viene a romper bastante las normas y reglas de esos paradigmas anteriores de sociología, de antropología “.

Asimismo, Andrea reconoce que en un inicio los estudios de género harán un aporte a las Ciencias Sociales. Este lo asocia también a una apertura o ruptura de un orden

anterior en que las disciplinas y paradigmas se encontraban parcelados y separados entre sí.

**Andrea (UCH-A):** “...yo creo, por ejemplo en los primeros estudios de género hay una vinculación súper fuerte con la teoría marxista o es así, siempre hay un dialogo con una teoría, con el psicoanálisis, de alguna manera viene a cuestionar ciertos conocimientos en su momento y eso es como la vitalidad que tuvo los estudios de género en las primeras décadas. No era algo autónomo y encerradito, sino que estaba transversalizando todo el conocimiento y estaba poniendo en cuestión muchos paradigmas establecidos. Esa es la potencia entre revolucionaria, yo creo, del tema, pero obviamente se institucionalizó, se instaló, se acomodó, se aburguesó y perdió esa potencia...”

Las expectativas de que esta apertura tuviese mayor alcance y traspasara las fronteras académicas, transformándose en un motor que generara cambios sociales, aparecen de una manera similar aunque más confuso en el siguiente comentario de César.

**Cesar (UCH-S):** “...la perspectiva de género lo que nos permite desde esa construcción es poder leer la realidad social, es poder mirar y poder distinguir fenómenos, procesos, tanto en el ámbito de la combinación de género como en las posibilidades de

liberación a través del género, o sea yo no solo me quedaría en una situación de simetría, patriarcado contra las mujeres o contra lo femenino”.

En Andrea estas expectativas aparecen disminuidas por los desencantos y frustraciones de un proyecto político inconcluso y pendiente, pero del cual ella misma se reconoce distanciada.

**Andrea (UCH-A):** “...había un proyecto político interconectado, que yo creo que no pierde vigencia, porque tampoco estamos en una sociedad distinta..., no sé en este minuto en Chile quien esté en esta búsqueda, seguramente están todos cómodamente instalados haciendo los mismos estudios, haciendo las mismas cosas... te lo digo desde mi alejamiento también”.

Tal vez el siguiente enunciado nos entrega una clave para comprender a mayor cabalidad las críticas y desconfianzas de Andrea con respecto a los estudios de género en la actualidad.

**Álvaro (UAHC-S):** “A ver, es que hoy en día género se ha transformado en lo que pueden ser estudios de género, estudios y otros que no sé bien... pero, son los que se han abierto en las universidades chilenas”.

Álvaro se refiere a la institucionalización del género en las universidades chilenas y por extensión al de los estudios de género lo cual nos evidencia su noción sobre un “género” fuera de lo académico, probablemente más ligado a los movimientos u organizaciones sociales como los feministas, homosexuales, etc. Y por otro lado, alude a una cierta adjudicación del término por parte del mundo académico que termina por acentuar los límites entre éste y el mundo común. Para Javier, en cambio, el uso del concepto de género nos obliga a asumir el lugar desde donde construimos el conocimiento arrojándonos hacia nuestra propia subjetividad y evidenciando el sitio que ocupamos dentro de la sociedad, la ruptura epistemológica sería entonces definitiva.

**Javier (UCH-S):** “Y que es una cuestión muy fácil de conectar con tu vida personal...Género como te decía es un conocimiento situado, quiere decir que no existe ahí una pretensión de objetividad, tú hablas desde ti, y estás en un cruce de sexo, de edad, de clase, de género, y puedes desde ahí declararte ser sincero con lo que dices, otra cosa es pretender hablar a título de algo como Dios por ejemplo, la verdad, y eso para mí es ideológico”.

## **Proyecciones de las y los exalumnos con respecto a la perspectiva de género**

La información recogida a través de la entrevista a las y los exalumnos nos da cuenta de que en términos generales existe una proyección en los siguientes tres ámbitos: personal, laboral/profesional y académico. Por lo tanto, podríamos decir que existe un interés de seguir profundizando, aprendiendo y aplicando la perspectiva de género. El hecho de haber cursado alguna cátedra de género y posteriormente haber decidido realizar sus tesis de grado con este enfoque, motivó en la mayoría de nuestros entrevistados el interés de realizar postgrados de Magíster y/o Doctorados en género tanto en Chile como en el extranjero.

El análisis de las respuestas a la pregunta: *¿Te proyectas en relación a la perspectiva de género?, ¿cómo?*, nos permitió distinguir tres ámbitos de proyecciones: personales, académicas y profesionales.

### A. *PROYECCIONES PERSONALES*

**Javiera, (UAHC-A):** “Yo, mi identidad personal y mi identidad profesional están como súper ligadas, cachai, y tal vez mi socialización por el tema de justicia social, cachai, igualdad de oportunidades (...). Si bien estoy trabajando hoy día con las mujeres, estoy trabajando para que haya mayor igualdad para ambos, por ahí se tiene que verdaderamente empezar a trabajar desde la perspectiva de género... el trabajo con las mujeres apunta a una cuestión también más amplia que es la sociedad en su conjunto, cachai. Como por ahí.”

**Patricia (UAHC-S):** “En términos profesionales no, en términos de análisis de ciudadana común y corriente sí, pero no profesionalmente. Es que yo creo que es como inevitable que cuando uno escucha una noticia o sabe algo, empieza a buscar las razones profundas, digamos. Sí, sí, sobre todo también de este tema de sentir también de que uno está... que hay muchas cosas que les suceden a las mujeres que son atribuidas en el discurso cotidiano a cosas instintivas, que te hacen cuestionar, o sea, preguntar por qué, digamos (...) sobre todo porque uno es mujer, además mucha de la gente que trabaja el tema de género son

mujeres, digamos, llegas porque hay tenido una cierta situación o porque ves las cosas de una cierta forma, no es como gratuito llegar “.

**Sandra (UAHC-S):** “Como te digo, para mí la sociología... uno va aprendiendo corrientes teóricas y vas tomando esas cosas, ideas que te ayudan a mirar las cosas, el género para mí fue eso, aprenderlo, meterme en ese rollo y creo que me sale innato pensarlo, está aquí, entonces lo aplico cotidianamente, sin mucho buscarlo, creo que es una manera de mirar que la tengo media instalada, la aplico cotidianamente en las cosas que tengo que definir.”

En las citas anteriores podemos encontrar que el aprendizaje académico en tanto espacio de conocimiento se complementó con la biografía de los sujetos, lo que han vivido y viven en términos de experiencias personales. Existe una continuidad de lo aprendido en el sentido de poder mirar/analizar lo que acontece desde la perspectiva de género, un cuestionamiento no solamente centrado en lo personal, en sus quehaceres cotidianos, sino más bien global que incluye a la sociedad en su conjunto. Javiera hace un cruce entre lo adquirido académicamente y su socialización primaria; existe en su bagaje personal la idea de encontrar la anhelada igualdad para ambos sexos, de justicia social. Sus proyecciones personales en esta dirección se ven reforzadas al incorporar la perspectiva de género a su trabajo y vida personal.

Patricia y Sandra se identifican y se proyectan con esta mirada de género en los distintos ámbitos en que se desenvuelven. Al estar definiendo, cuestionando, buscando explicaciones en su vida de pareja, como madres, como profesionales, como mujeres, a partir de una perspectiva de género han cambiado también la lectura de estos ámbitos. De esta manera, de sus relatos se infiere que es mucho más factible asimilar la perspectiva de género cuando existe algún tipo de identificación con aspectos de sus propias vidas. No es casualidad que sean testimonios de mujeres los que evidencian esta relación más directa con sus vidas, lo que implica vincular más lo emocional y lo intelectual en este proceso educativo.

A continuación presentaremos un caso que expresa una impresión e interés diferente de ver y proyectarse en el tema en cuestión.

**Álvaro (UAHC-S):** “Voy a seguir probablemente investigando y leyendo y produciendo temas relacionados con el género. En la medida que no se trate solamente de feminismo entre hombre y mujer, siempre y cuando el género sea tratado como una categoría que incluya a todas las diferencias sexuales que hay en el aspecto de la cultura contemporánea, así lo voy a seguir desarrollando sobre todo leyendo y produciendo a través de ensayos y la literatura.”

Álvaro plantea la inquietud de incluir en los estudios de género todas las diferencias sexuales, de dar cuenta de esta discriminación que él observa en el mundo de la cultura. Se visualiza una demanda que enfatiza el incorporar al debate un mayor reconocimiento de la existencia de más de dos géneros. En sus dichos se percibe una crítica a la manera en que el género se ha instalado en las universidades. Esta percepción puede estar relacionada con que Álvaro finalizó la carrera hace algunos años, y a diferencia de los otros entrevistados se ha mantenido en los últimos años alejado del tema. También, podría decirse, tiene que ver con que es hombre, y que, al contrario de los testimonios anteriores, de mujeres, es probable encontrar más resistencia en ellos o una tendencia a priorizar el acercamiento intelectual.

## B. PROYECCIONES ACADEMICAS

**María (UCH-A)** nos plantea:

“Sí, yo siempre quise especializarme en género y había pensado especializarme en Inglaterra, y especialmente la geografía, especializándome en lo que yo había hecho en la tesis. En cómo influye el espacio en las relaciones de género y en Inglaterra está muy avanzado. Porque acá la verdad, con ese tema de la tesis, yo me di cuenta que acá hay muy poco. O sea, se ha tomado tal vez, la Loreto Rebolledo desde el Periodismo, pero así un enfoque desde la Antropología, la Sonia algo, pero muy vagamente. O sea, el tema del espacio y el género como que ha sido súper poco trabajado.”

En este mismo sentido, **Javier, (UCH-S)** dice:

“Quiero hacer un doctorado, voy a Londres y negocio eso. Y lo estoy tratando aunque a duras penas, dedicándole media jornada a eso y un poco a distancia, pero sacrificado. Bueno, esta tesis yo la hice hace cinco años y yo estimo que hace cinco años las cosas ya han cambiado bastante y me voy a encontrar en el doctorado

otro discurso, uno más avanzado, en donde los hombres ya empiezan a tener credibilidad con la experiencia concreta de la igualdad y donde ellos ya van a asumir su cambio. Ellos en su propio proceso están viviendo cuestiones tan trascendentes para el cambio social como el propio proceso de las mujeres, y eso es lo que yo quiero develar en la tesis de doctorado, es una continuación desde la masculinidad hacia la paternidad”.

**César (UCH-S):** “...Después de la tesis hice una investigación, es un aspecto de la tesis que me pareció relevante, que era la construcción de identidad masculina dentro del liceo a propósito del curriculum oculto, porque los cabros señalaban en la investigación que yo hice que el liceo no les enseñaba nada de cómo ser hombres, pero, a mi juicio sí se enseñaba mucho, viendo el curriculum oculto ahí va quedando bastante claro”.

Es evidente que la realización de las tesis con perspectiva de género impulsó a la mayoría de nuestros entrevistados a profundizar y darle continuidad a los temas que investigaron, esto a través de investigaciones o postgrados como Magíster y/o Doctorados. En el caso de María y Javier, quienes optan por especializarse en el extranjero, podemos recordar que en ambos hay una experiencia de vida fuera de Chile (en Inglaterra) situación que gatilla probablemente la inclinación de continuar estudios superiores en el extranjero.

María a su vez plantea que existe poco desarrollo en nuestro país sobre temas como el espacio y su influencia en el género, siente que en Chile es vagamente abordado y por lo tanto la posibilidad de especializarse en esa materia puntual lo ve más enriquecedor en Inglaterra por encontrarse más avanzado este campo.

Podemos concluir que una vez realizada las tesis, las expectativas de prolongar los estudios en género se refuerzan en las tres citas anteriores. Javier y Cesar pretenden ahondar en algún aspecto de la tesis que les llamó la atención y que develarán a su juicio nuevas respuestas a inquietudes que ellos se plantean desde la masculinidad.

Las citas que revisaremos a continuación refuerzan la relación entre las tesis de pregrado y la posterior continuidad, realizar un Magister en género, tanto en sociólogos como en antropólogos.

**Camila (UCH-S):** “Sí, por supuesto, me gusta la investigación y me gusta desde la mirada de género, me gusta indagar desde el género... también me gustan los temas relacionados con la mujer, también hay relaciones de género, género es mucho más. En lo personal me metí en esto y ya. Estoy haciendo un magíster en género.

**Carmen (UAHC-A):** “Después pensé, bueno de repente, como ya hice la tesis, más o menos cacho, por qué no hacer el magíster en esto...”

**Javiera (UAHC-A):** “Ahora estoy haciendo un magíster en Antropología en la Chile (...) Antropología y Desarrollo. Estoy con una beca de la Fundación Andes.”

**María (UCH-A):** “Tuve la oportunidad y me dijeron, hay un magíster por qué no te inscribes, me dijo la Sonia. Bueno, igual bueno, entre no estar haciendo nada y estar estudiando, mejor estudiar. Entonces, ahí me decidí inscribir, igual yo no tenía muchas ganas de hacer el magíster, pero es súper bueno en realidad, yo lo recomiendo, porque es súper bueno.”

Encontramos en estas profesionales distintas motivaciones para realizar un Magíster en género, Camila, socióloga, manifiesta su inclinación a la investigación y cree que el género es una categoría que permite indagar, ir mas allá, en diversas temáticas, haciendo un análisis más fino de la realidad social. En el resto de las profesionales esta continuidad de estudios aparece más como una oportunidad que se les presenta. Esta realidad estaría dando cuenta que en general trabajar con perspectiva de género requiere de tiempo, que no basta con un curso o tesis, es un conocimiento que necesita reflexión porque en algún momento va a chocar con nuestra propia

socialización, con nuestra forma de ver el mundo. La incorporación de la perspectiva de género es un proceso que muchas veces romperá esquemas preestablecidos.

### C. PROYECCIONES PROFESIONALES/ LABORALES

**Javiera (UAHC-A):** “...Después que hago mi tesis, ya me enchufo a trabajar de frentón en el tema mujeres, género. Había hecho un par de consultorías antes, cachai, donde también producto de mi tesis había trabajado un poco el tema de género. Mi identidad personal y mi identidad profesional están como súper ligadas, cachai, y tal vez mi socialización por el tema de justicia social, igualdad de oportunidades, de si antes eran ricos y pobres, hoy día son hombres y mujeres también.”

**César (UCH-S):** “...ahora estoy terminando un trabajo sobre sexualidad, poder y placer en hombres jóvenes de sectores empobrecidos, Siento ahí que es mi raíz también, digamos. Y ahora a principios de diciembre voy a un encuentro sobre género a Costa Rica con una socióloga con que he estudiado y hago clases, entonces tenemos ahí un encuentro con la gente que ha hecho el taller sobre género y trabajan en sus países sobre género y yo voy a presentar este trabajo, eso es un poco de mí”.

Javiera y César aluden a su socialización individual y social al momento de proyectarse laboralmente. En ellos no es fortuito trabajar en sectores marginales, el conocimiento académico se corresponde con la forma en que ellos construyeron su mundo internamente, socialmente, valóricamente, y en esa realidad ellos incorporan la perspectiva de género.

**Javier (UCH-S):** “Y en eso estoy, soy sociólogo, he trabajado en el SERNAM, en ONGs, en investigación y en estos momentos quiero perfilarme para el tema académico, hacer clases es lo que me gusta, investigar es el área que me gusta”.

**Camila (UCH-S):** “...En lo personal me metí en esto y ya. Actualmente estoy trabajando en un proyecto de gendarmería de CONACE, un proyecto para intervenir en las cárceles a lo largo de Chile. Y en las regiones espero, porque estamos en eso, articularlo con las etnias, una visión étnica, de género también.”

**Álvaro (UAHC-S):** “...Aquí en lo laboral no hay una cultura donde sea un tema importante, es difícil, ahora hay que ver qué pasa con el Consejo Nacional de Cultura, esto antes era del Ministerio de Educación, me imagino que había en el ministerio un departamento que se dedicaba al tema pero yo no tuve mucha conexión porque esto es arte, pero, ahora que se transforma en

Consejo Nacional de Cultura quizás haya alguna posibilidad de abrir el tema y sería de hecho muy interesante hacerlo, es una pregunta que no se me había ocurrido. Bueno, yo tampoco me siento una persona preparada para asumir ese tema, siento que cada vez hay gente más preparada para asumir el tema, pero bueno, sería bueno plantearlo como una posibilidad”.

Claramente Javier y Camila asumen profesionalmente desarrollar sus investigaciones y proyectos laborales en género. Ambos continuaron estudios de género una vez concluidas sus respectivas tesis y paralelamente se incorporaron al mundo laboral en proyectos que les permitieran seguir esa línea. En cambio para Álvaro no era un tema posible de acoger en su puesto de trabajo. Menciona dificultades al no sentirse capaz o capacitado académicamente para asumir el tema, aunque se abre a la posibilidad de revisar o plantearse el cómo incorporar el tema de género al ámbito cultural, por lo que sí devela un interés.

## ***CONCLUSIONES***

Vimos que los y las sociólogos/as y antropólogos/as que se titularon y realizaron su tesis de grado con perspectiva de género en la Universidad de Chile y en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano entre los años 1999 y 2002 forman parte de una era en que la perspectiva de género comienza a ser incorporada en sus respectivas universidades. La transmisión/adquisición de la perspectiva de género en el marco universitario radica en una socialización secundaria en la cual ellas/os internalizan progresivamente los “submundos“ institucionales y los contenidos relacionados al género.

Esta socialización se compone de diversos elementos académicos –desde la creación de programas y centros de género, las cátedras de género impartidas, las y los docentes especializados en la materia, hasta los trabajos promovidos por las/os propios/as exalumnos/as– influyendo expresamente en su adquisición de la perspectiva de género y configurando un proceso educativo que se expresa de diversa manera en ellos. Los resultados arrojados en la mayoría de las entrevistas a las/os exalumnas/os, tanto de la UCH como de la UAHC, destacan especialmente influyentes a los talleres de tesistas promovidos por el CIEG en la Universidad de Chile, y en particular las labores de organizadora de estos talleres como también de profesora guía de tesis emprendidas por la antropóloga Loreto Rebolledo.

Vimos también cómo los ramos optativos de género impartidos por el CIEG en la UCH, permitieron que varias/os exalumnas/os no solamente se acercasen a la temática, sino también que profundizaran en ella realizando investigaciones, algunas de las cuales posteriormente serán inclusive publicadas, y que proyectaran sus tesis de grado con una perspectiva de género. La flexibilidad de las mallas curriculares, la posibilidad de elección y proyección por parte del alumnado, podrían ser una ventaja a la hora de propiciar la instauración de la perspectiva de género en las universidades chilenas, considerando que la participación activa de los/as alumnos en su educación fortalece también su interés por las materias adquiridas. En definitiva, podríamos señalar que la estrategia promovida por el CIEG de incorporar la perspectiva de género desde el pregrado en la UCH a través de cátedras y talleres de tesis, resultó sumamente fructífera.

Por el contrario, en la UAHC no existe en el período estudiado una estrategia orientada al pregrado, sino más bien al postgrado, a través de los postítulos en estudios de género y sociedad. La cátedra de Antropología de Género en la carrera de Antropología en la UAHC, por sí sola no constituye un elemento suficiente como para asegurar la adquisición de la perspectiva de género. Por su parte, las/os exalumnas/os que entrevistamos de la carrera de sociología ni siquiera habían cursado cursos de género en alguno de sus años de estudio. Las y los exalumnos provenientes

de la UAHC, buscarán por diversas razones, iniciativa propia o presiones externas, recursos en otras partes. En varios casos se recurrirá al CIEG.<sup>53</sup> dice

Por otra parte, y para comprender los procesos de transmisión-adquisición, fue necesario indagar no solamente en las posibilidades de acceso a los conocimientos académicos que habían adquirido formalmente estas/os exalumnas/os, sino también indagar en la relación que pudiesen mantener esos conocimientos con las experiencias de nuestros entrevistados, descubriendo nuevas dimensiones en el proceso de aprendizaje. Hemos visto que en el proceso de adquisición de la perspectiva de género de los/as antropólogos/as y sociólogos/as intervinieron elementos que no solamente se relacionan con la incorporación de esta perspectiva en las universidades, sino también con otros, que hemos definido como extraacadémicos. Dentro de estos se destacaron especialmente los conocimientos y valoraciones genéricas que se transmiten al interior de sus familias, las nociones y prejuicios que las/os exalumnas/os expresaron sobre el feminismo, las relaciones de amistad, los contactos con organizaciones de mujeres y también sus inquietudes y motivaciones personales. Además alcanzamos a observar que en reiterados casos estos elementos pueden encontrarse estrechamente relacionados y de diversas maneras entrelazados. Todo aquello conforma un terreno sobre el cual la perspectiva de género se despliega y se desarrolla.

---

<sup>53</sup> Fernando García señala en la entrevista realizada el 13 de marzo del 2003, que a partir del año 1996 se imparte un curso de Sociología de Género en la carrera de Sociología de la UAHC. Actualmente se han dado en la UAHC los primeros pasos para transversalizar la perspectiva de género en todas las mallas curriculares.

Como un ejemplo nos referiremos brevemente a las relaciones entre la adquisición de la perspectiva de género y la familia. Estas relaciones son manifestadas de distintas maneras y en unos aparecen más nítidos que en otros. Sin embargo la familia constituye un importante elemento que la mayoría de las y los exalumnos identifican como relevante a la hora de describir la constitución de su realidad subjetiva y social. La transmisión de conocimientos y valoraciones acerca de los géneros va a ser especialmente notoria a través de la línea materna, influyendo en la visión sobre los géneros. La fijación de los contenidos de significación con respecto a los papeles que hombres y mujeres desempeñan en las familias, se diferencian por una parte en tanto que en unas familias se trasmite una valoración positiva e inclusive dominante del género femenino y en otras en cuanto negación o subalternidad del género femenino con respecto al masculino. De esta manera experimentaron una socialización primaria que sin embargo no impide que puedan apreciar y cuestionar las diferencias entre los géneros y las relaciones de poder al interior de sus familias. Tanto los contenidos positivos como negativos conformarán un llamado de atención e inclusive una toma de postura por parte de la mayoría de nuestras/os entrevistados con respecto a estos significados de los géneros.

Otro elemento extraacadémico tiene que ver con las nociones y prejuicios que las y los exalumnos manejaban con respecto al feminismo. A diferencia de lo que hemos logrado establecer al revisar los antecedentes históricos del concepto de género en Chile y en los que podemos distinguir una continuidad y promoción de ciertos contenidos feministas, para muchos de nuestros entrevistados esto no sería tan claro.

Por el contrario, existe en varios de ellas/os una intención de separar el género del feminismo y del movimiento de mujeres en Chile, lo que en definitiva lleva a una negación de la historia del concepto de género en nuestro país. Esto, que hemos querido definir como un quiebre con la historia de las mujeres organizadas en Chile, nos hace pensar que tal vez exista un vacío o un conflicto aun no resuelto en relación con el feminismo, la historia del concepto de género y su perspectiva en Chile. Al respecto, sería sugestivo indagar en el porqué de este quiebre y negación y relacionarlo con los alcances y límites del actual “campo discursivo de actuación/acción feminista y sus características (heterogéneo, policéntrico, multifacético, polifónico) planteado por Sonia Álvarez y otras autoras en relación con el movimiento.

A pesar de que nuestros entrevistados consideran que la adquisición de la perspectiva de género se inserta en un proceso de aprendizaje en el que se definen y redefinen los contenidos acerca de estos conocimientos, las/os exalumnos reconocen un desconocimiento y una ambigüedad generalizada en torno a la categoría de género y su transmisión, lo que dificulta su adquisición. Ello nos condujo a un problema significativo que logramos recoger a partir de la información que nos entregaron los exalumnas/os que entrevistamos. La perspectiva de género se ha ido transformando y desarrollando a partir del uso que le han dado las nuevas generaciones de antropólogos/as y sociólogos/as, de los contenidos pero también de los vacíos en los contenidos sobre el género. Esta experiencia aun no ha sido cabalmente estudiada, pero podría llegar a ser un interesante punto de partida para futuras investigaciones.

La adquisición de la perspectiva de género no es algo inmediato y repentino, por el contrario requiere tiempo y variados momentos en los cuales se elaborarán los nuevos y viejos conocimientos y en el cual se diluye el principio y el fin. Los distintos elementos académicos y extraacadémicos<sup>54</sup> van conjugando un proceso de autoeducación en el cual las y los exalumnas/os desarrollan un trabajo sobre si mismos y que vuelcan también en sus tesis de pregrado. Aunque los repertorios de conocimiento que habían adquirido no eran iguales para todos ellos, y algunos destacaron por lo vasto de sus conocimientos, esto parecía estar muy relacionado con sus motivaciones y no sólo con el acceso que tuvieran a ellos. Otro posible estudio sería el poder profundizar en las motivaciones según sexo/género.

Por otra parte, nuestro estudio exploró en las proyecciones de estos profesionales jóvenes con respecto a la perspectiva de género. Del análisis de las entrevistas se desprende que sus proyecciones no solamente corresponden al ámbito académico, sino también a aquellos relacionados con lo laboral y personal, evidenciando nuevamente ámbitos inexplorados del aprendizaje y probablemente también de su trasmisión. Este podría ser otro punto de arranque para posteriores estudios relacionados con la trasmisión y adquisición de la perspectiva de género, lo que necesariamente requiere considerar diferencialmente el sexo de los profesionales.

---

<sup>54</sup> Entre ellas nos hemos querido referir aquí a la familia, por ser la más preponderante, pero no la única.

Llama la atención que en las/os exalumas/os de la carrera de sociología de la UAHC que no recibieron formación académica sobre género en su universidad (a excepción de la realización de la tesis de grado en la que incorporan esta perspectiva), no encontramos proyecciones de tipo académico, pero sí extraacadémicas, principalmente personales. Por el contrario, los y las sociólogos de la Universidad de Chile que recibieron elementos académicos dentro de su malla curricular o a través del PIEG o CIEG, todos se proyectaron también académicamente a través de investigaciones que incorporaran problemas derivados de la teoría de género o la posibilidad de cursar un postgrado en género.

Otro resultado de la investigación da cuenta que en la transmisión de la perspectiva de género que se efectúa al interior de las universidades UCH y UAHC, no se consideran los elementos extraacadémicos que influyen en la adquisición de ésta por parte de, en este caso, las/os sociólogos/as y antropólogos/as de nuestro estudio. Esto se evidencia en sus relatos cuando los invitamos a relacionar su adquisición de la perspectiva de género con hitos diversos que despertaran su interés por el tema. Por ejemplo, para Álvaro su proceso de adquisición de la perspectiva de género lo relaciona claramente con ámbitos extraacadémicos, que no vincula en ningún momento con la universidad, y que claramente separa de ésta denominándola “una universidad paralela”. María y Andrea vivieron este acercamiento de una manera práctica y vivencial y que también separan de los conocimientos teóricos. Por otro lado, Marco expresa que la relación entre su adquisición de la perspectiva de género y su particular historia familiar nunca la había hecho explícita, no era una relación

evidente, pero que considera posiblemente válida. Por el contrario, Javiera simplemente no ve la relación entre su adquisición de la perspectiva de género y el hecho, por ejemplo, que su madre se desarrollara profesionalmente en un área social y que Javiera trabajara para ella, influenciándola directamente en que incorporara la perspectiva de género en su trabajo. Todos estos relatos no hacen más que dar cuenta que en las diversas estrategias de incorporación de la perspectiva de género en las universidades, las experiencias y/o conocimientos previos del alumnado en general no fueron considerados. Una excepción no apreciada podría haberse dado en el curso Antropología de Género en la UAHC, donde algunos alumnos/as criticaron el intercambio de experiencias y vivencias personales como no atingentes al proceso educativo. Vale aquí preguntarse por la percepción que se tiene de los “estudios superiores”, más aún tratándose de ciencias sociales.

Efectivamente se establece una distancia y separación entre lo académico y lo extraacadémico, de la que participan tanto la mayoría de las y los exalumnas/os, como la forma en que les ha sido transmitida y por lo tanto han aprehendido la perspectiva de género. Planteamos que esto no solamente dificulta la posibilidad de conocer el impacto que la transmisión académica de la perspectiva de género generó en estas nuevas generaciones de profesionales, sino que también omite información importante acerca de las concepciones previas de las/os exalumnas/os y sus acercamientos, motivaciones y finalmente también las proyecciones que pueden tener con respecto a esta perspectiva.

Por todo lo anterior podemos desprender que en la Universidad de Chile y en la UAHC aún persistiría una visión educacional que considera a las/os alumnas/os (en este caso exalumnas/os de antropología y sociología) de una manera pasiva en la adquisición de los conocimientos, específicamente de la perspectiva de género.

Finalmente con este estudio hemos pretendido contribuir al diálogo entre el conocimiento académico y el no académico, considerando especialmente los aportes que este último ha hecho con respecto al desarrollo de la perspectiva de género.

## BIBLIOGRAFÍA

Acuña, María Elena, “Presencia y ausencia de las mujeres en las tesis de Antropología de la Universidad de Chile”, en *Ensayos, monografías, artículos. Cuadernos de Terreno N° 2*. PIEG, Universidad de Chile, Santiago, febrero de 1995.

Ahumada Munita, María Elena, “Las mujeres y sus derechos desde la perspectiva de género”. Programa de Educación y Promoción, Corporación CODEPU, 2000.

Álvarez, Sonia, “Feminismos Latinoamericanos. Reflexiones teóricas y Perspectivas Comparativas” en “*Reflexiones Teóricas y Comparativas sobre los Feminismos en Chile y América Latina*”; *Conversatorio*, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, abril de 1998.

Austin, Robert "Estado, Pobladores y Educación Superior: 1842-1952", en Robert Austin (ed), *Intelectuales y Educación Superior en Chile: de la Independencia a la Democracia Transicional, 1810-2001*. En prensa (2003)

Barrig, Maruja; Introducción (O de cómo llegar a un puerto con el mapa equivocado), en: “Las apuestas inconclusas. El Movimiento de Mujeres y la IV Conferencia Mundial de la Mujer”, UNIFEM/Flora Tristán, Lima 2000.

Berger, T. y Luckman, T., *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994.

Bonder, Gloria, “Género y Subjetividad: avatares de una relación no evidente” en *Género y Epistemología. Mujeres y Disciplinas*, compiladoras Sonia Montecino, Alexandra Obach, Lom ediciones, 1ª edición, junio 1999.

Bourdieu, Pierre, *La domination masculine*. Paris: Seuil, 1998.

Brinkmann, Beatriz; *Itinerario de la inmunidad, Chile 1973-1999. Un desafío a la dignidad*, CINTRAS, LOM Ediciones, Santiago, noviembre de 1999.

Briones, Guillermo; *Programa Interdisciplinario de investigación en educación*; Editorial Universitaria de Colombia, 1990.

Burín, Mabel; Meler, Irene; *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Editorial Paidós, Buenos Aires, primera edición 1998.

Brito, Alejandra; “Los Estudios de Género en la formación universitaria chilena: dificultades estructurales” en *Género y Epistemología. Mujeres y Disciplinas*. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1998.

Brunner, José Joaquín; *El cambio de los sistemas de educación superior: apuntes sobre el caso chileno*, Documentos de trabajo. Serie educación y cultura, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Santiago, Chile, jun. 1991, N° 10.

Casillo, Debra A. “Vidas fronterizas: mujeres prostitutas en Tijuana” en *Nuevas Perspectivas desde/sobre América Latina: El desafío de los estudios culturales*, editora Mabel Moraña, editorial cuarto Propio e Instituto Internacional de la Literatura Iberoamericana, 1° Edición, mayo del 2000.

Cox, C. – Gysling, J. *La formación del profesorado en Chile 1842 – 1987*. Santiago de Chile, CIDE, 1990

De Barbieri; Teresita; “Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica” en Ediciones de las Mujeres, N° 17, Isis Internacional, 1992.

Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez, Juan, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis, Madrid, España, 1ª reimpresión, octubre 1995.

Dides, Claudia; Soto, Rosa; Watts, Bélgica Compiladoras; *IV Seminario Interdisciplinario de Estudio de Género en Universidades chilenas. Construyendo Saberes*. Facultad de Humanidades, Centro de Investigación en Bioética y Salud Pública, Universidad de Santiago de Chile, Ediciones Peatres, Santiago, 1997.

Dubet, François; Martuccelli, Danilo; *En la Escuela. Sociología de la experiencia escolar*, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1ª Edición en español, marzo de 1998.

Erazo, Ximena; Lagarride, M. Luz; Larraín, Soledad; *Género, educación y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Coordinación regional para América Latina y el Caribe, Servicio Universitario Mundial, LOM Ediciones, julio de 1997

Fuller, Norma, *Identidades masculinas*, Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, mayo de 1997.

Gaviola, Edda; Largo, Eliana; Palestro, Sandra en *Una historia necesaria. Mujeres en Chile 1973 - 1990*; autoedición con apoyo de ASDI, Suecia, Santiago de Chile, 1994

González Montes, Soledad, *Mujeres y relaciones de género en la Antropología Latinoamericana*, Colegio de México, 1º edición, 1993, 1º reimpresión, 1997.

Hola, Eugenia; Pischedda, Gabriela; *Mujeres, poder y política. Nuevas tensiones para viejas estructuras*, Ediciones CEM, sf.

Illanes, María Angélica, “Azote, salario y ley. Disciplinamiento de la mano de obra en la minería de Atacama (1817-1850)”, *Revista Propositiones* 19, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1990.

Kant, Immanuel, *Crítica a la razón pura: dialéctica trascendental y metodología trascendental*”, Alfaguara, Buenos Aires, 1998.

Kirkwood, Julieta, *Ser política en Chile. Los nudos de la sabiduría feminista*, Editorial Cuarto Propio, Segunda Edición, Santiago, 1990.

Klubock, Thomas, *Sexualidad y proletarización en la mina El Teniente*, Ediciones Sur, *Revista Propositiones* 21, 1992

Labarca, Amanda; *Historia de la enseñanza en Chile*. Santiago: Universitaria, 1939

Lamas, Marta, "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género", en *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Marta Lamas (compiladora), Programa Universitario de Estudios de Género. México, 1996

Lamas, Marta, "La antropología feminista y la categoría de género", en: *Nueva Antropología. Estudios sobre la mujer: problemas teóricos*. Vol. VIII, N° 30, México, 1986.

León, Magdalena, "La identidad se construye ¿en la familia?", Ediciones de las mujeres, N° 20, Isis Internacional, 1994

Letelier, Lilian y otras; *Centros de Madres 1973-1989 ¿Solo disciplinamiento?* ; Documento de trabajo, programa FLACSO – Chile, N° 416, julio 1989

Levi\_Strauss,C.; *La Estructuras Elementales del parentesco*; Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968

Lidid, Sandra; Maldonado, Kira; *Movimiento Feminista Autónomo. 1993-1997*; Ediciones Número Crítico, 1997

Linton, Sally, “La mujer recolectora: sesgo machista en Antropología” en *Antropología y feminismo*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1979.

Marchesi, A. y Martín, E.; *Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio*, Editorial Alianza, Madrid, 1998.

Maturana, Humberto; Varela, Francisco; *El árbol del conocimiento*, Editorial Universitaria, 13ª edición 1996.

Mead, Margaret, “Arapesh y Mundugumor: los roles sexuales en la cultura” en *Experiencias personales y científicas de una antropóloga*, Paidós, Barcelona, 1994.

Modak, Frida, *Salvador Allende en el umbral del siglo XXI*, Plaza & Janés Editores, México, septiembre de 1998.

Montecino, Sonia; Obach Alexandra; *Género y Epistemología. Mujeres y Disciplinas*, Lom ediciones, 1ª edición, junio 1999.

Montecino, Sonia; Rebolledo, Loreto, *Mujer y Género. Nuevos saberes en las universidades chilenas*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Bravo y Allende Editores, Santiago, diciembre de 1995.

Montecino, Sonia; Boisier, María Elena, *Huellas. Seminario Mujer y Antropología: problematización y perspectivas*, CEDEM, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1993.

Montecino, Sonia; Rodríguez, Regina, *Espejos y travesías. Antropología y mujer en los 90*, Ediciones de las mujeres N° 16, Isis Internacional, Santiago, agosto de 1992.

Moore, Henrietta; “Antropología y feminismo. Historia de una relación” en “Antropología y feminismo”, Madrid, Cátedra, 1991.

Olea, Raquel; “Políticas de Igualdad, Discursos de Género” en “*Reflexiones Teóricas y Comparativas sobre los Feminismos en Chile y América Latina*” *Conversatorio*, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, abril de 1998.

Oyarzún, Kemy “Poderes y Política en los Estudios de Género” en *IV Seminario Interdisciplinario de Estudio de Género en Universidades chilenas. Construyendo Saberes*. Universidad de Santiago de Chile, Ediciones Peatres, Santiago, 1997.

Palacios, Paula; *Listado de tesis sobre mujer y género en algunas universidades chilenas*. Serie Repertorios N° 1, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, PIEG. Santiago, Febrero de 1995

Pérez Serrano, Gloria; *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*, Editorial Muralla, 1994.

Pesenti, Marta; “La teoría antropológica y la perspectiva de género” en *Antropología social y los estudios de la mujer*; Grassi, Estela, comp.; Editorial HVMANITAS, Buenos Aires, Argentina.

Ponce, A., *Educación y la lucha de clases*, México, Quinto Sol, sf.

Power, Margaret, *Right-Wing Women in Chile, Feminine power and the struggle against Allende, 1964-1973*, The Pennsylvania State University Press, 2002.

Rico, Nieves, *Desarrollo y Equidad de Género: una Tarea Pendiente, Serie Mujer y Desarrollo*, Cepal LC/L 767, diciembre de 1993.

Ríos, Marcela, Godoy, Lorena, Guerrero, Elizabeth, *¿Un nuevo silencio feminista?. La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura*. Centro de Estudios de la Mujer, CEM. Editorial Cuarto Propio, diciembre 2003.

Ruiz Olabuenaga, José I.; Ispizua, María Antonia; *La descodificación de la vida cotidiana* Universidad de Deusto, Bilbao, 1989

Salazar, Gabriel, "Chile, historia y bajo pueblo", Revista Propositiones 19, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1990.

Salazar, Gabriel, "La mujer del Bajo Pueblo", Revista Propositiones N° 21, Ediciones Sur, 1992.

Salinas, Cecilia, *La Mujer Proletaria. Una historia por contar*, Ediciones Literatura Americana Reunida, Concepción, 1987.

Salinero, Mónica; "Hacia una problematización de género desde la sociología" en *Hacia la emergencia del análisis desde la Sociología. Una teoría del género y una teoría de las prácticas* en <http://rehue.csociales.uchile.cl/sociología/nemesis/articulos/salinero.pdf>, año 2003.

Sánchez, María Jesús, "Los trastornos del comportamiento alimentario y los procesos de transmisión-adquisición de la cultura alimentaria", Revista Gazeta de Antropología, N° 20, España, 2004

Schutz, Alfred, en Azcona, Jesús; *Para comprender la Antropología*, Verbo Divino, 1991.

Selltiz, Claire; Lawrence, S, Wrightsman, L.S.; Cook, W; *Métodos de investigación en las relaciones sociales*; RIALP, Madrid, 9° edición, 1980.

Servicio Nacional de la Mujer, *Plan de Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres. Lineamientos generales 2000 – 2010*, SERNAM, 2ª impresión, mayo, 2000.

Sin autor; *Educación y género: una propuesta pedagógica* Ediciones la Morada y Ministerio de Educación, 1ª edición diciembre de 1993.

Sin autor; *Memorias VII Encuentro feminista latinoamericano y del Caribe. Cartagena-Chile*; Editado por la Comisión Memorias VII Encuentro feminista latinoamericano y del Caribe, Santiago, Impresos Maigret Ltda. noviembre, 1996.

Taylor, S. J.; Bogdan, R. *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación* Paidós, España, 1992.

Torres, J.; *El currículo oculto*, 4ª Edición; Morata, Madrid, 1994

## **ANEXOS**

### **1. Pauta semiestructurada de preguntas**

#### **1.- Descripción de las y los entrevistados:**

¿Qué edad tienes?

Cuéntame un poco acerca de ti, ¿por favor puedes hacer una pequeña presentación personal de ti? (Familia, lugar de origen, trabajo, etc.)

#### **2.- Universidad:**

¿Por qué elegiste esta carrera?

¿Cómo fue que llegaste a estudiar a esta universidad, (por que la elegiste, casualidad, etc.)? ¿Qué antecedentes tenías de esta universidad?

¿Recordándote un poco, como te describirías como alumno? ¿Puedes describirme tu paso por la universidad?

#### **3.- Género:**

¿Qué entiendes por género?

¿Cuál fue el primer momento en que te enfrentas a esta problemática?

¿Cómo te fuiste familiarizando con esta perspectiva? (establecer algunos hitos)

¿Puedes decirnos qué ideas previas tenías en relación a la perspectiva de género?

¿Tuviste contacto con alguna organización o persona relacionada al tema, grupo de mujeres, homosexuales, ONG., etc.? ¿Alguna otra que se te ocurra?

¿Cómo fueron estos contactos? Descríbemelos.

¿Tenías contacto con el programa de estudio de género dentro de la universidad?

¿Tenías contacto con algún/a profesor/a que tuviera y trabajara con perspectiva de género en clases? ¿Con quién o quiénes? ¿Cómo fue ese contacto?

¿Desde tu punto de vista y en relación a la adquisición de la perspectiva, qué significaron para ti estos encuentros?

¿Qué piensas actualmente de la perspectiva de género?

¿Qué influyó en el desarrollo de tales ideas? ¿Puedes jerarquizarme de mayor a menor repercusión estas influencias en tus actuales apreciaciones con respecto al género?

¿Cómo evalúas esta experiencia?

#### **4.- Estudios de género:**

¿Por qué elegiste hacer tu tesis con perspectiva de género?

¿Cuales eran las razones que te indujeron a trabajar con esta perspectiva, que buscabas, cuales eran tus principales preguntas y estas pudieron ser contestadas utilizando este referente?

¿Cuáles fueron los resultados que más te llamaron la atención? ¿Por qué?

¿Qué tipo de asesoría o ayuda recibiste con respecto a la aplicación de la perspectiva en tu tesis?

¿Te proyectas en relación a la perspectiva de género? ¿Cómo (ámbito profesional, personal, otras formas)?

**2. Catastro de las tesis de pregrado con perspectiva de género de antropólogas/os y sociólogas/os titulados entre los años 1999 y 2002 de la Universidad de Chile y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano**

Universidad	Nombre del Tesista	Título de la Tesis	Carrera	Año	Nº de pp.	Ubicación
UAHC	Agusto S., Paula y Fernández C., Bárbara	Madre hay una sola...una investigación sobre maternidad, modernidad y género	Sociología	2000	136	TSOC 41
	Reyes Gil, Sebastián	Estrategias políticas feministas en las ONGs de mujeres en Chile (1983-1999). Un análisis sobre las trayectorias, transformaciones y perspectivas de las estrategias políticas feministas de las ONGs de mujeres en Chile	Sociología	2000	195	TSOC 43
	García, Antonio	Ocupar y transitar. Identidad de género en el espacio urbano. Una mirada al Paseo Ahumada	Antropología	2002	197	TANT 18
	Peña S., Daniela	Género y memoria: hacia la reconstrucción de la historia local de Tilama IV región de Chile	Antropología	1999	114	TANT 04
	Godoy, Carmen Gloria	Identidad nacional femenino y masculino en el régimen militar, 1973-1986.	Antropología	2001	172	TANT14
UCH	Palacios Rojas, Paula	Territorios discursivos del amor: Poder y sensibilidad entre jóvenes hombres y mujeres de sectores populares urbanos	Antropología	2002	178	P1535
	Parry Mobarec, Juan Eduardo	Género y configuración de consultas psicosociales de mujeres en un contexto urbano-popular : Temáticas del género femenino de las consultas de atención familiar en la comuna de Conchalí, área norte de la región Metropolitana de Santiago	Antropología	1999	250	P264g
	Ruíz, Marisol	Vivir y pensar la ciudad: las representaciones de las mujeres pobladoras de Peñalolén	Antropología	2002	204	R9342
	Robaldo Salinas, Marcelo	El discurso de lo masculino de jóvenes santiaguinos de clase media	Sociología	2000	58	R628D
	Duarte Quapper, Claudio	Masculinidad juvenil en sectores empobrecidos: ni muy cerca ni muy lejos, entre lo tradicional y lo alternativo	Sociología	1999	163	D812M
	Silva Jara, Paula Andrea	Lo femenino y lo masculino en los lesbianismos intrapenitenciarios	Sociología	2002	202	S5861

